23 DE AGOSTO DE 1935
AÑO XXXI • Nº 1349

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



(De la Galeria Witcomb)

CONTEMPLACION

Por JULIO MOISES





3 QUESOS

dignos de la mesa mejor puesta

UNA FIESTA PARA SU PALADAR

Cuando Ud. pruebe estos quesos elaborados por **SANTA ROSA** su paladar notará la diferencia... porque tal vez sea la primera vez que Ud. come queso hecho con leche ordeñada el mismo día. **SANTA ROSA** puede hacerlo porque tiene los tambos instalados dentro de sus estancias y en cada una de ellas un modernísimo establecimiento para fabricar queso. Ese es todo el secreto de la calidad y uniformidad que distingue a los productos **SANTA ROSA.** Y cómo ganan en sabor los platos de buena cocina sazonados con quesos de rallar **SANTA ROSA!** Ud. los encontrará en las buenas queserías, rotiserías y despensas.

TODOS LOS QUESOS SANTA ROSA LLEVAN (3) LA MARCA ESTAMPADA EN LA CORTEZA.

Quesos de postre: CHEDDAR, FONTINA y CAFAYATE. Quesos de rallar: PARMESANO, SBRINZ y REGGIANO

Quesos

SANTA ROSA

SANTA ROSA ESTANCIAS LTDA. S. A.

Administración: Cangallo 667 - U. T. 37, Rivadavia 7666
Depósito: Sarmiento 3412 - U. T. 62, Mitre 4896



¿Debe reanudarse un amor desvanecido?

Por

ALBA MAJESTIC

ANTES de ceñirme al tema enunciado en el título, me parece necesario recordar que en el amor suele jugar un papel importantísimo el amor propio. Por amor propio se pretende a una mujer, por amor propio se llega a dejarla. Por amor propio se persigue a un hombre, por amor propio se lo hace sufrir. Stendhal pudo dedicar todo un capítulo de su minucioso tratado del amor a las diversas manifestaciones del amor propio. En alguna página de su obra, justamente, dice que es preciso tener fuerza de voluntad para no reconciliarse sino como amigo. Es decir, que el amor propio vence a la pasión amorosa y obliga a actitudes que tal vez el corazón no dicta.

La mayor parte de las disputas entre novios se originan en motivos generalmente pueriles, que luego agranda el amor propio. En el fondo, cada amante quiere someter al otro a una prueba de amor, y busca la querella en la esperanza de una reconciliación que no hará sino aumentar el placer sentimental. Pero cuando el orgullo de una de las partes puede más que la ternura, el ansiado acuerdo no se produce, y el amor queda sacrificado por el amor propio.

Lo que me propongo no es, sin embargo, indagar en qué medida entra el amor propio en las desavenencias amorosas, sino en qué medida es posible la reanudación de un idilio más o menos extinguido.

Yo creo que en mucho depende de la conducta que recíprocamente hayan mantenido los amantes luego de su distanciamiento. Si no han existido muestras de odio o una indiferencia provocativa, el acercamiento es siempre posible, y a menudo los años transcurridos no hacen sino revestir de atrayente ensueño el antiguo amor. Un encuentro casual, una circunstancia cualquiera, pueden avivar de pronto el sentimiento desvanecido y comunicarle inusitado vigor. Acaso haya algo más bello que el nacimiento de un amor, y sea su renacimiento.

A tal punto me ha interesado el problema, que he pedido a varias amigas mías, camaradas desde la edad escolar y ejemplares compañeras en todas las acciones de la vida, que me aportaran datos al respecto, comunicándome sus propios pesares. Todas ellas han tenido algún "amor primero" — ¿quién no lo ha tenido? — y cada una se ha preguntado íntimamente si lo reanudaría o no, y apoyándose en qué razones. He recibido ya varias respuestas. Me parece que cada lector — mejor, quizá, cada lectora, — debiera hacerse a sí mismo la pregunta: ¿Reanudaría yo aquel amor desvanecido que tengo en mi vida?

Quiero dar a conocer hoy cinco de esas respuestas.

Hartensia, la menor de todas, muchacha ágil, despierta, siempre lista para expresarse sinceramente, me contesta:

"Ya sabes que actualmente estoy de novia. Pero es un amor formal, que tiene marcado un plazo para desenvolverse, y, ¡ay!, mucho me temo que, como todas las cosas vivas, tenga hasta un plazo para morir. Mi novio, que es, por lo demás, un muchacho encantador, marcha más de acuerdo con mis padres que conmigo: ha fijado días de visita; ha fijado fecha de compromiso; ha fijado día de casamiento. Todo lo prevé meticulosamente. Y, ¿no te parece que en amor todo es al contrario: imprevisto, que todo ocurre impensadamente? ¡Ah, si encontrara de nuevo a aquel adolescente que despertó en mí el gozo de vivir y amar, sin pensar en otra cosa que en el amor mismo! Ningún cálculo ningún pensamiento serio, ninguna responsabilidad distraía aquel idilio dichoso. Por eso mismo se borró con el tiempo. Tal vez el tiempo lo haya transformado a él también en un mozo formal que fija fecha para todos sus actos. Pero si así fuera, si se me diera la fortuna de encontrarlo como entonces, reanudaría cualquier noche de luna aquel amor desvanecido..."



Isabel, más prudente, más reflexiva, me dice:

"Los amores desvanecidos son sagrados. Pretender reanudarlos es como querer hacer andar fantasmas. Quedan en nuestro recuerdo como una reserva de felicidad a la cual se acude en los momentos desgraciados. No podemos volver a la niñez, pero pasamos horas dichosas rememorando nuestros juegos infantiles."

Alicia me revela el secreto de su melancolía:

"Por orgullo he renunciado para toda mi vida a la felicidad. Hago lo posible para que él crea que he destruído en mi corazón el amor que por él tenía. Quizá él haga simple ostentación ante mí de idéntico olvido. Yo no me pregunto si podría o debería reanudar un amor desvanecido, sino lo contrario: ¿se interpondrá siempre este amor ya imposible entre mi corazón y mi derecho a la felicidad?"

Emma, espíritu práctico, jocundo, pleno de optimismo, me responde sin vacilar:

"Hijita, yo no vivo la vida de las novelas ni me cubro con las ropas de las grandes heroínas del teatro. Habito este planeta, en 1935,

(Continúa en la pág. 37)



El arte, el dinero y la tragedia alrededor de dos grandes artistas: Maurice Ravel y Paul Wittgenstein

TRATASE del más marcado acontecimiento de una reciente temporada musical parisiense; un acontecimiento notable, no sólo en lo que a la música propiamente dicha concierne, sino también en lo que atañe a la presentación y la consagración de la extraña figura de un pianista alemán, Paul Wittgenstein, mutilado de guerra, que con sólo un brazo, el izquierdo, ha llegado a un grado de virtuosidad sorprendente, y prosigue a través de las capitales europeas una serie de sensacionales conciertos. Este artista, además de virtuoso, es... millonario, cosa que le ha permitido el lujo de "pagarse" una composición *ad usum* personal, y de dirigirse, para satisfacer tal capricho, a la más eminente personalidad francesa, y tal vez mundial, del momento actual. Hemos nombrado a Maurice Ravel, el conocidísimo compositor de "Daphnis y Chloé", "Bolero", "La valse" y tantas otras páginas famosas. Cierta vez, estando en Viena, Ravel conoció a Wittgenstein, y éste, subyugado por el arte tan sutil del músico, encargóle, mediante la suma de medio millón de francos, la composición de un "Concierto" para piano y orquesta, en el cual Ravel debería ingeniarse en resolver el delicado problema que plantea un trozo de piano destinado a la mano izquierda únicamente. De inmediato el artista se puso a trabajar, y a los dos años acababa su obra, habiendo realizado la hazaña de escribir, simultáneamente, otro "Concierto" para piano a dos manos, que en nada parecíase a su hermano, y por el cual no se dice que hubiese cobrado un millón de francos, ya que de las dos manos se trataba...

La curiosidad suscitada por esta singular manifestación musical fué grande, y más grande aún la impaciencia con que se esperó en París el anuncio de la primera audición. Pero los anhelos del público no debían realizarse tan sencillamente: cuando a fines de temporada se anunció, por fin, la creación de la obra, los aficionados, al llegar a la sala de conciertos, se encontraron ante un aviso que les significaba, sin el menor miramiento, que la pieza no sería interpretada. Con o sin razón, o a pesar de los quinientos mil francos, el autor la había retirado, so pretexto de que el pianista se había permitido introducir ciertas modificaciones incompatibles con el carácter de la obra y con la simple voluntad del compositor. Conociendo el genio, y sobre todo el mal genio de Ravel — uno de los raros franceses que se hayan atrevido a rehusar rotundamente la condecoración de la Legión de Honor,—el incidente no extrañó; pero, en resumidas cuentas, músicos e intelectuales le dieron razón, encantados de poder significar que la obra de arte vale más que el dinero. Y con esto se eternizaron las cosas hasta el momento de concluir por arreglarse, puesto que por fin, y sin saber quién había dado su brazo a torcer, el "Concierto" fué estrenado en la famosa sala Pleyel.

¿Debe inferirse, a raíz de esa primera audición, que nos encontramos en presencia de una obra maestra? La opinión pública y la crítica quedaron algo perplejas. Un factor



Paul Wittgenstein, famoso pianista alemán, que perdió el brazo derecho en la guerra europea, está dando una serie de sensacionales conciertos en las principales capitales europeas, y pagó a Ravel, el celebrado compositor francés, medio millón de francos por su "Concierto", escrito especialmente para el célebre músico mutilado.



Maurice Ravel, autor de "Bolero", "La Valse" y tantas páginas famosas, ha obtenido un ruidoso triunfo con su "Concierto", escrito para ser ejecutado con una sola mano.

de principio milita en su desfavor: el hecho de ser, precisamente, una obra "encargada". La historia de la música abunda en ejemplos similares: Haydn, Mozart y el mismo Beethoven compusieron muchas piezas remuneradas de antemano; pero puede afirmarse que ninguna de ellas resultó un trabajo inmortal. Y así debe ser, pues la idea de lucro es incompatible con la finalidad del arte. Mas el talento de Ravel es tal, que nada de lo que brota de su pluma puede dejarnos insensible, y si es cierto que, personalmente, su "Concierto" para la mano izquierda no nos ha dejado la impresión de una obra culminante, en ella se encuentran reunidos tantos de los elementos constitutivos de la extraordinaria personalidad de su autor, que, de ignorar los antecedentes precitados, bien hubiéramos podido llegar a olvidar nuestro prejuicio a su respecto, pues la habilidad del compositor francés es milagrosa, no tanto, acaso, en lo que se refiere al valor de su estética musical, discutible en sí, sino en lo que concierne al manejo de la orquesta. Así como Ricardo Strauss es, sin duda alguna, el otro mago de la instrumentación contemporánea — aunque con una pobreza temática a veces demasiado flagrante, — así Maurice Ravel ha llevado el arte de servirse de los timbres de la orquesta a un grado de refinamiento ultrasutilizado. Y es de esa habilidad que ha beneficiado su "Concierto". ¿Cómo permanecer indiferentes, pues, ante tal filigrana intelectual y de esencia tan latina? Los ambientes, los *climas*, como se gusta decir hoy día, creados por la orquestación raveliana, son, en esta pieza, de una vida estupenda. Es un derroche de colores vivos, de cálidas tonalidades, de ritmos imprevistos, ante los cuales queda el auditor maravillado. Y en medio de esta orgía sonora, la parte del piano, sin esfuerzo, con toda facilidad, desarrolla un tejido de dibujos tan abundantes en su elegante flexibilidad, que ni por un instante soñaríase que fuesen interpretados por sólo cinco dedos.

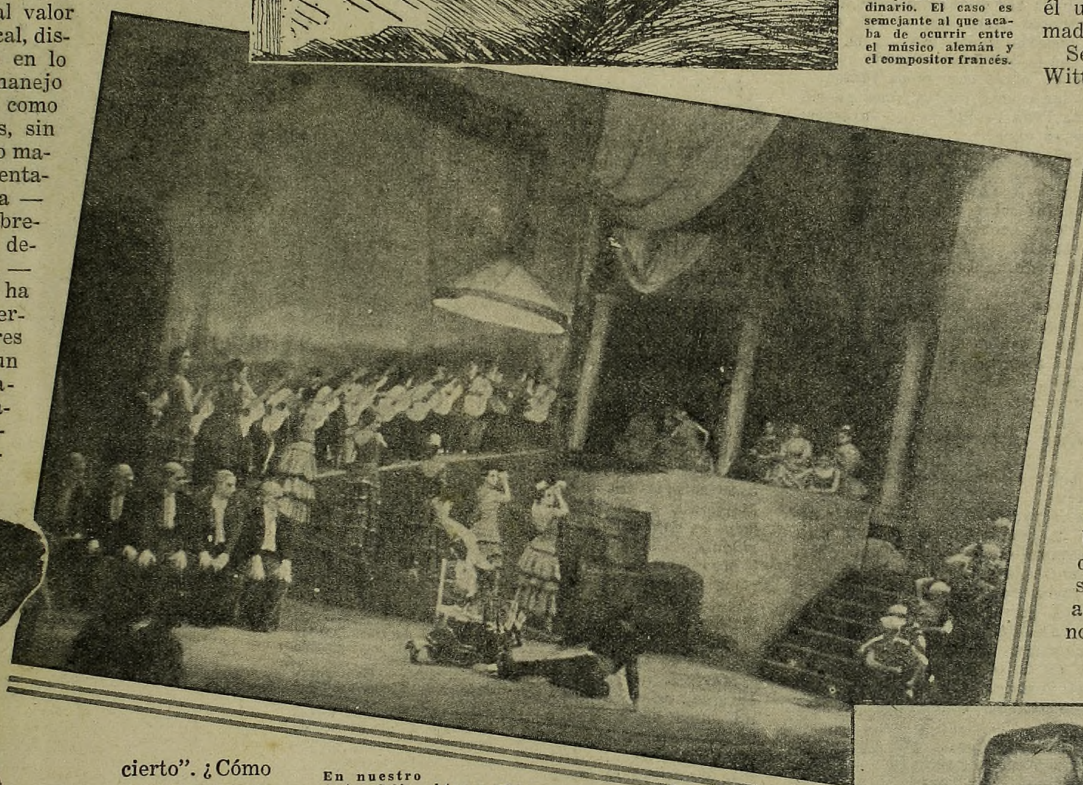
El aporte del pianista Wittgenstein en la audición de la obra ha sido, como es de suponerlo, notabilísimo. Jamás habíase visto semejante virtuosidad concretada en las falanges de la mano siniestra. Wittgenstein, con habilidad pasmosa, llega a dar la ilusión de tocar con ambas manos, y nunca su ejecución da la impresión del esfuerzo; lejos de ello, la agilidad, la fuerza, la dulzura y la independencia de sus dedos se dan libre curso con desenvoltura en la enunciación de esos arabescos que constituyen lo mejor de la melodía raveliana, y que, en resumen, han hecho de esta página una pieza de las más interesantes.

La personalidad de este extraordinario concertista ha intrigado muchísimo. Cítase a este propósito el caso de un famoso antecesor suyo, el conde Geza Zichy, nacido en Polonia en 1846. Gran aficionado a la caza, Zichy fué amputado de la mano derecha a consecuencia de la explosión de su fusil; pero, con una tenacidad admirable, el mutilado no sólo llegó a realizar el prodigio de poder cortarse las uñas de su única mano, sino que también logró entusiasmar a Liszt, quien hizo de él un pianista afamado.

Se ignora si Paul Wittgenstein es aficionado a las cacerías, aunque lo probable es que haya "cazado franceses en el frente de Verdún u otro... Pero el público parisiense—el más manso de la tierra, por cierto —no ha reparado en tal detalle, y el recibimiento que reservó al gran pianista teutón comprueba una vez más lo del "olvido a ofensas", ya que no aquello de "El arte no tiene patria..."



Liszt, el compositor de fama universal, hizo del conde Geza Zichy, que durante una cacería se destrozó una mano y hubo de amputársela, un pianista extraordinario. El caso es semejante al que acaba de ocurrir entre el músico alemán y el compositor francés.



En nuestro teatro Colón obtuvo gran éxito la temporada del año anterior el "Bolero" de Ravel, una de las más felices páginas del hoy célebre compositor francés.



Caricatura de Maurice Ravel, cuyo "Concierto", estrenado en la conocida sala Playel, de Paris, fué el acontecimiento artistico mas grande de la temporada.



Retrato de Franz Liszt, que se conserva en el museo consagrado al célebre compositor.

LAS COMEDIAS

¡Ya no se casa Mariquita!

La escena representa el saloncillo íntimo de Mariquita, coqueto, agradable, cordial. Como es natural, hay un teléfono, un espejo y un cofre con cartas de amor. Al levantarse el telón, Mariquita aparece hablando por teléfono. Se presume, por la actitud adoptada, que hace ya una larga hora que lo utiliza. Viste con la sencilla elegancia de quien se dispone a recibir a un grupo de amigas íntimas.



Chicha.—Hablábamos de las cartas de amor..., las cartas de mis novios..., de mis ex novios...
Mariquita.—¿Has guardado esos papeles?... ¡Qué valor!
Chicha.—No tuve nunca el coraje de quemarlas, de romperlas...

MARIQUITA. — ...Pero, sí; ya está..., si no me he olvidado..., la tengo en lista... El, no me gusta nada, pero lo invitaré... ¡Qué le vamos a hacer!... Tu parentela es interminable, estoy asombrada... *(Riendo.)* ¡Qué barbaridad!... Bueno, ahora déjame, que me tengo que arreglar; dentro de un momento deben venir algunas chicas y no quiero que me vean así... Bueno, bueno..., no empecemos... Si ya lo sabes... Como siempre, esta noche a las nueve... Sí... Ya te contaré... Por favor, no me hables más de invitaciones.., estoy enloquecida... Yo no sé dónde vamos a meter tanta gente... Lo que es, si por mí fuera, me casaría en secreto. Seré todo lo ridícula que quieras, pero es así... Esos pesos, esos preciosos pesos que se van en el vestido de novia, los pondría en mi casa..., me compraría esa alfombra con la que estoy soñando...; las cortinas...; el quillango aquél que vimos juntos... ¡Qué sé yo!... ¿Te das cuenta que el lunes ya soy la señora María Luisa Peña de Roldán..., la esposa de un escritor que ya es alguien..., que tiene su título?... ¡Bueno, bueno, no te envanezcas tanto, que yo también soy alguien!... Eso lo sabes bien, que, por serlo, me has elegido... *(Riendo.)* ¡Y buen trabajo que te costó triunfar sobre tantos aspirantes a la blanca mano de doña Leonor!... Y te dejo... Acaba de abrirse la puerta, y está aquí nada menos que Sarita... Hasta luego... Llámame a las nueve... Sí, yo también...

(Con las últimas palabras de Mariquita ha hecho su aparición Sarita, tipo elegante, juvenil, que viene de la calle y que ha avanzado familiarmente hasta quitarse el abrigo y el sombrero, que coloca en una silla. Cuando Mariquita ha colgado el auricular, se incorpora de un salto y corre a besar a Sarita, que la estrecha en sus brazos.)

Mariquita. — ¡Querida..., pero qué gusto!... *(Se besan.)*

Sarita. — ¿Qué tal?... Encantada de verte... ¿Interrumpí el idilio?

Mariquita. — ¡Qué ocurrencia!... Nos hablamos a cada rato... ¡Ya te imaginas: todo se deja para el final, y cada casamiento resulta un "loquero"... ¡Por suerte que es una sola vez!...

Sarita. — ¡Ojalá fuera cierto!

Mariquita. — ¡Hijita, por Dios! ¡Lo has dicho de una manera que me has dejado fría!...

Sarita. — No te alarmes... No he pensado en tu posible viudez, sino en la posibilidad de tu divorcio... *(Saca en ese instante una elegante petaca y enciende con un encendedor automático un cigarrillo.)*

Mariquita. — Siempre la misma... ¿Es que no me crees capaz de haber sentado la cabeza?

Sarita. — Sí, un tiempo...; la novedad..., el quehacer..., lo imprevisto...; pero se me ocurre que cuando todo vuelva a su cauce, la Mariquita inquieta que yo conozco pondrá punto final a este romance.

Mariquita. — Pero te juro que lo quiero de veras a Juan Carlos...

Sarita. — Como quisiste a los otros... Pasa lista a tus recuerdos, y verás... ¿Te acuerdas de Saúl?... Si ese pobre chico no se volvió loco fué porque no le había llegado la hora... ¿Y el doctor Lamas? ¿Te acuerdas del doctor Lamas, el mediquito a quien llamabas fingiendo graves males?...

Mariquita. — No lo he vuelto a ver...

Sarita. — ¿Y aquel otro?..., ¿cómo se llamaba..., ese tipo inglés que conociste a bordo, a tu regreso de Europa?...

Mariquita. — ¡Ah, sí!... Míster Harold... ¡Qué barbaridad, los papelones que hizo ese hombre!...

Sarita. — Confiesa que fuiste cruel...

Mariquita. — ¡Qué quieres, me divertía!... *(Riendo, como si el recuerdo la animara de pronto.)* ¿Te acuerdas en aquella cacería del zorro, cuando le hice saltar una zanja y cayó de cabeza dentro del barro?... Ese día tuvo la mala ocurrencia de declararse..., y, es claro, yo no encontré nada mejor que reír...

Sarita. — En cambio, con Juan Carlos fué todo lo contrario...

Mariquita. — Te confieso que antes de tratarlo lo odiaba... Me resultaba un tipo poco atrayente... ¿Te acuerdas de sus corbatas?... ¡Ah! Pero no me dirás que la transformación ha sido completa... ¿Sabes lo que me venció?

Sarita. — No lo imagino.

Mariquita. — Su indiferencia... Era el único muchacho del grupo que no se dignaba mirarme; era el único que fué necesario presentarme tres veces. ¡Quién me iba a decir!...

(Marinés es una gordita sonriente y optimista, que ha tomado la vida en broma. Entra a escena como una tromba, sofocada y jadeante, tal si hubiera tenido que subir muchas escaleras. Interrumpe el diálogo bruscamente, y, sin tener aliento para hablar, besa sorpresivamente a Mariquita y Sarita, y luego se deja caer en un sillón.)

Marinés. — ¡Uf!... ¡Qué barbaridad! ¡Qué sofocación! ¡Creí que me iba a dar algo!...

Mariquita. — ¿Quieres un poco de agua?...

Marinés. — ¡No seas antigua, criatura!... ¡A mí dame un cubano o un oporto!... O las dos cosas a la vez... *(Risas. Mariquita se incorpora y toca el timbre.)*

Mariquita. — ¡Qué gorda ésta, siempre la misma!

Sarita. — ¡Cómo envidio tu carácter!...

Marinés. — Las gorditas somos así..., optimistas, che.. ¿A que no has visto una gorda que sea triste?

Sarita. — Pero, decime, Marinés, ¿por qué no te ponés en manos de Salomón?

Marinés. — ¡Qué Salomón, ni qué ciruelas!... Para adelgazar yo necesito un "grrraaan amooor"... Mírala, si no, a ésta: en seis meses de noviazgo ha perdido seis kilos; uno por mes...

(Aparece la sirvienta, y habla Mariquita, dirigiéndose a ella.)

Mariquita. — Oiga, Juana: traiga una copita de oporto...

Marinés. — ¿Cómo una copita?... Traiga la cocktelera de la niña con todos esos frasquitos tan monos que la rodean... ¡Qué te crees! Hay que conservar la línea.

Sarita. — ¡Genio y figura hasta la sepultura!...

Marinés. — La salud es lo primero... *(Transición.)* Bueno, bueno, pero dejemos de hablar pavadas... ¿Dónde está tu novio?...

Mariquita. — ¿Cómo dónde está mi novio? Seguramente que no va a estar detrás de esa puerta... En su estudio...

Marinés. — Me han dicho que es muy buen mozo...

(Al advertir un retrato que descansa sobre uno de los muebles, se incorpora y lo toma entre las manos. Se queda un instante mirándolo como extasiada. Penetra la sirvienta con la bandeja, la cocktelera, el oporto y los frasquitos. Marinés, que se ha sentado, vuelve a incorporarse, tarea ésta que siempre le resulta dificultosa, y se dispone a preparar un cocktail)

Marinés. — *(A Sarita.)* ¿Preferís un cubanito o un oporto?...

Sarita. — Un poquito de oporto... Apenas una gota...

Marinés. — ¡Qué una gota!... ¡Si no te vas a morir!... *(A la sirvienta que la secunda.)* Tome, déle a la niña... *(La sirvienta ejecuta y sale. Suena el teléfono; atiende Mariquita. Entretanto, con la destreza y el dominio de una experta, Marinés prepara el cocktail, echando pedacitos de hielo en la cocktelera y los ingredientes que tiene a mano.)*

Mariquita. — ¡Hola! ¡Hola!... Sí... ¡Ah! ¿Cómo está, señora?... ¡Muy bien, gracias!... Bueno, sí; está muy bien... Muchas gracias... ¿Y por allí?... ¿Cómo está Chicha? ¡Ah, qué contenta!... Le aseguro que me va a dar un gran gusto... ¡No! ¡Qué fiesta! Nos vamos a reunir las chicas del grupo, nada más...; seremos quince o veinte... *(Se oye el ruido de la cocktelera que agita con gracia Marinés. Lo hace entonando el fox-trot "Los tres chanchitos".)*

DE "EL HOGAR"

Un acto de Josüé Quesada



¡Ah, sí!... Es Marinés, que está preparando un cocktail... *(Tapando el teléfono.)* ¡Por favor, gorda, que te está oyendo la señora de Amenábar!... *(De nuevo al teléfono.)* Bueno, señora... Muy bien... Muchos saludos y hasta pronto... Muchas gracias... *(Cuelga el tubo.)* ¡Chicha viene! ¿No te decía?...

Sarita. — Y bueno, hijita. ¿Qué sacaba con su resentimiento?... Al fin y al cabo, si Juan Carlos la dejó, él sabrá por qué.

Marinés. — *(Sin dejar de agitar la cocktelera, se acerca al retrato de Juan Carlos.)* Es buen mozo de veras, che... ¿Estuvo de novio con Chicha?...

Mariquita. — Un flirt..., nada más...

Marinés. — ¡Tiene una cara!... ¡Buena ficha ha de ser tu novio, che! ¡Lo que es yo, ni a la esquina! ¡Me lo quita la primera vampiresa! *(Sigue agitando la cocktelera.)* Tiene los ojos de Fredrich March, la boca de Gary Cooper, la nariz de John Barrymore, el bigote de Warner Baxter, las cejas de Clive Brook, las orejas de Clark Gable, los dientes de José Mojica...

Mariquita. — ¡Pero, gorda, por Dios! ¡Resulta que Juan Carlos no tiene nada propio!...

Marinés. — Es mejor que todos juntos, che... ¡Es criollo! ¡Y es hombre, che; no hay más que mirarlo!... *(Termina de batir la cocktelera y sirve con elevación el contenido en dos copas. A Mariquita:)* Pero, che..., ¿y las empanaditas, y los berberechos, y los manises?... ¡Pero qué servicio tan deficiente tenés!

Mariquita. — *(Toca el timbre.)* ¡Qué gorda tan tremenda!... ¡Si la mesa está puesta en el comedor!

Marinés. — ¿Y vos te crees que yo voy a poder esperar a que vengan todas?... ¡Me moriría de debilidad!...

(Sarita ha encontrado un libro, que se pone a hojear con indiferencia al principio, sin dejar de atender la cháchara de Marinés, hasta que poco a poco la lectura la absorbe y la aísla.)

Mariquita. — ¿Qué has encontrado, que te interesa tanto?

Sarita. — ¡Ah, sí!... *(Mirando la tapa.)* "Cartas de mujeres" de Benavente.

Marinés. — Es mío, che; lo estoy leyendo para ver si aprendo a escribir cartas de amor...

Mariquita. — *(A la sirvienta, que aparece.)* Traiga algunas empanaditas, sandwiches...

Marinés. — ¡Cómo me gustan las cartas de amor!... *(Dirigiéndose a Juana, que se ha alejado:)* Traiga de esas empanaditas grandes... *(Volviendo a escena.)* Porque a lo mejor cree que yo también estoy a régimen y se viene con esos bocadillos del tamaño de una moneda...

Sarita. — *(A Mariquita.)* Y, a propósito de cartas, ¿qué vas a hacer con tu colección?

Marinés. — ¿Cartas de amor, che? ¿Por qué no me las regalás a mí?...

Mariquita. — Pero ¿estás loca, criatura? ¡Son romances muertos!

Marinés. — ¡Ay, romances muertos!... ¡Qué precioso para una romántica como yo!... *(En ese instante entra la sirvienta con la bandeja, y de un bocado se come una empanada. La sirvienta deja la bandeja y sale.)*

Mariquita. — *(Un tanto sentimental.)* Y sin embargo..., *(Tomando el cofre, que estará sobre el toilette)* te aseguro que me desprendo de todo esto con verdadera pena...

Sarita. — Me imagino... Y de tus flirts, ¿cuál es el que te ha escrito más lindas cartas?

Mariquita. — *(Segura y convencida.)* ¡Juan Carlos!... Sus cartas son verdaderas maravillas... Muchas de ellas he llegado a aprenderlas de memoria... ¡Son divinas! Casi pudiera decirte que me conquistó con sus cartas...

Marinés. — Fué un amor por correspondencia...

Sarita. — ¿Y las otras?...

Mariquita. — Cartas pasionales, que son ya como hojas secas... Simples momentos de mi vida de soltera...

Marinés. — ¡De tu gran vida de soltera!... Pero, ¿ustedes no comen, che? Porque confesá, ahora que vas a casarte, que te has divertido en grande...

Mariquita. — He vivido con la época...

Marinés. — ¡Eso no, che! Porque yo también he vivido con mi época y no he encontrado quien me sacara a bailar un tango...

Mariquita. — Están aquí, como en un osario, las cartas de todos aquellos que estuvieron en un tris de ser hoy lo que es Juan Carlos: mi futuro marido...

Marinés. — ¡De la que se salvaron, che!...

Sarita. — ¡Estás imposible hoy!...

Marinés. — ¡El copetín, che!... Vieras cómo me sienta..., y estas empanaditas, no te digo nada...

Mariquita. — *(Aproximándose a Marinés y abrazándola, sin dejar el cofre.)* Te envidio, gorda linda... Tú al menos no tienes estas preocupaciones que a veces te arañan el corazón... ¿Ves este manojito de cartas? ¡Ha tenido la virtud de ponerme triste!

Marinés. — Mirá, no vengas a hacerte la romántica, que no te pega... ¡Tomate una copita de ese maravilloso cocktail que he preparado, y te sentirás otra!

Sirvienta. — La niña Chicha... *(En seguida, detrás de ella, aparece Chicha, a la que reciben cariñosamente las tres. Besos, apretones de manos muy efusivos.)*

Mariquita. — ¡Chicha querida!...

Chicha. — ¿Qué tal?

Marinés. — ¡Tesoro! ¡Qué preciosa estás!

Sarita. — ¡Tanto tiempo!...

Marinés. — ¿No quieres un copetín?...

Mariquita. — ¿Por qué no te sacás el abrigo y el sombrero? Estarás más cómoda... ¡No sabes el gusto que me das! ¡Estoy encantada!... *(Chicha retira su abrigo y su sombrero y se arregla un poco delante del espejo. Aprovecha ese paréntesis Mariquita para retirar el retrato de Juan Carlos, que está en el toilette, y lo trata de pasar con disimulo a Marinés.)*

Marinés. — *(Alto.)* ¿Para qué me das esto, che? Si es por Chicha, no te preocupes... Ya no le produce ninguna emoción...

Mariquita. — ¡Pero, Marinés!

Chicha. — No te inquietes, Mari... La gorda tiene razón... Si no fuera así, no hubiera venido a verte...

Mariquita. — ¡Chicha!

Marinés. — *(Ofreciendo una copa a Chicha.)* Tomá, para reponerte... Aunque yo no sé lo que son estas cosas..., me imagino que debe ser algo como un sofocón, después que una sube las escaleras... *(A todas.)* Pero, ¿qué les pasa? Están como en misa... *(A Chicha.)* Cuando entraste, estábamos en pleno romanticismo, hablando de cartas de amor..., de amooor... ¿Te das cuenta? ¿Has recibido alguna vez cartas de amor? ¡Yo, ninguna, che!... No he encontrado ningún sonso que se dignara perder el tiempo y los diez centavos de la estampilla...

Chicha. — ¡Siempre la misma, con tu carácter adorable!... *(Después de una pausa.)* ¿Acaso he venido a interrumpir?

Mariquita. — ¡Nada de eso, encanto! Hablábamos de las cartas de amor..., las cartas de mis novios..., de mis ex novios...

Chicha. — ¿Has guardado esos papeles?... ¡Qué valor!

Mariquita.—No tuve nunca el coraje de quemarlas, de romperlas...

Marinés. — Como si fueran billetes de banco...

(Sarita sigue entretenida en su lectura, y puede, si quiere, dedicarse a fumar.)

Chicha. — Pero ¿no vas a llevarlas a tu casa supongo?

Mariquita. — ¡Las dejaré aquí, seguramente!

Marinés. — Y las cartas de Juan Carlos, ¿están también en el osario?...

Mariquita. — Todas están reunidas en esta misma fosa...

Chicha. — Me parece una crueldad... Unos pueden ser el pasado, pero Juan Carlos tiene que ser el presente...

Marinés. — ...el futuro y el subjuntivo..., y para vos el pasado imperfecto...

Chicha. — ¡Un flirt sin consecuencias, gorda querida!... Cuando pudimos conocernos, comprendimos que era inteligente ser lo que habíamos sido siempre: buenos amigos... *(Reaccionando.)* Y estoy encantada de que haya sido Mari la elegida... Creo que pocas veces se habrán encontrado dos temperamentos tan iguales...

Sarita. — ¿No será que Mari lo ha sabido amoldar al suyo?...

Chicha. — Todo es posible... Hace tiempo que no sé nada de Juan Carlos, y no puedo asegurar que se haya transformado...

Mariquita. — No les hagas caso... Es el mismo de siempre, como yo: un poco alocado...

Marinés.—¿Quién fué la que me dijo, vos o vos *(por Chicha y Mariquita)*, que Juan Carlos escribía cartas preciosas?...

Chicha.—Yo no puedo haberte dicho nada, porque Juan Carlos...

Marinés. — No te hagas la mosquita muerta, porque yo he leído sus cartas contigo...

Mariquita. — Eso no tiene importancia... Fuí yo la que te dije...

Marinés. — Me acuerdo que una de ellas te la sabías de memoria... ¿A que no las recuerdas ya?...

Mariquita. — Son cosas que no se olvidan tan fácilmente... Son cosas que nos han entrado al

(Continúa en la pág. 16)

Ilustración de Bernabó

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

23 DE AGOSTO DE 1935
Año XXXI • Núm. 1349

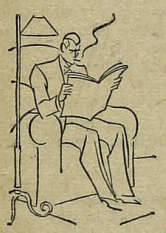
El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo 2012 y 2013 y 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

SALVANDO UN ERROR.



EN nuestro número anterior publicamos una interesante encuesta sobre el origen de la palabra "gaucho", en la cual intervinieron destacadas figuras de nuestro mundo intelectual. Entre las respuestas obtenidas figura la del doctor Jorge A. Echayde, director del Museo Municipal, que dice así:

Antiguamente llamaron "gauderios" a los gauchos, que es el sentido que tiene la palabra — según Granada — en el siguiente pasaje de Doblas: "Del mismo modo (los guaraníes) "permiten españoles "gauderios", changadores, "que andan por aquellos campos matando to-"ros para aprovecharse de los cueros." (Mem. hist. de la prov. de Mis., ed. de la Acad. de la Hist.)

Daireaux hace derivar esa voz del árabe "chaouch" propiamente "tropero"; en España "chaucho"; corrompido en América en "gaucho", al pasar de boca de los chilenos por los indios de la Pampa.

Según el mismo Granada, Pedro Estala, que a fines del siglo XVIII escribía cartas de viajero con no corto caudal de noticias sobre América, y en especial sobre el Río de la Plata, dice que en este país se llaman "gauderios" a los naturales de Montevideo y de los pagos comarcanos.

Martiniano Leguizamón sostiene que "gaucho" proviene del quichua "huark-cha — pobre, huérfano, — o del araucano pampa "huachu", hijo sin madre.

Hay otros que también sostienen que "gaucho" proviene de "haucho", así llamada en tierras del guaraní occidental la raza amansada que siente hervores nativos en la sangre y murmura con íntimo orgullo. (Rossi.)

Queremos dejar constancia de que, por un error de corrección, en algunos ejemplares de EL HOGAR el nombre del doctor Echayde apareció así: Jorge E. Echardi, equivocación que, por otra parte, ha de haber sido salvada por los lectores.

SON HARAGANAS.

INCONSTANTE Wells, dirán las mujeres. Inconstante, tornadizo, voluble...

Porque H. G. Wells cambió de casaca respecto de las mujeres.



— Ustedes son unas haraganas — le dijo a la señorita Nerina Shute, escritora inglesa que le hizo una entrevista.

Reconoce H. G. Wells que en sus primeros libros siempre habló de las mujeres como de las compañeras y colaboradoras de los hombres. Pero duda que sea ese el camino que llevan las cosas.

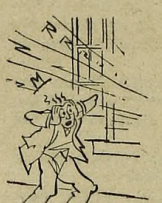
Cree hoy H. G. Wells que dentro de cien años las mujeres no serán más importantes que ahora. Aun en Rusia toda la responsabilidad de las tareas dirigentes pesa sobre los hombres. Las mujeres son haraganas para todo esfuerzo persistente. Todas las mujeres lo son para el trabajo serio.

Y hay otra cosa: ¿Cómo hacer que hombres y mujeres cooperen sinceramente en el trabajo, cuando en seguida empiezan a flirtear? ¡Aquí está el busilis! — exclama H. G. Wells.

Pero también admite que la culpa de que las mujeres sean haraganas es de los hombres. Ellos las adulan y las cortejan, las habitúan a valerse de las artes de seducción para evadirse del esfuerzo serio.

RUIDO Y POLITICA.

APROPÓSITO de la nueva campaña emprendida en Francia por el ministro del Interior, M. Paganon, contra los ruidos, un caballero francés nos hace una observación que no es infundada. Los ruidos, contribuyendo al estado de nerviosidad pública, son poco a propósito para apaciguar los espíritus en los períodos de inquietud política.



M. Paganon, al cumplir su deber de velar por la tranquilidad de sus conciudadanos, no dejará de prestar algún servicio a la política francesa. Nuestro interlocutor llegó a arriesgar la opinión de que los ministros del interior, ya que de todos modos no pueden desentenderse de la cuestión ruidos, y ya que la tranquilidad política es un desideratum suyo, deberían considerar también esa cuestión desde el punto de vista de su verosímil influencia política, por pequeña o remota que pudiera parecer prima facie. En una palabra, cree que los ministros del interior deberían ser buenos campeones de la tranquilidad pública, con referencia a los ruidos molestos e irritantes. He aquí, pensamos, una idea seductora para los que se sienten más mortificados por los ruidos de la época moderna. Si los ministros del interior, y en general, los gobiernos y autoridades, llegaran a convencerse de que los ruidos son una oculta amenaza a la tranquilidad política, capaz de actualizarse en una circunstancia favorable, sin duda los combatieran con más ahinco y energía.

EL CAPITAN EDEN.

TIENE la envidiable reputación de ser el diplomático más buen mozo y elegante de Europa.

¿Qué clase de hombre es?

Un devoto de Shakespeare, que no pierde ninguna buena representación, y al mismo tiempo un aficionado al cine.

Un gran admirador de Greta Garbo y de la encantadora estrella francesa Annabella.

¡Le gustan los films de gangsters!



Su único sport: el lawn tennis.

¡Oh escándalo!, no le gusta el contract bridge; pero ha solido jugar al auction.

Se tuesta al sol con su bella esposa y sus dos hijos, y se interesa por que el mayor de ellos llegue a ser un distinguido cricketer.

Gran admirador de Cézanne, sobre cuya personalidad y arte dió una conferencia en Oxford, cuando estudiante.

Buen acuarelista, constante con los pinceles.

Buen marido y buen padre.

MONEDA PROLIFICA.

EL cierre de la agencia de la calle Florida volvió a agitar el asunto de las cadenas de prosperidad.

— Con una moneda prolífica — le dijeron a un ingeniero agrónomo — serían posibles esas combinaciones. ¿Qué le parecería a usted el conejo? Poniendo un conejo en lugar de un peso, sería verosímil que al cabo de diez rounds más o menos largos, recibiera 1.024 conejos, pues el conejo se reproduce mucho.



— ¿Y qué haría usted con tantos conejos? — preguntó el agrónomo.

— Supongamos que me reservara el pico de 24 para irlos comiendo, y que volviera a invertir los otros mil.

— En ese caso, al cabo de otros diez rounds, debería recibir usted un millón de conejos.

— Cierto, sería una barbaridad.

— ¡Sería una plaga de conejos! — rectificó el agrónomo.

ESCENA DE LAGRIMAS.

LORD Donegall, distinguido periodista inglés que formó parte del jurado del concurso internacional de belleza de Torquay, en que fué elegida Miss Europa, pinta la escena que vió al salir de la sala del jurado y encontrarse con las bellezas y personas de su compañía. Varios extranjeros agitaban los brazos y proferían exclamaciones en idiomas que él no entendía, y las bellezas decepcionadas por el fallo lloraban sin consuelo o eran la imagen del desaliento.



Según Lord Donegall, alrededor de los concursos internacionales de belleza se agitan intereses que sería necesario alejar. Pero aun después quedaría a resolver

el arduo problema de las escenas de lágrimas de las bellezas decepcionadas. ¿Cómo hacer para que no lloraran?... Tememos que no se hallara la solución.

LA MEJOR VESTIDA.



POR la variedad y buen gusto de su guardarropa llamó la atención en la colonia veraniega de Interlaken (Suiza), una notable belleza rubia, la señora Dora Rosenauer, joven esposa de un arquitecto londinense. Los modistos de París la proclamaron la mujer mejor vestida del mundo.

Inmediatamente la señora Rosenauer fué asediada por los repórters.

"Para vestir bien — les dijo — es necesario no caer nunca en la exageración.

"Conviene a menudo a una mujer escuchar el consejo ajeno. Yo lo hago muchas veces cuando conozco que estoy en manos de una buena modista en la que puedo tener confianza.

"La mujer francesa es la mejor vestida del mundo, porque sus ropas son las de líneas más sencillas. En París se nota un sentido de la elegancia dondequiera que se vaya. Hasta las niñas pequeñas lo poseen."

Todos los vestidos favoritos de la señora Rosenauer se distinguen por la sencillez de la línea y del gusto en colores. Joyas usa muy pocas: una sola hilera de perlas, un prendedor, una pulsera, rara vez más. Le gustan los aros de perlas pequeñas.

PARIS TOMA TE.

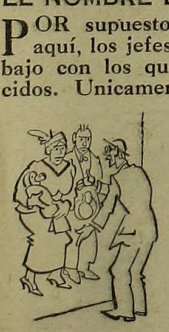


ESTE verano — como le llaman en París a este invierno — los parisienses, y en general los franceses, han estado haciendo apreciable consumo de té. Dicen en París, por habérselo oído a los funcionarios que han estado en Argelia, que el té es muy refrescante cuando se hace a la inglesa, con agua verdaderamente hirviente; y que la mejor manera de iniciar una jornada en el desierto es hacer un té cargado y beberse una taza bien caliente.

El té de las cinco se acostumbra ahora en París mucho más que en años pasados, y los tea parties han hecho visibles progresos en los hábitos de sociedad.

EL NOMBRE DEL CHICO.

POR supuesto, en España, lo mismo que aquí, los jefes de Registro Civil tienen trabajo con los que van a inscribir recién nacidos. Unicamente está claro que los seudónimos y apellidos no se admiten como nombres, y lo demás hay que lidiarlo. En Madrid, un padre quería inscribir a su chico con el nombre de un Lloyd que no es Lloyd George.



—¡Pero ese es el nombre de una línea de vapores! — exclamó el jefe del Registro Civil.

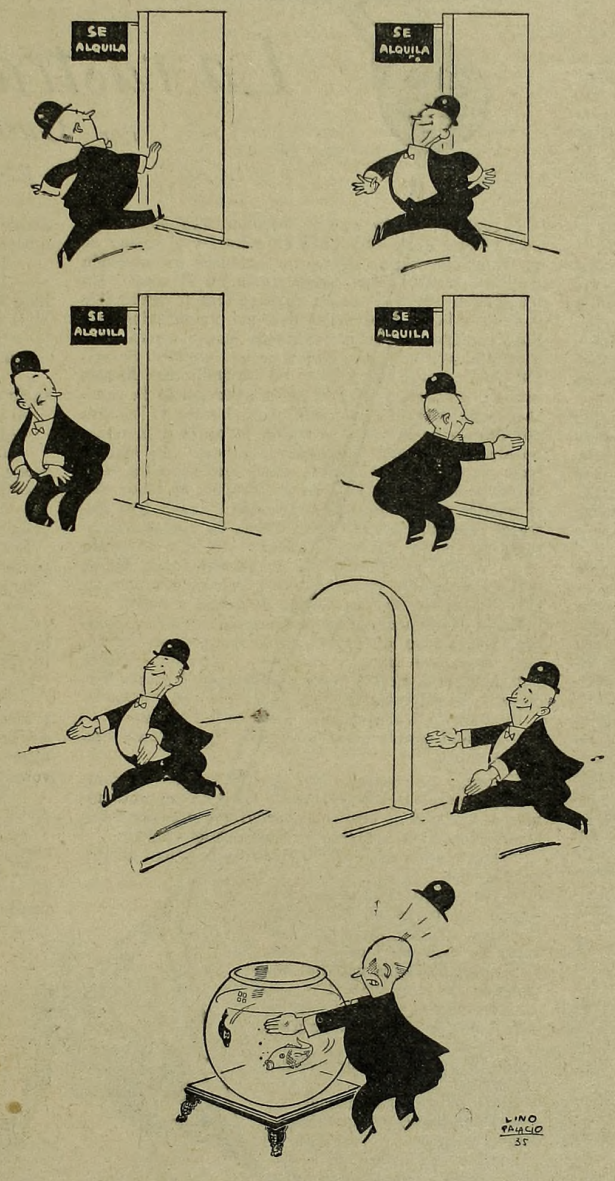
—Verá usted. Yendo yo una vez de viaje... — empezó a explicar el hombre.

El jefe tuvo que acudir a cortar la historia, y al mismo tiempo convencerlo de que sería ridículo para su hijo llamarse como una línea de vapores. Logró hacer triunfar su tesis, y desde ese momento la cuestión quedó reducida a elegir entre Juan, Pedro, Diego, Carlos...

Otro, como su hijo había nacido en el aniversario de la revolución española, quería inscribirlo con el nombre de "Catorce de Abril". Ante la resistencia del jefe de oficina, cambió de idea y quiso ponerle Pablo Iglesias. Pero aquí tropezó con la prohibición expresa de que los apellidos no se aceptan como nombres, y hubo de conformarse con Pablo, así como un comunista, en la oficina del barrio de Chamberí, transó por Vladimiro en lugar de Lenin, cuyo nombre de pila era efectivamente ése.

UN PEQUEÑO INCONVENIENTE...

Por LINO PALACIO



ELLA HABLO MENOS.

NO perdió el tiempo como oradora parlamentaria la duquesa de Atholl durante el período terminado en junio, pues ocupó 207 columnas del diario de la Cámara de los Comunes. Habló por varios, pues Mr. Baldwin, que como ministro tiene que hablar con frecuencia, no ocupó más que 68, y Mr. Lloyd George, acreditado orador, 43, y Ramsay Mac Donald, 38. Entre los tres no llegan a las 170 columnas; de manera que el saldo a favor de la duquesa de Atholl es de 37 columnas. Pero el récord no perteneció a la duquesa de Atholl, ni tampoco a otra mujer, sino al brillante orador y escritor míster Winston Churchill. La duquesa de Atholl, con sus 207 columnas y todo puede jactarse de haber hablado 84 columnas menos que Mr. Winston Churchill.



LAS CINCO MELLIZAS.

YA son ricas las cinco mellizas Dionne, nacidas el año pasado en una lejana localidad del Canadá, a más de 400 kilómetros de Toronto, y que el rey Jorge y el gobierno del dominio tomaron bajo su protección. Las donaciones hechas en su favor pasaban hace poco de las 30.000 libras, e iban en aumento. Estas niñas, que fueron cuidadas con singular esmero, nacieron en la mayor pobreza, y la enfermera que las asistió tuvo que hacer prodigios en los primeros momentos. Mientras no se descubrió en Chicago la incubadora cuyo tipo era apropiado, y que se hizo traer a toda prisa, combinando el aeroplano, el tren y el automóvil, las tuvo en canastas con botellas de agua caliente dispuestas entre frazadas. Las primeras ropas que les hicieron fueron de algodón absorbente. El alimento, que era una combinación de leche, agua, glucosa en jarabe y una gota de ron, se les administraba por medio de un frasco gotero. Este alimento fué reemplazado cuanto antes por leche de mujer, que remitían helada desde Toronto.



PERTINAZ SUPERPRODUCCION.

DIFICIL curar la superproducción de uva. Un corresponsal de United en París, que estudia la cuestión, pone como ejemplo el caso de Túnez, donde fueron arrancados los viñedos de 4.000 hectáreas, con una destrucción de valor por muchos millones de francos. Todo en vano: la nueva cosecha tunecina promete ser tan abundante como la anterior, debido al mayor rendimiento por hectárea.

El remedio a la superproducción sería que los musulmanes bebiesen vino, a pesar de que les está terminantemente prohibido por el Korán. El año pasado los bodegueros europeos se proponían convencerlos, pero han de haber desistido, pues la única solución que se ve ahora, según el corresponsal de United, es hacerles comer la uva.



EL CUENTO, JOYA DE LA LITERATURA, EN UNA ANTOLOGIA DE "EL HOGAR" HECHA POR ESCRITORES ARGENTINOS



La rastra de la muerte

Por *Guillermo Faulkner*

Elegido por Guillermo Estrella

CASI con la brusquedad de una aparición, el aeroplano se mostró en el cielo de la ciudad. Avanzaba velozmente; apenas habíamos advertido su presencia cuando ya estaba en lo alto de un *loop*, suspendido sobre los edificios, en contravención a las ordenanzas. El *loop*, por otra parte, resultó imperfecto, realizado sin limpieza y a toda máquina, como si el piloto fuese un hombre muy nervioso o tuviese mucha prisa, o como si, buscando economía de nafta, quisiera efectuar el mínimo de la maniobra prefijada. Así, al menos, lo juzgó un experto (cosa extraña, tenemos en la ciudad un ex aviador del ejército inglés). Salía conmigo del correo en el instante en que apareció el aeroplano, y formuló su juicio después de verlo atacar el *loop* con un ala hacia abajo esbozando el giro de Immelmann, dar luego media vuelta sin completar el círculo y desaparecer, por fin, tan rápido como había venido, en dirección al aeropuerto.

Cuando los primeros curiosos llegaron allá, el avión ya estaba en tierra, inmóvil, frente a la empalizada que hay a un extremo del campo. A nadie se veía, ni dentro ni fuera de él. Posado allí, abandonado y quieto, remendado y sucio, pintarrajeado con un negro desvaído, seguía dando la ilusión de algo fantástico, como si pudiese haber volado y hecho el *loop* y aterrizado por sí solo.

No es fácil aterrizar en nuestro aeropuerto, improvisado en un campo que fué hasta hace poco un algodonal. La remoción de obstáculos no se ha cuidado mayormente en él. Hay a uno de los costados una alta arboleda que su propietario no permite que sea talada; en el otro, existe una granja: barracas y casas, un largo granero con su techo de tablas podridas y un gran pajar descubierto.

Cerca del granero, justamente, se había posado el avión. Un grupo de chicos, un par de negros y un hombre blanco lo rodeaban, contemplándolo curiosamente y en silencio. De pronto, dos hombres surgieron del lado del granero. El uno era alto y vestía un mugriento *overall*. El otro, de corta estatura, usaba *breeches* y polainas de tela; iba enfundado en un sobretodo tan estrecho que parecía que hubiese tomado humedad y se le hubiera encogido sobre el cuerpo. Los dos hombres quedaron parados junto a la esquina del granero, captando en una rápida ojeada la totalidad de la escena.

—¿Qué ciudad es ésta? —inquirió el más alto. Y luego que uno de los chicos se lo dijo, preguntó: —¿Quién es el dueño de este campo? ¿Es particular?

—Es de todos. Pertenece a la ciudad —le informó el chico.

—¿Hay alguien aquí que vuele o que posea un aeroplano? —siguió indagando el hombre. —¿No acostumbran a volar extranjeros?

—Aquí vive un hombre que ha volado en la guerra —respondió el chico.

—El capitán Warren —aclaró otro —estuvo en el Cuerpo Real de Aviación.

—¿Qué significado tendría eso? —preguntó entonces el otro hombre a su compañero. Hablaba lenta y quedamente, con una dicción exótica.

—Que todo va bien —contestó el alto. En su cara enjuta, erizada por una barba de dos días, los ojos enrojecidos le brillaban con una extraña expresión. —Me parece que conozco a ese Warren —añadió, avanzando hacia el grupo, cuyas miradas permanecían fijas en él.

El compañero lo siguió, cojeando tan ostensiblemente como si se empeñara en remedar el andar de un cangrejo. Todos desviaron entonces su atención del hombre alto para concentrarla en el rengo. En los rasgos terríficos de su cara se leía la invencible y resignada desesperación del que voluntariamente lleva consigo una bomba sabiendo que, a cierta hora cada día, existe la posibilidad de que explote. Su nariz habría resultado grande en un individuo de seis pies de estatura, y toda la parte superior de la cabeza guardaba igual proporción, pero el resto de la cara, por debajo de la línea que unía la nariz a la nuca, no alcanzaba a dos pulgadas de espesor. Su mandíbula era una franja larga y tensa que se movía bajo la nariz como la quijada de un tiburón, de modo que el mentón casi tocaba la extremidad nasal. Sus anteojos eran simples trozos de vidrio de ventana montados en fieltro. El casco de cuero, desde la coronilla hacia atrás, presentaba un desgarrón feroz, cuyos labios mantenían groseramente afrontados varias tiras de tela emplástica, negras de grasa y polvo.

En la esquina del granero apareció un tercer hombre. Era ancho de espaldas, de complexión sólida, buen mozo, con un aire lánguido y apacible. Vestía pulcramente de civil y llevaba sobretodo y gorra. Fácilmente se advertía que era judío como el rengo.

Este volvió a absorber la atención de todos.

—¿Usted estuvo en la guerra? —le preguntó uno de los chicos.

El rengo no contestó. Sus ojos, y los de sus compañeros, estaban inquietamente fijos en un automóvil que acababa de entrar al aeródromo y se acercaba hasta ellos. Tres hombres se apearon del vehículo.

—¿Es alguno de ésos? —preguntó el rengo al alto en voz baja.

—No —dijo el otro, escudriñando las caras de los recién llegados. Se dirigió al que parecía de más edad de los tres. —Buenos días, ¿es usted el encargado del aeródromo?

—No. Es el secretario de la Asociación de Fomento. Está en la ciudad.

—¿Se paga algo por utilizar el campo?

—No sabría informarle.

—Vamos allá y paguemos —dijo el rengo.

Los tres del automóvil se habían puesto a examinar al avión con respetuosa curiosidad de profanos.

—¿Vienen por algún negocio? —preguntó uno de ellos.

—Venimos a darles un espectáculo —dijo el alto.

—¿Qué clase de espectáculo?

—El que ustedes quieran. Desde caminar sobre las alas hasta la rastra de la muerte.

—¿La rastra de la muerte? ¿Qué es eso?

—Dejar caer a un hombre sobre el techo de un auto e izarlo de nuevo a la pasada. Cuanto más público más cosas verán.

—Será un dinero bien empleado —aseguró el rengo.

Los chicos seguían observándolo.

—¿Usted estuvo en la guerra? —volvió a preguntarle el de antes.

—Vamos a la ciudad —propuso el tercer forastero.

—¿Se puede conseguir un taxi? —dijo el alto.

—Los llevaremos nosotros —ofreció el dueño del coche.

—Pagaremos el viaje —dijo el rengo.

—No les cobraremos nada. Para nosotros será un placer. ¿Quieren ir ya?

Los tres forasteros se acomodaron en el asiento posterior, los otros tres hombres en el de adelante. Varios chicos se treparon a los estribos.

Durante el trayecto, los del pescante oían conversar animadamente y en voz baja al del *overall* y al de la gorra. Del rengo sólo pudieron escuchar pocas palabras:

—Yo no cobraría menos de...

—Seguro —dijo el alto. Se inclinó hacia adelante y alzó la voz para preguntar al conductor dónde podía hallar al secretario. Luego inquirió si había cerca algún diario o imprenta. —Tengo que encargar unos volantes —explicó.

—Yo le indicaré y le ayudaré a arreglarse —prometió el conductor.

—Bien —dijo el alto. —Vaya esta tarde por el aeródromo y le haré dar un paseo, si tengo tiempo.

El coche les dejó frente a la imprenta del diario. El del *overall* siguió calle abajo caminando rápidamente en busca del secretario. Los demás, con el rengo a la cabeza, entraron en la oficina. Dos hombres se habían agregado al grupo.

—Necesito unos volantes como éste —dijo el rengo, extrayendo del bolsillo una hoja de papel rosado. La desdobló. En grandes letras negras, decía:

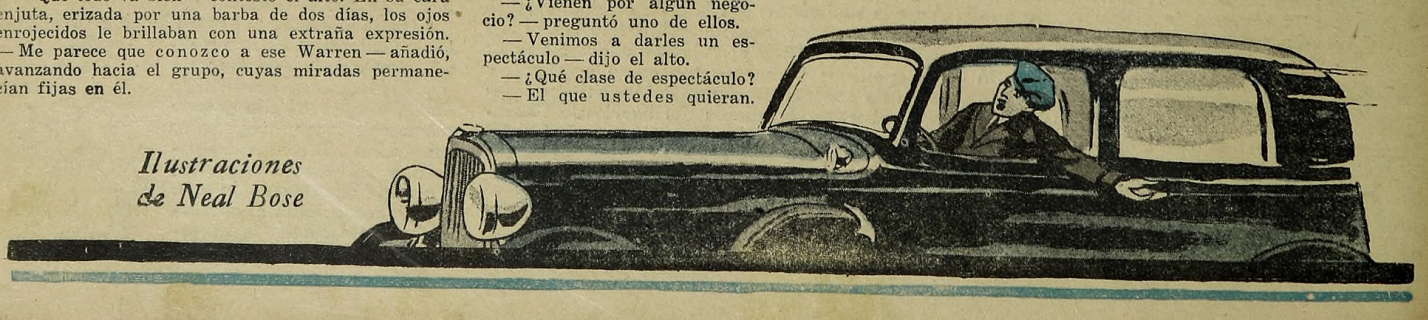
DIABLO DUNCAN

El Temerario del Espacio

desafiará a la muerte en un espectáculo a realizarse esta tarde a las dos, bajo los auspicios de

.....

Concurran todos a ver a DIABLO DUNCAN en la caída mortal y la rastra de la muerte.



Ilustraciones de Neal Bose



Por qué eligió este cuento Guillermo Estrella

Elijo el cuento de William Faulkner, que va a continuación, por las siguientes razones:

1º El ambiente de aeródromos es novedoso.

2º William Faulkner es, a mi juicio, el punto más alto, y más discutido también, de la formidable tendencia narrativa norteamericana, que, por otra parte, cuenta en su tradición con valores de tanto calibre como Bret Harte, Edgar Poe y O'Henry.

3º La técnica narrativa de William Faulkner, que puede servir de aleccionamiento para futuros cuentistas. Domina la oportunidad de un adjetivo o de una situación como hacia tiempo que no se conocía: posiblemente desde los tiempos de Charles Nordier. William Faulkner es un hombre cuya sensibilidad le anuncia cuándo el lector está maduro para el estremecimiento.

EL AUTOR



WILLIAM FAULKNER nació en Estados Unidos el 13 de marzo de 1898. Es uno de los novelistas más afortunados de la nueva generación, por la desconcertante originalidad de los argumentos y la manera personalísima de realizarlos. Los héroes de sus creaciones son en su mayoría mujeres histéricas, negros, contrabandistas, vagabundos; expresiones, en suma, de esa deformidad psíquica que es el pesado lastre de la civilización actual. El cuento elegido para esta antología pertenece a su libro "Doctor Martino y otros cuentos", editado el año pasado.

—Los quiero para dentro de una hora — dijo el rengo.

—¿Que ponemos en este espacio en blanco?

—¿Con qué auspicios se puede contar en esta ciudad? ¿Legión Americana, Club Rotariano, Cámara de Comercio...?

—De todo tenemos.

—Entonces, dentro de un momento, cuando vuelva mi socio, le diré qué tiene que poner.

—Comprendo. Usted necesita contar con una garantía antes de iniciar el espectáculo, ¿no?

—Natural. ¿Cree que me pondría a temerario sin auspicios? ¿Imagina que por unos pocos níqueles saltaría desde un aeroplano?

—¿Quién es el que salta? — preguntó uno de los últimos llegados, que era conductor de taxi.

—No se preocupe por eso — le dijo el rengo. — Usted pague, y nada más. Nosotros daremos todos los saltos que quieran, si pagan bastante.

—Yo no he hecho sino preguntar quién es el que salta.

—¿Yo le he preguntado si me va a pagar en plata o en papel? — replicó el rengo. — ¿Se lo he preguntado?

—Sobre esos volantes, — intervino el de la imprenta — usted dijo que los quería para dentro de una hora.

—¿Y qué? ¿No puede empezarlos y dejar esa parte en blanco hasta que vuelva mi socio?

—¿Y si no vuelve antes de que estén terminados?

—¿Será culpa mía, acaso?

—Basta que usted los pague... — dijo el otro, encogiéndose de hombros.

—¿Quiere decirme que yo debo pagar sin que figuren los auspicios en el volante?

—No trabajamos por amor al arte — observó el otro.

—En ese caso — dijo el rengo, — esperaremos.

Esperaron.

—¿Usted voló en la guerra, don? — insistió el chico.

El rengo volvió hacia el preguntón su cara desfigurada y trágica.

—¿La guerra? ¿Por qué tenía que volar yo en la guerra?

—Lo supuse por su pierna. El capitán Warren también cojea, y ha volado en la guerra. ¿Voy a pensar que usted lo hace por divertirse?

—¿Por divertirme? ¿Qué es lo que hago para divertirme? ¿Volar? *¡Gruss Gott!* ¡Lo detesto! Si estuviera aquí el que lo inventó...

—Entonces — intervino el conductor de taxi — usted, ¿por qué vuela?

—Por culpa de ese republicano Coolidge. Yo estaba en los negocios, y Coolidge arruinó los negocios. Esa es la razón. ¿Para divertirme?... *¡Gruss Gott!*

Todas las miradas convergían sobre él.

—Supongo que tendrá una licencia — le dijo el segundo de los recién llegados.

—¿Una licencia? — repitió el rengo.

—¿Para volar no se necesita una licencia?

—¡Ah, una licencia para que vuele el aeroplano! Natural que la tenemos. ¿Usted quiere verla?

—¿Dónde está?

—¿Dónde quiere que esté? Clavada en el aeroplano, donde la colocó el gobierno. ¿Pensaba que la llevaría clavada sobre mí? ¿Pensaba tal vez que yo tuviese un motor adentro, y hasta alas? Está en el aeroplano. Busque un taxi y vaya a verla.

—Yo manejo un taxi — dijo el conductor.

—Bueno, manéjelo y lleve a este caballero hasta el aeródromo, donde podrá ver la licencia en el avión.

—Costará veinticinco centavos — anunció el del taxi.

El rengo no lo miraba. Apoyado contra el mostrador, sacó del bolsillo una barrita de goma de mascar, le quitó el papel y se la llevó a la boca.

—Le he dicho que le costará veinticinco centavos, don — repitió el conductor.

—¿A mí me hablaba?

—Entendí que quería un taxi para ir al aeropuerto.

—¿Yo? ¿Para qué? ¿No acabo de venir de allí? No soy yo el que quiere ver la licencia. Ya la he visto. Estaba presente cuando el gobierno la clavó en el aeroplano.

El capitán Warren, ex-aviador del ejército, se encontró en la calle con el hombre alto del *overall*. De la conversación que mantuvieron nos informó el mismo capitán aquella noche en la peluquería, cuando ya los tres forasteros, realizado el espectáculo, se habían marchado de la ciudad con su aeroplano.

—Hacía catorce años que no veía a Jock — nos dijo el capitán. — Desde que dejé Inglaterra para ir al frente, en el diez y siete. Le pregunté, para asegurarme, si era él quien, con un avión Hisso lanzahumo modelo veinte y llevando dos pasajeros, había salido en tirabuzón de un *loop* peligrosísimo. Me dijo que sí, y se puso a referirme los pormenores, parado en la acera, mirando continuamente hacia uno y otro lado, como si temiese algo. Tenía todo el aspecto de hallarse enfermo. Un hombre se detuvo detrás de él, para dejar pasar a dos señoras, y Jock se volvió con tal vehemencia que, de llevar revólver, creo que habría hecho fuego sobre el hombre. Y luego, cuando estábamos en el restaurante, alguien dió un portazo a sus espaldas y lo vi dar un bote, como si fuera a salirse de su *overall*. Me explicó que era un pequeño trastorno nervioso que le había quedado, pero que se sentía perfectamente. Yo había insistido para que fuese a almorzar a casa, pero rehusó diciéndome que también él tenía que realizar una especie de salto y debía comer antes de lo acostumbrado. En efecto, nos habíamos puesto a caminar, y pasando por delante del restaurante, dijo: "Voy a comer", y se metió dentro como un conejo. Tomó asiento dando la espalda a la pared y pidió a Vernon que le sirviera



"— USTEDES QUERÍAN ABUSAR DE MÍ. SI PENSABAN QUE YO IBA A ARRIESGAR MI VIDA POR SESENTA DÓLARES ESTABAN EN UN ERROR."

la minuta más rápida que hubiese. Entretanto se puso a beber vaso tras vaso de agua. Se había quitado el casco y observé que tenía el cabello casi completamente encanecido. Y eso que es más joven que yo; lo era, al menos, allá en el Canadá, cuando estábamos en el campo de entrenamiento. Después me declaró que su trastorno nervioso se llamaba Ginsfarb, que es el nombre del rengo, del que saltó del aeroplano.

—¿Y qué les sucedía — preguntó uno de nosotros—para estar tan asustados?

— Tenían miedo de los inspectores — respondió Warren. — No llevaban licencia para volar.

— Yo vi una en el aeroplano — observó alguien.

— Sí, pero no pertenecía a esa máquina, sino a otra que se inutilizó. En cuanto a Jock, tampoco tiene autorización para volar; se la retiraron a raíz de su accidente con un gran trimotor cargado de pasajeros que festejaban el cuatro de julio. Se pararon dos de los motores y Jock tuvo que aterrizar violentamente. Al hacerlo, el aparato sufrió algunos desperfectos y se rompió un caño de nafta. Nada más habría sucedido si un pasajero no se hubiese asustado (estaba anocheciendo) y no hubiera encendido un fósforo. Jock salió ileso, pero los demás perecieron carbonizados. El gobierno es estricto, de modo que retiró el *brevet* a Jock. Ginsfarb no ha querido gastar siquiera en obtenerle una licencia de paracaidista. Así, pues, no tenían permiso alguno; si los hubieran sorprendido, los tres habrían ido a parar a la cárcel.

— No es extraño — comentó uno de nosotros — que después de aquel accidente se le haya puesto el pelo blanco.

— No encaneció por eso — dijo el capitán Warren. — Fué por otro motivo: Como carecen de licencia, se han visto siempre obligados a ir a las poblaciones pequeñas como ésta, averiguar rápidamente si hay alguien que pueda sorprenderlos, y, si no lo hay, dar el espectáculo y despejar cuanto antes hacia otra ciudad, manteniéndose lejos de los grandes centros.

"Llegados a un lugar, encargan la confección de los volantes de propaganda, mientras Jock y el otro tratan de asegurarse el apoyo financiero de alguna organización local. No pueden dejar a Ginsfarb que se ocupe de esta parte porque se aferraría demasiado a su precio, arriesgando comprometerlos. Los otros dos son los que gestionan la paga, y si alguna vez no consiguen tanto como Ginsfarb les dice, toman lo que pueden y tratan de mantener engañado a Ginsfarb hasta que ya es demasiado tarde para protestas. Cierto que esta vez, Ginsfarb se rebeló antes de tiempo. Sospecho que ha de ser porque sus compañeros abusaron demasiado de él.

"Bien, pues: esta mañana, mientras esperábamos que le sirvieran su minuta, Jock me contó que Ginsfarb había pretendido cien dólares por la exhibición de hoy, pero que él sólo había conseguido sesenta, de modo que pensaban tenerlo engañado, dar el espectáculo y marcharse cuanto antes, como de costumbre. Mientras hablaba de Ginsfarb, la agitación de Jock crecía. Bebiendo y bebiendo agua y transpirando copiosamente, me contó en qué consistía el trabajo que venían realizando desde cinco meses atrás.

"Jake, el buen mozo de la gorra, es el encargado de manejar el automóvil que alquilan para la prueba. Ginsfarb tiene que pasarse del avión al auto y volver al avión. A veces resulta difícil para Jock mantener al aeroplano en posición exacta sobre un coche destartalado que marcha en tres cilindros y no responde a las maniobras de Jake. Ginsfarb sale al ala inferior del aparato, ata una escala de cuerda al *fuselage*, se engancha al otro extremo de la escala y se deja caer en el instante oportuno. Cualquiera, abajo, piensa que ha ocurrido lo que todos han ido a ver: que ha caído y va a matarse. Por eso la denomina su caída mortal. En seguida salta de la escalera al techo del automóvil, y cuando el aeroplano regresa, se aferra a la escala que lo arrastra y lo eleva. Esa es la rastra de la muerte.

"Hasta el día en que el cabello de Jock se puso blanco, Ginsfarb había realizado siempre el ejercicio con celeridad y exactitud, tanto que, muchas veces, dice Jock, no alcanzaba a estar, en total, tres minutos en el aire. Había en ello una poderosa razón de economía. Pero aquel día, el auto alquilado resultó un holgazán; Jock tuvo que describir muchos círculos esperando que el coche pudiera ser puesto en posición. Ginsfarb, viendo cuánto dinero se perdía por los caños del escape de ambas máquinas, no quiso esperar la señal de Jock y se largo. Todo fué bien, salvo que la distancia entre el avión y el auto no era tan larga como la cuerda de la escala, y Ginsfarb dió violentamente contra el automóvil. Jock se vió en serios apuros para picar inmediatamente y elevar a Ginsfarb — que seguía enganchado a la escala — por encima de una línea eléctrica de alta tensión. Durante veinte minutos mantuvo al avión en ascenso, mientras Ginsfarb pendía de la escala con una pierna rota. Valiéndose de las rodillas, Jock controlaba la maniobra; el escape estaba ampliamente abierto y el motor giraba a más de mil revoluciones. Entretanto, echándose hacia atrás, alcanzó a abrir el armario que había en la trasera de la cabina, extrajo de él una valija de mano, trabó con ella el comando y pudo así pasarse al ala e izar a su compañero, en tanto que el avión continuaba subiendo.

"Cuando Ginsfarb estuvo finalmente en tierra, lo primero que preguntó fué si habían ido muy lejos. Jock le explicó que habían volado a toda máquina durante media hora, y ¿saben lo que dijo Ginsfarb?

"— ¡Usted me arruinará, todavía!"

Lo que ahora sigue es pura composición. Es el relato de lo que vimos nosotros — simples profanos, habitantes de una pequeña ciudad idéntica a otros diez mil conglomerados de vida humana esparcidos por la superficie de la tierra, — refinado y puesto en claro por el experto, por el hombre que ha visto a su propia sombra proyectarse, solitaria y fugitiva, sobre la faz de un mundo empequeñecido por la distancia.

Apenas los tres forasteros llegaron al campo en el auto alquilado se pusieron a discutir: el alto y el buen mozo contra el rengo. Por lo que el capitán Warren nos dijo después, sabemos que el motivo de la discusión fué el dinero.

— ¡Quiero verlo! — dijo Ginsfarb.

Estaban los tres muy juntos y hablaban en voz baja. El buen mozo extrajo algo del bolsillo.

— ¡Mire! Aquí está. ¿Lo ve?

— Déjemelo contar—dijo Ginsfarb.

— ¡Vamos ya! ¡Vamos ya! — urgió el piloto. — Le aseguramos que tenemos el dinero! ¿Quiere que venga un inspector ahora y nos lo lleve junto con el aeroplano y nos mande presos?

— Ustedes ya me han engañado antes — dijo Ginsfarb.

— Muy bien — dijo el piloto, impaciente. — Déle el dinero y también el avión. Que pague el auto cuando regrese a la ciudad. Nosotros podemos irnos caminando. Tendremos algún tren dentro de pocos minutos.

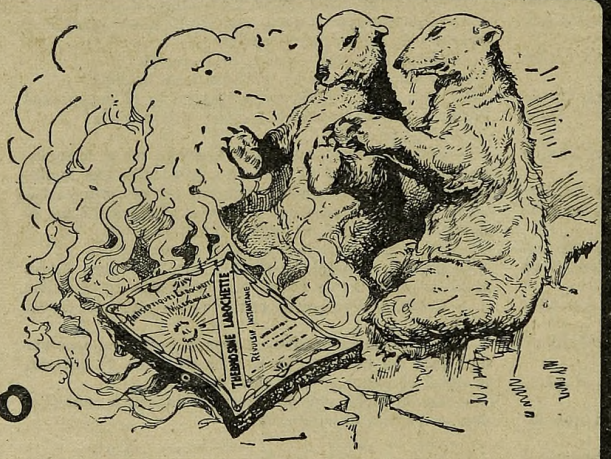
— Es que ya me han engañado antes — repitió Ginsfarb.

— Pero ahora no. ¡Vamos! Vea toda esa gente que espera.

Se aproximaron al aeroplano; Ginsfarb, cojeando terriblemente, el dorso rígido, la cara trágica, encolerizada. Había mucho público. Los hombres formaban un bosque obscuro contra el cual destacaban los vistosos vestidos de mujeres y muchachas. La chiquillada y algunos hombres rodea-

(Continúa en la pág. 16)

Calor benéfico y curativo



es lo que se necesita para combatir resfríos, bronquitis, enfriamientos, catarros, etc.

La manera más cómoda y eficaz de aplicar calor seco que desinflame y descongestione es usar la

Thermosine

LAROCHETTE

Simple hoja de algodón que en contacto con la piel produce calor seco, intenso y constante que hace circular la sangre descongestionando y desinflamando los tejidos.

Es un remedio cómodo, limpio, eficaz y barato.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

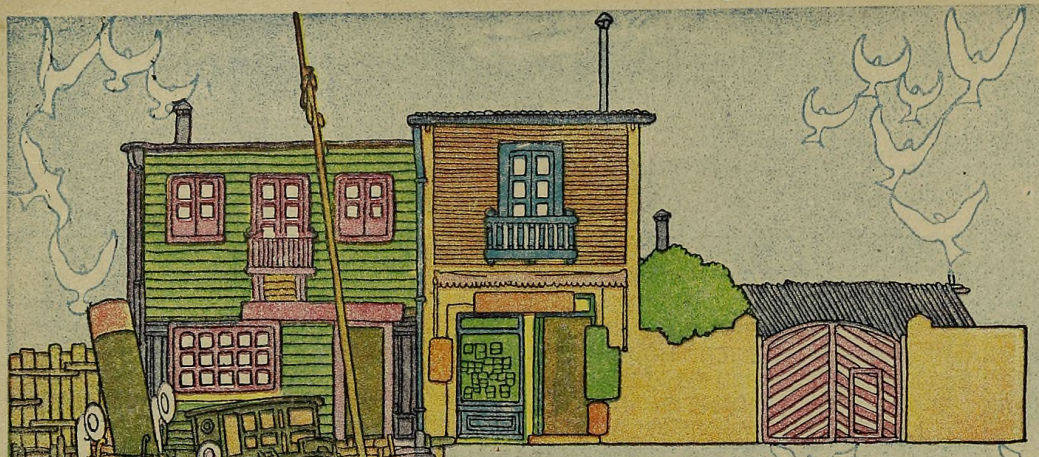
LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





IMAGENES DE



Por GENOLINO AMADO

Especial para "El Hogar"

CUANDO yo vi Buenos Aires, diseñando las líneas verticales de su inmenso block monumental en la horizontalidad monótona de la pampa, mi primera impresión fué la de haber encontrado, al fin, la ciudad. No propiamente la ciudad de Buenos Aires, como capital de la civilización argentina o como la metrópoli que mejor define el esfuerzo y el genio humano de este continente. Lo que yo vi, antes de nada, fué la ciudad en sí misma, la ciudad en su expresión ideal, la ciudad símbolo eterno de la vida social, centro de toda la historia.

El alma permaneció, así, en contradicción con el mirar. Veía yo una ciudad real, y, paradojalmente, esa visión me inspiraba un concepto ideal. Frente a tan maravillosa concreción de fuerza creadora, no pude substraerme al concepto abstracto de la ciudad.

¿De dónde me vino esa impresión? Resultó, naturalmente, del sentido diferente e inconfundible de la civilización que se creó en Buenos Aires. Todo en la Argentina es expresión de la ciudad en sí misma. Todo dentro de ella es esfuerzo constructivo, es testimonio de lo que el hombre puede hacer para dar belleza y energía a su vida en común.

Para mí, la mayor belleza porteña es la ausencia de belleza panorámica ofrecida por la naturaleza. Lo que sería un defecto en cualquier otra capital, allí se transforma en cualidad suprema. La mirada no se distrae en los paisajes naturales. Toda la atención se concentra en lo que la ciudad tiene de expresivo como centro urbano. La planicie infinita donde ella se destaca, sirve apenas para dar volumen a la imagen de verticalidad de esa masa de grandeza humana que se alza en medio de la pampa. En Buenos Aires, las alturas no pertenecen a la naturaleza, sino al hombre.

Si yo tuviese que escoger un signo decisivo del mundo moderno, presentaría a Buenos Aires como el mejor ejemplo. Es, tal vez, la única ciudad del universo contemporáneo en que la vida del siglo se refleja exclusivamente. En el escenario de Río de Janeiro, la naturaleza ejerce un papel tan preponderante que ella se torna paradojalmente la protagonista del espectáculo, y el hombre parece allí casi el paisaje. En Roma, veinte siglos de historia sujetan como bolas de plomo los pies ligeros de la vida moderna que desea correr vertiginosamente. En París, el Sena aún cuenta historias de Julio César, y Notre Dame reza todavía letanías de la Edad Media, que el rumor del presente no consigue apagar. La sombra de la abadía de Westminster sobre las aguas del Támesis puebla de leyendas la vida práctica y realista de la metrópoli londinense. Sólo Nueva York es una expresión de la energía del siglo, sin recordar el pasado, extrayendo toda su belleza panorámica de las masas arquitectónicas creadas por el genio moderno. Con todo, en Nueva York existe todavía una restricción. Quien la contempla, erizada de rascacielos, ve allí el símbolo de la ciudad moderna. Pero no ve la ciudad. La ciudad en sí misma, que pertenece a todas las épocas. Le falta aún esa poesía popular que se advierte en la propia atmósfera espiritual de Buenos Aires, donde el clamor de la vida vertiginosa de las calles no apaga el murmullo de los bandoneones gimiendo tangos... Al ver Buenos Aires tuve la impresión de haber visto, al fin, todas las ciudades. Por-



BUENOS AIRES

En oportunidad de la visita del presidente del Brasil a Buenos Aires sorprendió al pueblo porteño un joven brasileño que irradiaba desde nuestra capital a su país, con interesante vivacidad, impresiones bellísimas de aquel inolvidable acontecimiento. Ese joven, enviado para tal efecto por la Dirección de Turismo de Río, es el autor de este hermoso trabajo que envía a EL HOGAR, y en el que nuestros lectores podrán admirar sus originalísimas impresiones de Buenos Aires. Genolino Amado pertenece a una familia de ilustres escritores brasileños y es uno de los jóvenes de la nueva generación literaria más destacados por su talento.

Traducción de Tirso Lorenzo

ILUSTRACION DE A. SIRIO



que vi la imagen de la ciudad en sí misma, símbolo de la vida social, centro de toda la historia.

Ciudad joven

IMPRESIONADOS seguramente por la sugestión de audacia moza que produce la capital argentina, muchos de los que la visitan cometen la ligereza de considerar a Buenos Aires una ciudad moderna. No gusto de ese calificativo, porque me parece falso. Buenos Aires es mucho más que una ciudad moderna. Es una ciudad joven. Aun cuando parecen sinónimas, esas dos expresiones traducen ideas muy diferentes. Las ciudades modernas ya comienzan así. No conocen la infancia. No nacen propiamente como deben nacer las ciudades. Esto es, desenvolviéndose por sí mismas, obedeciendo a su propio instinto de vida, ganando experiencia a medida que crecen, tanteando el propio terreno, creando su fisonomía inconfundible, existiendo, viviendo...

Las ciudades modernas no nacen. Son fabricadas. Son la obra exclusiva de ingenieros y urbanistas, por eso nunca pierden ese carácter de obra artificial. Obedecen a planos y trazados, no siguen un impulso de vida. Son ciudades matemáticas. No son ciudades poéticas. Son producto de la técnica. No son esa flor que revienta en ese gran árbol creador que es un núcleo de hombres formando el medio donde han de vivir sus hijos y sus nietos. Lo que debe encantar en una ciudad es el genio de su propia vida. He aquí por qué prefiero siempre una ciudad vieja a una ciudad moderna. Pero prefiero una ciudad joven a otra cualquiera. Ahora bien, Buenos Aires es el tipo perfecto de la ciudad joven. Rebosante de fuerza, en el esplendor de su mocedad, aún muestra, aquí y allá, travesuras de niño. Las nociones de urbanismo encaminaron los pasos de la ciudad infantil, pero le dejaron la libertad de vivir por sí misma, a merced de sus caprichosas inspiraciones. Se advierte que Buenos Aires no respondió a un plan. No fué hecha para justificar un trazado de calles y avenidas. Sino que las avenidas y calles surgieron para justificar la ciudad.

Ese don de juventud es lo que salva a Buenos Aires de la vulgaridad de las ciudades modernas, que se cuidan sólo de la vida práctica, como Nueva York. La capital argentina aún conserva la cabeza soñadora de un poeta adolescente. Y por eso adorna, de cuando en cuando, su panorama de trabajo y energía constructiva con imágenes de belleza y de fantasía...

El milagro de las palomas

POR ejemplo, las palomas amaestradas, nota alada de poesía que embellece el cielo porteño. Lo que se hace allí con esas aves es un milagro, un prodigio, una historia azul del reino de las hadas. Cuando las vi en la mejor fiesta de América, que fué la de la unión argentinobrasileña, ellas componían en las alturas las banderas de las dos patrias, con sus alas pintadas. Esa nota de poesía está interrumpida por el "humor" de la figura del adiestrador, tipo pintoresco y singular, que pasea en bicicleta con una

(Continúa en la pág. 37)

¡YA NO SE CASA...

(Continuación de la pág. 7)

corazón y han hecho nido en él..., son como una oración que repetimos cuando estamos solas... Era así...

(Como si recordara con fervor, comienza a recitar:) "Hay dos vidas en nosotros, paralelas, siempre. Una, la que vivimos, urdimbre de la casualidad y del destino, en la que somos juguete de circunstancias, de accidentes imprevistos, inevitables... Otra, la que soñamos, rompiente de luz que abre la imaginación a otros mundos... *(A medida que avanza Mariquita en su recitado, Sarita, que ha dejado en su regazo el libro, se precipita sobre él, y lee con avidez. Chicha se ha sentado para escuchar, abre al principio muy grandes sus ojos en un gesto de asombro, y Marinés, respaldada en una silla, entrecerrados los ojos, oye... sin dejar de gustar las golosinas...)* donde somos superiores a la fatalidad de nuestro destino, donde la trama de la vida se teje con hilillos de luz irisados..."

Sarita. — *(Interrumpiendo.)* ¡Pero, Mari!...

Mariquita. — *(Sin atender la interrupción, prosigue:)* "Lo que en esta segunda vida sentimos, por espiritual e inefable..."

Sarita. — ¡Pero, Mari! ¡Si eso que estás diciendo está aquí!...

Mariquita. — *(Como si volviera de un sueño.)* ¿Qué dices?

Sarita. — ¡Sí, aquí..., en el libro de Benavente!

Mariquita. — *(Se precipita sobre el libro.)* ¡No puede ser!...

Chicha. — *(Con sorna y un sentimiento de triunfo.)* ¡A mí también me escribió lo mismo! *(Hay un silencio de angustia. Para Mariquita, ha sido la revelación como un derrumbe.)*

Marinés. — *(Emocionada también.)* ¿A que me hacen llorar a mí también?

Juana. — *(La sirvienta, apareciendo en la puerta.)* Niña, ya están llegando los invitados. *(Mutis.)*

(Mariquita, que ha quedado como anonadada bajo el peso de un dolor muy íntimo, reacciona y, como un autómata, llega frente al espejo, se mira en él, extrae un poco de polvo de la polvera y se arregla. Durante esta larga escena muda, todas se han quedado mirándola, sin atreverse a romper el silencio. Mariquita, sin disimular su angustia, avanza hacia la puerta, lentamente, y desaparece.)

Sarita. — *(Con inquietud y angustia.)* ¿Y ahora?...

Marinés. — ¡Para mí que ya no se casa Mariquita!... *(Se sirve un bocadillo de la bandeja y se lo come, para consolarse a su manera.)*

(Al oír estas últimas palabras, Chicha, que ha estado abatida, siente de pronto que un rayo de esperanza ha iluminado su rostro.)

TELON.



ALIVIO Y DESCANSO RAPIDO

Un pequeño masaje con Bálsamo Pédico Dr Scholl y desaparece todo dolor, cansancio, ardor o hinchazón de los pies y tobillos. De excelentes resultados para los juanetes irritados, dolores como reumáticos en los pies y piernas, y en general para calmar todo dolor muscular



Se venden en tarritos de $1.50 y $ 0.70 GRATIS, solicítenos el librito Los Pies y Su Cuidado a la Cia. Dr. Scholl, Av. de Mayo 1441.

BALSAMO PEDICO del Dr Scholl

LA RASTRA DE LA MUERTE

(Continuación de la pág. 12)

ban al avión. El rengo extrajo varios objetos del cuerpo de la máquina: un paracaídas, una escala de cuerdas. El hombre buen mozo esperaba junto a la hélice. El piloto ocupaba su asiento.

— ¡Fuera! — gritó de pronto. — ¡Atrás, muchachos! Vamos a retorcerle el cogote a este pajarraco.

Tres veces intentaron en vano hacer arrancar el motor.

— Tengo una mula, don — dijo un campesino. — ¿Cuánto me pagará si lo remolco?

— ¡No me digan! — exclamó una mujer. — Aunque ese hombre no sea un gran pillo...

En ese instante arrancó el motor. El viento de la hélice levantó literalmente del suelo a un chiquillo que estaba atrás y lo hizo salir rodando por el campo como una hoja.

— ¡No me digan que esa cosa está volando! — prosiguió la mujer. — Gracias a Dios tengo ojos y puedo ver que no vuela. Ustedes se han dejado engañar.

Pero la máquina voló. Se volvió hacia nosotros y el estruendo se hizo ensordecedor. Cuando nos pasó por delante ya había luz entre las ruedas y el suelo. No iba a gran velocidad, más bien daba la impresión de hallarse fluctuando suavemente a ras del suelo. Hasta que vimos que, por arriba y por debajo del avión, árboles y tierra, en panorama, huían hacia atrás vertiginosamente. Luego se inclinó y salió disparando en dirección al cielo con un ruido semejante al de una sierra circular mordiendo un tronco de roble blanco.

— ¡No va nadie adentro! — dijo la mujer. — ¡No me dirán que sí!

El tercer hombre, el buen mozo de la gorra, se había hecho cargo del auto alquilado. Todos nosotros conocíamos el vehículo: un trasto zarandeado que su dueño prestaba a quienquiera que depositase una garantía de diez dólares. El hombre condujo el coche hasta el extremo del campo, lo orientó hacia la pista y se detuvo, esperando. Volvimos nuestra atención al aeroplano. Estaba alto y venía en dirección a nosotros.

— ¡Miren, miren en el ala! ¿No ven? — gritó alguien.

— No es — dijo la mujer. — No lo creo.

— Usted los ha visto entrar en la máquina — le observaron.

— ¡No lo creo! — insistió la mujer.

En eso, todos suspiramos:

— ¡Aaahhh!...

Por debajo del ala del avión caía un punto, descendía una forma humana, diminuta y solitaria. Fué como si la caída hubiese durado años. Sin embargo, cuando se detuvo en seco, sin cuerda visible que lo retuviera, estaba menos lejos del aeroplano que el extremo del fino gallardete del ala.

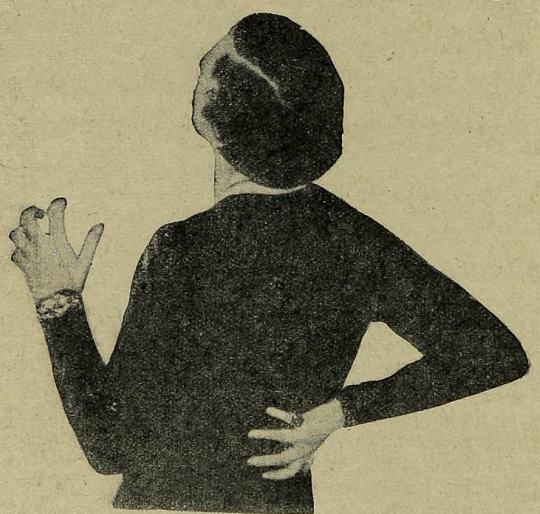
El resto es difícil de referir. No porque hayamos visto poco. Vimos cuanto ocurrió. Pero no teníamos suficiente experiencia para comprender claramente. Vimos al desvencijado automóvil correr veloz por el campo, traqueteando en el barro medio seco y desigual de enero. Después, el ruido del aeroplano lo anuló, lo redujo a la inmovilidad. Vimos la escala oscilando y al hombre de la cara de tiburón balanceándose debajo del avión.

El rengo, enganchado en la cuerda, rasó el techo del auto de extremo a extremo. El hombre de la gorra asomaba la cabeza fuera del auto. Ya se hallaban cerca del límite del campo; el avión marchaba más velozmente que el auto y lo había pasado, y nada ocurría.

— ¡Escuchen! — gritó alguien. — ¡Se están hablando!

El capitán Warren nos dijo después de qué habían hablado los dos judíos, entendiéndose a gritos. El de la cara de tiburón, balanceándose en la escala como una araña; el otro, en el automóvil. Y la empalizada, final

Cuide sus Riñones



Si todos comprendieran la enorme importancia que tiene para la salud el buen funcionamiento de los riñones, nadie los descuidaría al observar cualquier síntoma que denote su acción deficiente.

Cada gota de sangre que recorre nuestro organismo debe pasar por los riñones, donde es despojada de todos los venenos e impurezas que pueda contener, siendo el más temible el ácido úrico.

Si los riñones no pueden realizar su tarea en debida forma, la sangre acarrea el exceso de ácido úrico a todas partes del organismo. Este ácido úrico forma diminutos cristales, desiguales y afiladísimos, que se alojan en las coyunturas, provocando dolorosas inflamaciones, rigidez y los dolores punzantes del reumatismo.

Los cristales pueden también depositarse en la vejiga, produciendo inflamación, arenillas o cálculos.

La inacción de los riñones debe ser combatida de inmediato con las Píldoras De Witt.

Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga obran directamente sobre los riñones, estimulándolos, fortaleciéndolos y facilitando su tarea de librar el organismo de substancias nocivas.

Sus casi cincuenta años de éxito son su mejor recomendación. Conocidas y apreciadas en todas partes del mundo, son un medicamento realmente digno de confianza. No espere más: adquiera hoy mismo un frasco de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Precios:—Frasco chico (40 píldoras) $3.00.
Frasco grande (100 píldoras) $5.00.

PILDORAS DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

del campo, estaba cada vez más próxima.

—¡Tírese! —gritó el del auto.

—¿Cuánto han pagado?

—¡Salte!

—Si no han pagado los cien no lo haré.

El aeroplano picó, rugiendo. La figura oscilante en la sutil escala se columpiaba por debajo de él. El avión dió dos vueltas al campo mientras el del auto ponía a éste nuevamente en posición. Otra vez inició el automóvil la travesía del campo; otra vez retornó el aeroplano con su zumbido salvaje de sierra circular que expiró en un balbuceo cuando la escala y su carga estuvieron sobre el auto. Otra vez escuchamos las dos voces que se gritaban en un tono a la par ridículo y horrendo.

—¿Cuánto dice? —gimió la voz que parecía salir del aire mismo.

—¡Tírese!

—¿Qué? ¿Cuánto han pagado?

—¡Nada! ¡Tírese!

—¿Nada? —El de la escalera sollozaba casi. —¿Nada?

De nuevo el aeroplano arrastraba la escala, irrevocablemente, más allá del auto, aproximándose al extremo del campo, a las empalizadas, al largo granero con su techo de tablas podridas. De pronto advertimos que el capitán Warren, que se hallaba cerca nuestro, se expresaba con palabras que no le habíamos oído jamás.

—¡Sublime soberano de la humanidad! ¡Azucarado y sacro símbolo del descanso eterno! —exclamó. —¡Ese loco está controlando el coman do con las rodillas!!

Atendiendo a los judíos nos habíamos olvidado del piloto. Estaba de pie, asomado a uno de los flancos del avión, agitando ambas manos hacia el hombre de la escala, mientras el aeroplano trepaba hacia el azul. Otra vez escuchamos los gritos de Ginsfarb cuando la escala volvió a pasar rasando sobre la capota del coche y prosiguió su camino más allá.

—¡No bajaré! ¡No bajaré!

Continuaba chillando cuando el avión ascendió. Lo vimos como punto que disminuía contra el fondo del cielo, por encima del largo techo del granero.

—¡No bajaré! ¡No bajaré!

Antes, cuando la mancha se había desprendido del aeroplano, cayendo hasta ser repentinamente detenida por la escala, habíamos comprendido que se trataba de un hombre vivo. Ahora, cuando la mancha abandonó la escala, cayendo, comprendíamos que aquello era un hombre vivo, pero comprendíamos también que ya no habría cuerdas que lo retuvieran en seco. Lo vimos descender, sobre el fondo claro y frío del cielo de enero, hasta que la silueta del granero lo absorbió.

En algún sitio, entre la muchedumbre, una mujer exhaló un alarido; pero su voz fué ahogada por la del avión, que volvía con su estrépito infernal, arrastrando por el aire la escalera sin carga.

El ruido del motor era como un gemido de alivio y de desesperación.

LA noche del sábado, en la peluquería, preguntamos al capitán Warren si Ginsfarb se había tirado verdaderamente.

—Sí. Se tiró —nos dijo. —No pensaba en matarse, ni aún en lastimarse. Por eso no se hizo daño. Estaba demasiado enloquecido, demasiado ansioso de que se le hiciera justicia. No podía esperar hasta el aterrizaje. La Providencia sabía que estaba demasiado apurado y que merecía justicia; por eso puso allí ese granero con el techo podrido. Tampoco pensaba en caer sobre el granero; si lo hubiese intentado (no contemos su creencia en un equilibrio cósmico que actuase en el instante de tocar tierra), no habría acertado con el granero y se habría matado.

En efecto, salvo un tajo en la cara, que sangraba bastante, nada malo le ocurrió a Ginsfarb. El abrigo se le hendió todo a lo largo de la espalda, como si el desgarrón de su casco se hubiese corrido hasta la cintura. Antes de que nosotros acudiéramos, salió corriendo del granero. Se nos acercó cojeando, con la cara ensangrentada, agitando los brazos.

—¿Dónde está ese secretario? —preguntó.

—¿Qué secretario?

—El de la Legión Americana. —Siguió, rengueando de prisa, hasta un grupo de personas reunidas en torno a tres mujeres que se habían desmayado. —Ustedes dijeron que me pagarían cien dólares para verme tirar sobre el automóvil. Hemos pagado el alquiler del auto y todo, y ahora pretenderían...

—Se han reunido sesenta dólares —le dijo uno.

—¿Sesenta? —El rengo lo miró fijo. —Yo había dicho cien. ¡Me han dejado creer que serían cien y ahora resultan sesenta! Ustedes me verían arriesgar la vida por sesenta dólares si...

Entretanto, el avión había aterrizado. Ninguno de nosotros lo advirtió hasta que el piloto se arrojó violentamente sobre el rengo y lo tumbó en el suelo de un empellón. El capitán Warren intervino.

—¡Basta, Jock! —le dijo.

El piloto se tranquilizó. Miró al capitán y luego se dejó caer al suelo, sentándose, con su uniforme mugriento, la cara enjuta, sucia y barbuda, los ojos enfermos, llenos de lágrimas.

—¡Váyanse! —nos dijo el capitán. —Déjennos solos un minuto.

Nos alejamos hacia donde estaba el rengo. Lo habían ayudado a incorporarse y estaba mirando las dos mitades de su abrigo, que le caían de los hombros. Alguien le ofreció un cigarrillo.

—No, gracias —dijo. —No quemo el dinero. Todavía no he reunido suficiente. —Se echó a la boca una barrita de goma de mascar. —Ustedes querían abusar de mí. Si pensaban que yo iba a arriesgar mi vida por sesenta dólares, estaban en un error.

—Démosle el resto —propuso uno. —Aquí está mi cuota.

—Formen los cien dólares —dijo el rengo, sin levantar los ojos —y pasaré de la escala al auto, como anuncian los volantes.

—¡No! —chilló una mujer. —¡No lo dejen! —Siguió vociferando hasta que se la llevaron.

El rengo, que todavía no había hecho el menor movimiento, se enjugó el rostro con la manga y se puso a observar las manchas de sangre que en ésta quedaron.

—¿Cuánto le falta? —averiguó Warren.

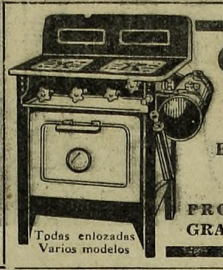
Se lo dijeron. Contó una suma de dinero y se la entregó al rengo.

—¿Quiere que haga el ejercicio? —propuso éste.

—No. Llévese ese cachivache de aquí lo más pronto que pueda

—Como usted quiera. Pero tengo

(Continúa en la pág. 55)



GAS en TODAS PARTES
SIN INSTALACIONES — COCINAS "PERPETUA"
A GAS DE KEROSENE
ENCENDIDO RAPIDO - LLAMA AZUL - SIN MECHAS
LAS MAS MODERNAS
PROSPECTO GRATIS Nº 214 CASA RICHEDA TALCAHUANO 440 BUENOS AIRES

Restrios

Cuatro GENIOL en un día cortan su resfrío.

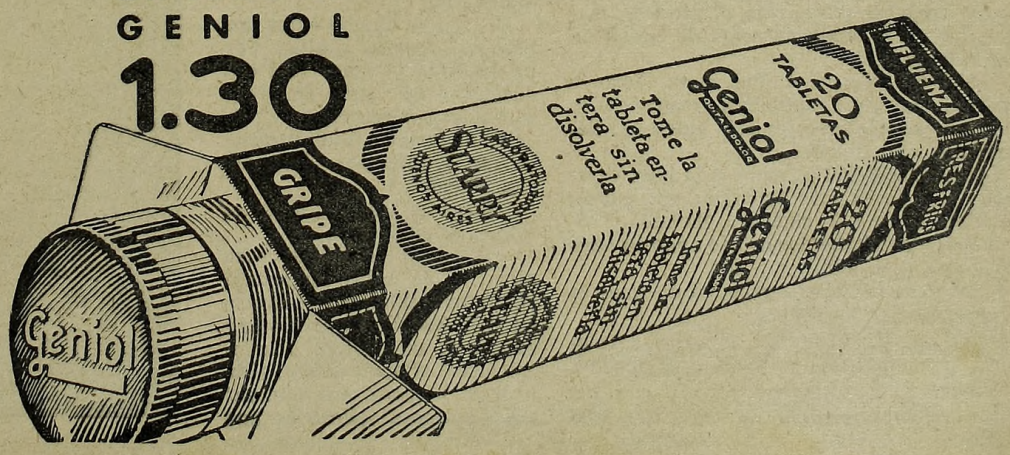
Tome los dos primeros con una hora de intervalo, los otros cada dos horas.

El GENIOL restablece la transpiración interrumpida, promueve la circulación y produce una descongestión general.

Por eso corta los resfríos tan rápidamente.

GENIOL

Un tubo de GENIOL 1.30





"—¡ABRE BIEN LOS OJOS, MORENA! ¡ESTO ES LA CIUDAD! ¡CUÁNTAS LUCES! ¡QUÉ CASAS ALTAS!... ¡QUÉ CALLES ANGOSTAS!"

La niña que soñó con ser estatua

Un cuento de Bertha de Tabbush

Ingenua, con la ingenuidad de las campesinas que no han visto el mundo más que por un agujerito, la protagonista de este relato, a la vista de las estatuas de la ciudad, para ella desconocida hasta entonces, tiene el anhelo de que la mano prodigiosa del artista modele su cuerpo para hacer de él una nueva estatua; y como la espera es larga, y acaso inútil, su ceguera colma al fin su ansiedad trágicamente.

SU nombre era Laura, pero los suyos la llamaban cariñosamente Morena, porque tenía las trenzas y los ojos obscuros como la noche, y su tez era del color del trigo maduro.

Morena era pura como las nubes e inocente como las flores. Sabía que el pasto de los prados era verde, que el vellón de las ovejas era blanco, como asimismo, era blanca la luna y azul el cielo, porque los veía continuamente. Sabía también que existían ciudades.

—Las ciudades son algo así como el pueblo; pero con muchas más casas, y muy altas, —habíale dicho una vez su madre.

Muy bien conocía Morena al pueblo. En él había estado varias veces. Iba todos los años para la fiesta del santo patrono y para la gran feria de los animales. Hasta había visto de cerca a los trenes, esos vehículos extraños ¡tan grandes! Y, además, todas sus amigas vivían en el pueblo. Lo único que no se explicaba la niña era cómo podían esas gentes permanecer tan encerradas, sin ver cada día la amplia llanura limitada en la lejanía por la cresta violácea de las sierras...

Así blandamente, en esa calma plácida de la vida pastoril, rodeada por su cielo, por su campo, ella vivía y crecía.

Ya había vuelto quince veces la primavera a brotar en el jardín para Morena. Los rosales estaban orgullosos de florecer para su hermosa dueña. Nunca la habían visto todavía tan bella como este año.

Una tarde recogía Morena unas madreselvas que trepaban por la reja, mientras su madre y su padre hablaban cerca de ella. Y la niña oyó que decían:

—Nuestra hija ya es una moza. Todo lo ignora del mundo. Deberíamos enseñarle algo nuevo, mostrarle paisajes más extensos: llevarémosla a la ciudad.

Aquella noche las estrellas y la luna parecieron a la joven más brillantes que nunca. ¡La ciudad! ¡Ir a la ciudad!... Su tibio y cómodo lecho resultaba demasiado angosto para contenerlos a su júbilo y a ella.

Y sus días se hicieron promesa de visiones y esperanza de horizontes.

Hasta que llegó, por fin, el anhelado momento de emprender el viaje a la ciudad.

Mañana feliz. Amaneció sol brioso y luz diáfana. Octubre cantaba en todos los trinos de los pájaros, haciendo coro a la dicha de Morena. Hasta el noble bruto que arrastraba su coche apuraba la veloz carrera por el ancho camino dorado y polvoriento que bajaba al pueblo, para hacerla más feliz.

En pocos momentos fué la plaza del pueblo, la calle principal, la estación del ferrocarril. Allí estaba el tren... ¡Esperándola!

Sus amigas habían venido a despedirla, pero ella apenas si les hablaba. ¿Acaso puede hablar con amigas alguien que va a hacer, por primera vez, el viaje a la ciudad? Semejante acontecimiento es algo notable en la vida de una joven de quince años... Diez horas de tren se le hacían aventura de epopeya. Morena se sentía embargada de sentimientos extraños, de emociones de conquistador que marcha a descubrir un mundo.

En el tren experimentó la primera sensación de distancias. Y a no ser por la realidad de la presencia tranquila de su madre y la expresión amable de su padre, se hubiera creído transportada a la incertidumbre de un sueño pesado y confuso.

Estación tras estación, la ciudad le venía al encuentro.

Casi era de noche ahora. Lejos todavía, vió, poco a poco, barreras grises cuyo perfil se iba delineando cada vez con mayor nitidez. Y cuando estuvieron cerca, luces brillaban en la obscuridad como estrellas artificiales.

El tren se hundió entre dos paredes obscuras y altas. Por un instante lo único real era el interior del vagón. De pronto, ruidos y voces, crujir y chirriar de metales. Plataformas. Zorras. Equipajes. Multitud. ¡La ciudad!...

¡Abre bien los ojos, Morena, esto es la ciudad!

—¡Cuántas luces! ¡Qué casas altas! ¡Qué calles angostas! ¡Cuántos vehículos! ¡Cuántos automóviles! En el pueblo hay solamente unos diez... ¡Cuántas luces! ¡Cuánta gente! ¡Oh, allá, en la plaza, una estatua! ¡Qué hermosa! ¡Pero es una mujer cuyo cuerpo está desnudo! Vamos a verla más de cerca... En el pueblo también hay estatuas: en la plaza, está la del fundador. En la escuela, la de un héroe. En la iglesia, la del santo patrono, la de la Virgen, las de los santos... Pero de una mujer... Y, ¿quién es esa mujer?...

—Pues, ¡una mujer!

—Claro, una mujer... ¿Y por qué está desnuda?... En el pueblo no hay estatuas desnudas...

—¡Ah, Morena!, es que el cuerpo de la mujer, cuando es hermoso, es arte... Y la estatua es una de las expresiones del arte...

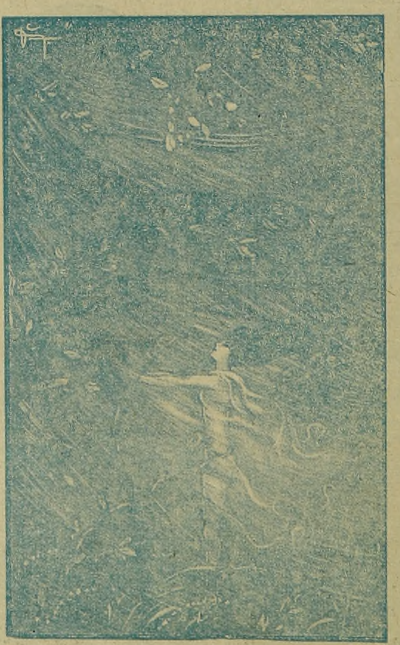
—¡Ah!... ¿Y cualquier mujer, si tiene un cuerpo hermoso, puede ser estatua?...

—Sí, Morena.

—¡Oh!...

Morena ya está cansada. El gran salón comedor del hotel, deslumbrante de luces, le reservaba cien sorpresas más.

¡Qué extraña la gente de la ciudad!... Todos comen en silencio, sin saludar a nadie... Los ojos de Morena se están cerrando ya, solos, hartos de ver tantas cosas nuevas.



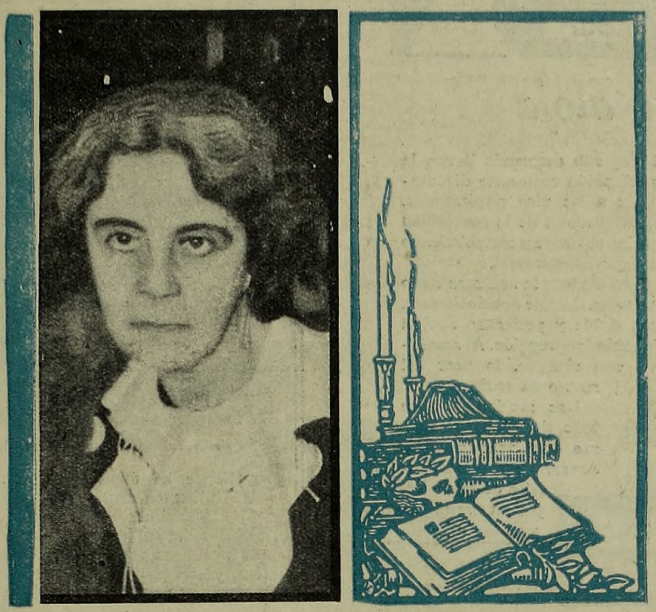
El suave lecho del hotel es muelle y blando para el descanso de la niña. La primera mañana de la ciudad es un asombro de ruidos. Y las calles, impaciencia de paseo... Plazas, jardines, parques...

—¡Este parque, qué bello, qué grande es!... El paraíso donde vivían Adán y Eva era un jardín también. ¿Era tan

(Continúa en la pág. 55)

Ilustraciones de Cesáreo Díaz

PERMITAME USTED CUATRO PREGUNTAS:



Angélica Palma es una prolongación de su padre, el inolvidable autor de las "Tradiciones Peruanas"

Por

Julia Prilutzky Farny

CRONISTA:

— Usted sabe, Angélica, la devoción con que se recuerda en este país la figura de don Ricardo Palma, el inolvidable autor de las "Tradiciones peruanas". Ahora bien: ¿qué importancia tuvo en su orientación literaria la influencia de su padre?

ANGELICA PALMA:

—En realidad, esa influencia fué más bien espiritual que pedagógica... Por ejemplo: él, que mantenía asidua correspondencia con los principales escritores de habla castellana, leía luego esas cartas en el círculo familiar; y así me fué haciendo entrar en contacto con ese mundo, casi insensiblemente... Sin sentar cátedra, me indicaba los libros cuya lectura le parecía conveniente. Más tarde—tendría yo entonces unos diez y siete años—se trocaron los papeles, y me encargaba a mí que leyera en primera instancia los tomos que le iban llegando, para darle opinión sobre ellos... Sucedía a menudo que los libros resultaban tontos, y yo se lo decía así; a lo que él contestaba:

— Pues me has evitado el trabajo de leerlos yo...

CRONISTA:

— ¿Ha logrado usted alcanzar, literariamente, su realización definitiva?

ANGELICA PALMA:

— Si hubiera de creer todo lo que la cortesía bonaerense me ha dicho desde mi llegada a esta ciudad, pensaría que sí... Pero tengo un espíritu de autocrítica sumamente desarrollado, y debo confesar, en consecuencia, que no es así: nunca he quedado satisfecha de una obra. Hace poco tiempo, alguien me interrogaba en estos términos: "—¿Cuál libro de usted la entusiasma más?..." A lo que yo respondí, extrañada: "—¿Entusiasmarme? ¡Ninguno! Tenerles cariño, eso, claro está..." Más de una vez, en plena labor, me asaltó la idea: ¿No será una tontería esto?... Pero, al terminar: ¡Pues, aunque lo sea!... Y es que la obra propia, aun no mereciendo nuestra satisfacción, despierta nuestro afecto.

CRONISTA:

— ¿Cuáles son, a su juicio, las tres figuras literarias femeninas de más auténtico valor en nuestra América?

ANGELICA PALMA:

— Difícil tarea es la de elegir tres únicos nombres entre la cantidad de valores auténticos que presenta el panorama literario continental. Sin embargo, señalaré aquellos que constituyen, a mi ver, los exponentes más genuinos de ese panorama: Juana de Ibarbourou, por su poesía fresca y espontánea; Gabriela Mistral, por su tono áspero, por su pasión; y me gusta mucho Alfonsina Storni, pero no quiero circunscribirme a las poetisas. Citaré, pues, a Teresa de la Parra, la novelista venezolana que ha conseguido obtener, con sus relatos plenos de sutil psicología, la novela *novela*.

CRONISTA:

— ¿Sus impresiones sobre la acogida que le ha dispensado Buenos Aires?

ANGELICA PALMA:

— No tengo aún impresión definitiva, pero todo ha sido tan cordial, tan inmerecidamente grato, que trae a mi memoria un suceso ocurrido hace varios años, y que tiene un valor casi anecdótico... Entre los intelectuales cuya amistad personal y epistolar cultivó mi padre, se contaba la escritora Blanca de los Ríos, en cuya revista *Raza Española* colaboraba de tiempo en tiempo... Un mes hacía desde la muerte de mi padre cuando llegó una carta de aquélla, en la cual — ignorante del suceso — le solicitaba un artículo. Contesté le dándole noticia de la desgracia... Tiempo después, al llegar a Madrid, durante un viaje por España, mi primer cuidado fué el de comunicarme telefónicamente con Blanca de los Ríos, para fijar una entrevista. Así convinimos, y así llegué, en hora avanzada de la tarde, hasta su casa; era en una calleja obscura y solitaria, y me fué de suma dificultad dar con la mansión objeto de mi visita. Comenzaba a impacientarme ya, cuando de un zaguán salió un hombre, embozado en amplísima capa, y al que pregunté, ansiosamente: "— Perdone usted, ¿es ésta la casa de doña Blanca de los Ríos?..." A lo que contestó el tal, dándome ese españolísimo y deferente trato en tercera persona: "—Sí, señorita... Y la señorita es la señorita Angélica, que viene a ver a la señorita Blanca, ¿verdad?..." Y yo sentí cómo, por boca del que — según supe después — era mayordomo en casa de los Ríos, Madrid me daba su bienvenida.

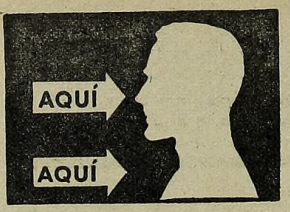
CRONISTA:

— ¿Qué camino indicaría usted a la nueva generación de escritoras latinoamericanas, que atraviesa visiblemente por un período de crisis y de desorientación?

ANGELICA PALMA:

—Que estudien. Y que se estudien...

Combata el Resfrío



...ahí donde se aloja

Los resfríos atacan generalmente por la nariz, la garganta y el pecho. Ahí es donde hay que hacerles frente, y para ello basta con frotarse el Vicks Vaporub en el cuello y el pecho al acostarse.

Penetra...y alivia la congestión. Al instante, produce una grata sensación de calor confortante en el pecho, así que el ungüento comienza a "extraer" la tirantez y el dolor y a deshacer la congestión.

Se Vaporiza...y desobstruye las vías respiratorias. Al mismo tiempo, los vapores sanativos que el Vaporub desprende llevan la medicación calmante directamente a las vías respiratorias, descargándolas de la mucosidad que las obstruye y restableciendo la respiración normal.

Durante toda la noche, en tanto que usted duerme apaciblemente, esta doble y poderosa acción sigue sin interrupción. Al amanecer, casi siempre, lo peor del resfrío ha cedido.



Las madres, sobre todo, tienen en gran estima este tratamiento *externo* para los resfríos de los niños, por su seguridad.

Se Frota **VICKS VAPORUB** *y Basta*

Al usar Hinds su cutis encanta!



Dos cosas importantísimas consigue usted al usar Crema de miel y almendras Hinds: realza al instante su belleza—y protege su cutis. Hinds no sólo presta admirable tersura y suavidad..conserva estos encantos a despecho del tiempo inclemente. Hinds es la preparación de confianza para su cutis. Es líquida. Penetra mejor. Es la única crema con la famosa fórmula original de Hinds. ¡No use otra!



Desde 0.70 el frasco

CREMA de miel y almendras HINDS

EXIJA LA LEGITIMA — RECHACE SUSTITUTOS

Meditación y contemplación, o loores al milagro de todas las horas y los días

Por **Pilar de Lusarreta**



"Paisaje de otoño", por Fray Guillermo Butler.

YA lo he dicho otra vez: Fray Guillermo Butler no pinta paisajes, pinta su paisaje.

Del trazo al color, todo es en su pintura de un estatismo contemplativo, y a él ha llegado el artista en el arduo ejercicio espiritual de la meditación, enlace purísimo de los razonamientos, que dándose la mano como niñas en una ronda, van paso a paso llegando a la verdad.

Para Fray Guillermo la reproducción de los aspectos naturales es una elaboración de largo procedimiento, y sin duda un pretexto expresivo. Lo primero, porque para pintar montañas, cielos, árboles, distancias dilatadas, pircas de piedra, iglesias de pueblo, ranchos o sembrados, adopta una manera especialmente ajustada a su acento: monotonía y simpleza, de oración o de romance que es la resultante de una depuración visual y espiritual; lo segundo, porque, en verdad, en esa reproducción puede descifrarse un sentido de estética interior, de intuición mística que hace a cada cuadro convertirse en una especie de "ejercicio espiritual" para su autor, ya que en cada uno de ellos ha puesto la idea central de una meditación divina que se desarrolla en derivados ampliamente, como los círculos que en el agua quieta abre la piedra arrojada con certeza.

Fray Guillermo Butler tiene una disciplina estética, que consiste en algo así como olvidar en la noche lo que vió durante el día, para volver a maravillarse a la mañana siguiente de la belleza milagrosa del sol que remonta el cielo, del cielo mismo, de las mudanzas de la luz, de la naturaleza en todas sus formas. Por eso su obra goza de renovada e invariable impresión de sorpresa, y puede traducirla con un lenguaje simple, primitivo, modesto, sin que éste sea torpe ni mezquino.

En este eterno amanecer de su alma está toda la fuerza emotiva del artista, y en lograr su expresión todo su acierto.

En el aprendizaje técnico más o menos logrado se mezcla tan estrechamente el aprendizaje espiritual, que querer separar uno del otro sería desgarrar y descompletar sin posibilidad de que subsistiese la pintura de Butler. Esos paisajes irreales, directamente imposibles, corresponden a un desligamiento carnal, animado por la coordinada alegría de ser, como el vuelo del pájaro o como la sombra de la peña, una nimiedad de la obra del Creador. Y el sentirse así, pequeño y ligero, importa una capacidad natural de la que se descartan vanidades y ambiciones.

Detenerse a analizar pictóricamente la obra de Fray Guillermo Butler, que expone estos días un conjunto de veinte cuadros en la Nordiska, me parece superfluo.

Pintando, puramente, es la suya una personalidad de alcances relativamente limitados; tiene notables aciertos de perspectiva y trata de ser cada vez más sintético; pero ya he dicho que no considero posible desligar el espíritu de esta pintura esencialmente espiritual, ni buscar en su mundo interior, en su paisaje íntimo que recuerda al prado de Gonzalo, en "Los Milagros de Nuestra Señora", aspectos reales.

¿No podrían estos versos de la introducción a los "Miragres" servir de descripción para cualquiera de los paisajes cordobeses del pintor que me ocupa? Júzguelo el lector:

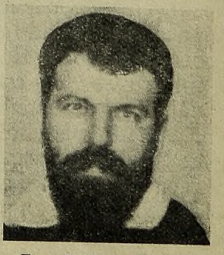
"Iendo en romería caecí en un [prado
verde o bien sencido, de flores bien [poblado
logar cobdiciaduero pora omne [cansado".

¿No se halla el divino gusto de los "loores" al alma de María convertida en paisaje, en sus otoñales apacibles?

"Avie hi grand abondo de buenas [arboledas
Milgranos e figueras, pero e [manzanedas;
Et muchas otras fructas de diversas [monedas;
Mas non avie ninguna podridas ni [azedas".

"La verdura del prado, la olor de las [flores,
La sombra de los árboles de templa- [dos sabores
Refrescaronme todo, e perdí los [sudores;
Podric vebir el omne con aquellos olo- [res".

Sería fácil prolongar las citas; quietud, sosiego interior hecho arte. Andar por un mundo nuevo sin recuerdos ni esperanzas, y maravillarse del milagro de cada día y de cada hora, expresando en alabanzas o loores la obra madura de Dios, eso es lo que podría llamarse la gracia artística y religiosa de los místicos estetas que saben por una inspiración celestial que la mejor oración no es la más galana, sino la más sentida.



Fray Guillermo Butler.

UNA ENCUESTA DE "EL HOGAR"

Desde la más remota y primaria noción de cultura que conquistó el hombre, ente verticalizado sobre el planeta para honor de la especie, el interrogante cosquilleó su curiosidad de forma permanente. De entonces acá, ¿qué no se ha pensado?, ¿qué no se ha dicho?, ¿qu éno se ha escrito?

No obstante, el arcano se mantiene impenetrable. El valor de la vida, desde un punto de mira netamente especulativo, aún no tiene la respuesta integral. La razón de vivir no podemos apartarla de las leyes biológicas, y las leyes biológicas son poco gratas al espíritu, porque, en su fría y lógica verdad, la Vida es unidad permanente que nada tiene que hacer con el sujeto. Pero, he aquí que el sujeto, por determinante espontánea de su inteligencia, se yergue arrogante, y proclama: "¡El mundo soy yo! Basta con que yo cierre los ojos para que la inmensidad cosmogónica desaparezca. El Universo nace conmigo; por tanto, yo lo llevaré a la Nada, cuando mi corazón interrumpa su ritmo."

Mas, nada tiene que hacer ni que ver el mundo espiritualista aderezado por el hombre en su noble ambición de hacer de la vida una fuente superior, por cuanto la Biología, sorda y ciega, marcha de acuerdo con el compás que le marcan sus leyes. "La vida, en realidad, ¿vale la pena de ser vivida?"

Tan majestuoso interrogante, de planteo milenario, merece una respuesta digna de su hondura. No se nos escapa que él debió ser el punto de arranque de una encuesta, en que el Arte, la Ciencia y la Religión dieran su palabra, y es por esto que El Hogar *ha hecho esta pregunta a dignos representantes de los mismos, cuyas respuestas iremos publicando a medida que ellas nos sean remitidas.*

Iniciamos hoy la encuesta con una sola respuesta, una sola opinión, y ella la logramos de quien, por sus dotes intelectuales, podemos decir que amalgama el Arte y las Ciencias: Ezequiel Martínez Estrada. Poeta y escritor singularmente dotado, y que a la belleza de la forma une la profundidad de concepto que denuncia claramente al filósofo. Formulemos la pregunta:

La vida, ¿vale la pena de ser vivida?



PRIMERO.

El valor de la vida consiste, para el ser viviente, en la misma circunstancia de que existe; cuanto más aguda sea esta percepción de su existencia (en el seno de un mundo muy poblado, el que a su vez está en el seno de un cosmos muy vacío), mayor será ese valor. En los instantes de plena comprensión, conviértese esa trágica percepción de existir en un sentimiento de fragilidad y fugacidad que impregna angustiosamente todo el ser, que entonces aférrase al instante que vive con inefable estupor, pendiente de un hilo amarrado más allá de sí, con la nada circundándolo. Pero saber si esa vida, para el individuo o para los demás, merece ser vivida, es ya otro problema.

En términos generales y filosóficos, sólo interesa "la vida", las formas y manifestaciones múltiples de la vida; ese especialísimo fenómeno que conserva una unidad substancial a pesar de su infinita diversidad. Muy subjetiva y muy objetivamente, en los dos extremos, la vida está por encima de todo juicio, como algo esencial y de magnitud metafísica. Entre ambos extremos se encuentra el ser racional, para quien la vida se identifica con "su" caso personalísimo.

Si se considera que cada ser es un yo, al menos un yo viviente distinto a todos los demás, el hecho de que haya llegado a ser lo que es puede concebirse como el acontecimiento más incomprensible; mas en su condición de mónada de un conjunto deja de interesar precisamente en ese aspecto de caso único y entra a formar parte de un fenómeno de orden trascendental, igualmente incomprensible. Con la diferencia de que desde tal punto de vista, esa mónada (que antes no fué ni volverá a ser) significa muy poco.

SEGUNDO.

Comprendo que yo me intereso a mí mismo por sobre todo lo que puedo significar y representar, por sobre todo juicio de valor y consideración filosófica, en cuanto soy. En este concepto, y aunque tenga mil razones en contrario, desearía seguir siendo indefinidamente, siempre que no pierda la conciencia de que existo. A través de cualquier vicisitud sólo me interesaría de mí esa conciencia en que se habría concentrado todo el interés de mi existir; con cualquier forma y en cualquier lugar me bastara mientras pudiera sentirme el mismo yo. Desde esta posición la muerte me parece algo perfectamente absurdo, no obstante tener una experiencia de la muerte por todo el tiempo que no fuí; es decir, por el infinito tiempo durante el cual estuve como estaré, en una condición de inexistencia que para mi conciencia vital hoy es de la misma manera inconcebible.

TERCERO.

Quien puede decidir sobre si mi vida, v. gr., merece ser vivida, no soy yo, sino otro; otro cualquiera, menos yo. Aunque nadie, absoluta y eternamente nadie podrá poner en ese juicio, que será puramente lógico, el sentido que para mí mismo tienen estas dos frases: mi vida, y si merezco vivirla.

Más fácil me es decir si alguien que no sea yo merece vivir su vida, con lo que no hago sino lo que pedí del otro que hiciera con respecto a mí, y el caso viene a ser idéntico; pues hay una situación en que yo, tú y él carecen de sentido, cual si se redujeran a meras personas gramaticales.

Considerada la existencia de mi prójimo dentro de la circunstancia, muy casual por cierto, de que es, de cualquier modo y en absoluto, esa vida merece ser vivida. Más aún: no podría decir que lo merezca menos o más que cualquier otro ser de un grado superior o inferior de organización. Cada vida es incomparable, única, absoluta.

Considerada la existencia de mi prójimo dentro de una escala de valores convencionales (intelectual, moral, estético, heroico, etc.), inferiré que tanto más merecerá vivir cuanto más se aproxime a las máximas de ese valor. Pero aquí no se trata ya, en verdad, de la vida, sino de su significado. En este punto comienza a considerarse la vida humana como diferente y más valiosa que todas las de otros tipos: en la posibilidad de un ideal. Todo lo convencional que se quiera, esta es la única forma de restituir su sentido de amplitud, profundidad y justeza a la vida humana, por su capacidad especial de plantearse problemas de conciencia. Lo que da sentido a la vida humana son los valores humanos. Pues el hombre tiene conciencia de su existir y además concibe posibilidades; tiene la otra conciencia del ideal. Para su conciencia biológica (en la forma de pensamiento), su vida merece siempre ser vivida, aunque mutilada y disminuída. Es el grito jubiloso y tremendo de Dmitri Karamazov. Pero esa existencia concibe otra posibilidad de circunstancias; puede compararla, imaginarla en otras condiciones, advertir o suponer lo que le falta con respecto a una inasequible plenitud: admirar su fealdad o imperfección. Para ese concepto, que podríamos llamar leopardiano por contraste con el de Karamazov, la vida deja de ser un problema ontológico, de realidad bajo inflexibles condiciones, y pasa a ser juzgada desde afuera, objetivamente, como un valor vital general.

CUARTO.

En toda afirmación suicida el yo se ha colocado fuera de su centro vital, que es donde el animal vive, sin salida posible, encerrado y solo. En toda afirmación suicida, filosófica o de actos, el yo se contempla a sí mismo en una perspectiva compleja, colocado en un plano axiológico. El hombre es el único ser que

(Continúa en la pag. 79)



¿Tiene Ud. la garganta irritada?
Entonces emplee de inmediato

PINEOLEUM

el excelente y acreditado producto norteamericano para extirpar

CATARROS - RESFRIOS IRRITACIONES DE LA GARGANTA Y DE LA NARIZ, Etc.

•

PINEOLEUM sólo contiene substancias de **alta calidad**; causa **alivio inmediato** y **no irrita**, siendo **totalmente inofensivo**. Su uso y su aroma son MUY AGRADABLES.

•

PINEOLEUM se usa: con el **pulverizador**, en las fosas nasales o en la garganta mediante pulverizaciones; con el gotero que viene con el **FRASCO CHICO**, en forma de instilaciones en las fosas nasales.

•

PINEOLEUM es eficaz porque ACTÚA DIRECTAMENTE SOBRE LOS TEJIDOS AFECTADOS; protege, ADEMÁS, los NO afectados, evitando en **AMBOS** el desarrollo de gérmenes.

•

PINEOLEUM se vende en las farmacias; ahora en **TRES** envases:
—Elegante **PULVERIZADOR** niquelado;
—Frasco de **REPUESTO** de 100 c. c.;
—**FRASCO CHICO** de 30 c. c., **con gotero**; el **nuevo TIPO ECONÓMICO.**

The Pineoleum Company, New York

PINEOLEUM

PARA RESFRIOS, CATARROS, ETC.



Firmeza de Líneas

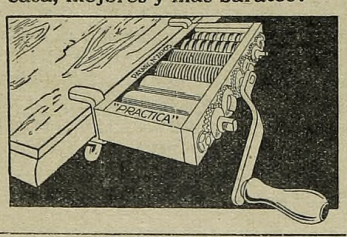
La moda exige que la silueta tenga firmeza de líneas; las curvas del cuerpo dan relieve a la belleza. Para tener un busto armoniosamente desarrollado, recomendamos las Píldoras Orientales, que son además tónicas y reconstituyentes. Las Píldoras Orientales son conocidas en todo el mundo y han hecho la felicidad de miles de mujeres.

Pueden ser tomadas en secreto.

Solicite un folleto explicativo. a Casilla Correo 1585.

Se venden en todas las farmacias.

SEÑORA! Prepare Vd. en su casa, mejores y más baratos:



TALLARINES

RAVIOLES — EMPANADAS — PASTELITOS y toda clase de pastas.

Compre una máquina "PRACTICA" y tendrá lo mejor que faltaba en su cocina. — Las hay completas desde $ 8.50 hasta $ 20.— cada una.

Pídalas en Ferreterías, Almacenes o a los fabricantes:

ARBOTTO, GUZZINI & Cía.

SALTA 1044 — Buenos Aires

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.
No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

Estados Unidos. — Universal Publishers Representatives Inc. 500 Fifth Avenue, Nueva York.
Gran Bretaña y Europa. — Sr. J. R. Chanter, Aldwych House - Aldwych - Londres W. C. I.
Francia. — Corresponsal: Luis W. Esclante, 20 Rue de Freycinet, Paris.

Contract-Bridge

Por P. Hal Sims

REDECLARANDO SOBRE UN SAQUE FORZOSO CON TRES ASES Y UN PALO LARGO OCULTO

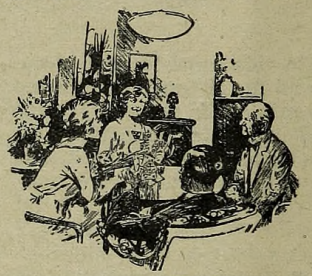
EN el artículo anterior observamos que cuando el declarante inicial tiene un palo oculto fuerte y además tres Ases, y sin embargo la mano que responde puede hacer un saque en salto, el pequeño slam no queda en duda, y lo importante es averiguar las probabilidades que haya para el grand slam. El iniciante responderá al saque forzoso en su propio palo. De entonces en adelante el factor tiempo está asegurado, y hay doce bazas a la vista.

EXPLORANDO LOS PALOS LARGOS

Lo único que debe preocupar ahora a los compañeros es si se perderá una baza en uno de los palos largos. Esta tarea recae sobre la mano que responde, porque este jugador sabe que el declarante inicial de sin triunfo tiene alguna ayuda para el palo en el cual hizo el saque, mientras que el declarante inicial no sabe si el compañero tiene ayuda para su palo oculto. La mano que responde debe considerar primero su propio palo. Debe redeclararlo si consiste de: a) cinco cartas con tres de los cuatro honores mayores, o b) de seis cartas. El hecho de que hizo un saque en salto enseña dos de los tres honores mayores. Esto, junto con una tenencia de seis cartas y el conocimiento de que el iniciante tiene por lo menos A-X, K-X o Q-X-X, puede suponerse que solidificará el palo. Si no puede redeclarar su propio palo, debe preguntarse si puede solidificar el palo de su compañero, que sabe debe consistir de A-K-Q-X-X o A-K-X-X-X-X. Con Q-X, J-X-X o X-X-X-X debe aumentar el palo de su compañero. Si no puede hacer ninguna de estas dos declaraciones, debe indicar esto declarando sin triunfos en el nivel de la última declaración del iniciante.

LA RESPONSABILIDAD RECAE AHORA SOBRE EL INICIANTE

Al oír esta declaración de sin triunfos, la negación de dos palos, el iniciante debe estar pronto para hacer un "sign-off" en seis sin triunfos. Si tiene que conceder una baza en uno de los palos largos, con toda seguridad puede apretar al adversario que tiene la protección en el otro. Por otra parte, si tuviera: a) más del apoyo mínimo para el palo de su compañero, por ejemplo: K-J-X, o A-J-X-X, o Q-J-X, debe aumentar el palo. Esto permitirá a la mano que responde declarar siete en el palo si tuviera sólo X-X o X en el palo oculto del iniciante. Con suficiente control en el palo triunfo, puede triunfar una vuelta (o dos si fuera necesario) del palo del iniciante, y así afirmar las cartas bajas del palo sobre las cuales descartar perdedoras que tenga en los otros palos.



PROBLEMA DE BRIDGE Nº 74

Por Patrik Easedale

El remate se desarrolló:

Oeste	Este
—	2 Diamantes
3 Tréboles	3 Corazones
3 Piques	6 Diamantes

Norte y Sud no declararon. ¿Con qué debe salir Sud teniendo:

♠ Q-8-6-4-3 ♢ 10-9-8
♡ Q-8-7 ♣ A-2

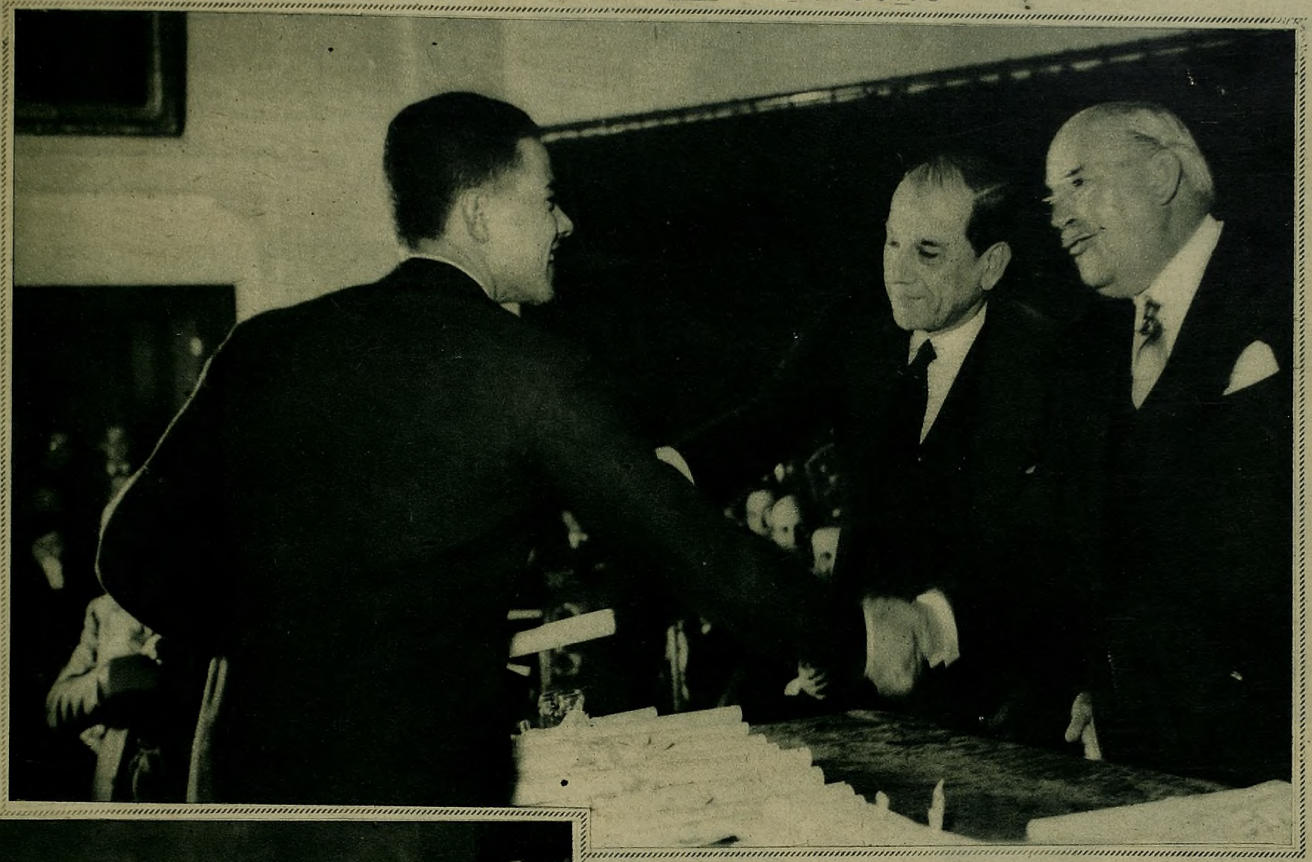
(Ver la solución en la página 84)

ELIMINE LAS PERDEDORAS PARA LOS GRAND SLAMS

b) Si el palo oculto del iniciante es tan fuerte que no puede esperar ayuda del compañero, y no la necesita, debe redeclarar este palo. A-K-Q-J-X o A-K-Q-X-X-X llenaría este requisito. La mano que responde ahora sabría que la única baza que se podría perder sería en su propio palo. Con tres triunfos al 10 para su compañero puede declarar siete en el palo de su compañero, porque éste podrá ahora triunfar el palo de la mano que responde y afirmarlo para obtener descartes. Sólo una tenencia de triunfos adversa, como X-X-X-X-X contra un palo de cinco cartas, o J-X-X-X contra un palo de seis cartas, frustraría el grand slam al que se haya llegado en esta forma, y todos estaríamos dispuestos a correr este pequeño riesgo, es-

(Continúa en la pág. 84)

Cuatro momentos culminantes de la colación de grados en la Facultad de Derecho





Rodolfo Zavalía Bunge es el hijo del decano de la Facultad de Derecho, que acaba de recibir de manos de su padre el diploma que lo acredita abogado. El presidente de la Nación le estrecha en tal momento la diestra. Idéntico caso a este se produjo hace algunos años en nuestro país, cuando el ingeniero Huergo, decano de la Facultad de Ingeniería, entregó a su hijo el diploma correspondiente.



Inés Carolina Cabrera Barelli recibe de manos del general Justo su diploma de escribana. El hecho no es tampoco muy frecuente en nuestro medio universitario. En este caso particular la señorita Cabrera Barelli ha seguido los cursos completos del notariado, y se dispone a ampliarlos hasta obtener su título de abogada.

Enrique C. Petracchi es el flamante abogado que aparece recibiendo su diploma de manos del presidente de la Nación. Es el alumno laureado del curso de 1931 que llegó al término de su carrera luego de haber obtenido la clasificación de "sobresaliente" en todas las materias. Hasta el presente, sólo lograron merecer esta distinción los doctores Manuel A. Montes de Oca, Vicente C. Gallo y Silvestre Blousson.



Hugo Miguel de Achával es seminarista incorporado a la casa de estudios religiosos de Villa Devoto. Cediendo a una íntima vocación abrazó la carrera sacerdotal, sin abandonar, empero, la de derecho, que ha terminado brillantemente. El nuevo abogado y futuro sacerdote pertenece a una tradicional familia porteña que goza de prestigio.

Fotografías especiales de "El Hogar".

La belleza y la gracia en

EN París se ha realizado hace poco una exposición de arte italiano, en la que fueron presentadas las obras de mayor mérito pertenecientes a los pintores célebres de la península Uno de los cronistas más difundidos del ambiente parisino, Juan Gallotti, anotó la observación relacionada con la belleza y la gracia de los modelos elegidos por los artistas de la antigüedad, que



"LA BELLA" de Parmigianino.



"LA SIBILA DE CUMAS" de A. del Castagno.



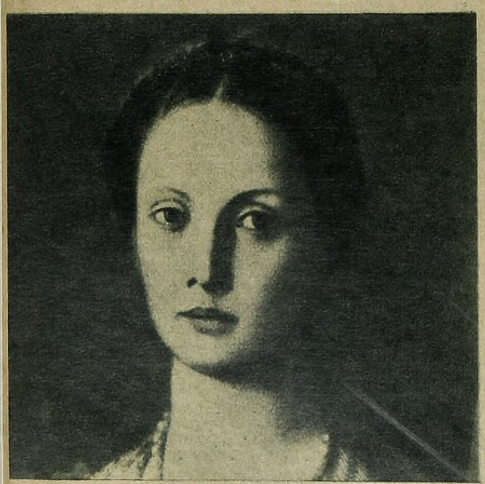
"VENUS" de Lorenzo di Credi.



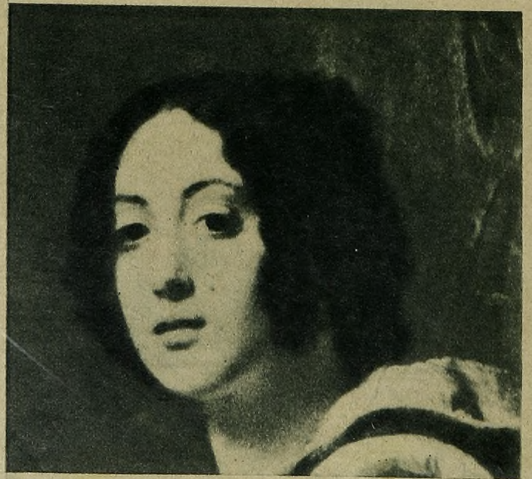
"VENUS" de Boticelli.



"RETRATO DE MUJER" de Pollaiuolo.



"RETRATO DE LUCRECIA PUCCI" de A. Bronzino.



"JUDITH" de Cristofano Allori.



"LA ADIVINA" de Piazzetta.

el arte profano y religioso

se esmeraban en trasladar a la tela figuras femeninas que presentaran ojos aterciopelados, rostros de expresión dulce, bocas purísimas. El nombrado crítico destacó estos detalles y los ofreció a los nuevos cultores de la pintura que aún se esfuerzan por llevar a sus lienzos todo lo feo, desagradable y vulgar que cae bajo sus ojos, como si quisieran independizarse de la tradición.



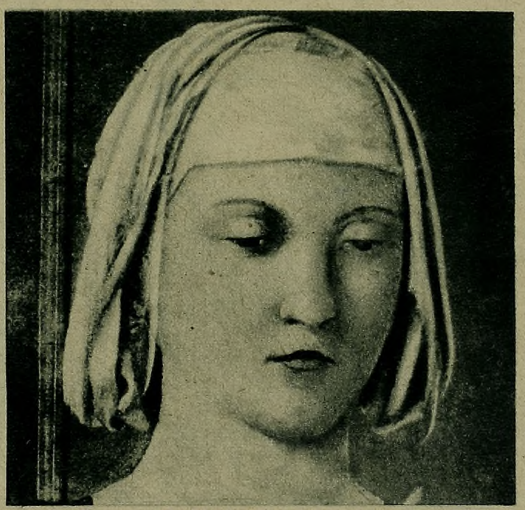
LA MADONA Y SU HIJO" de Neroccio di Bartolomeo.



"VIRGEN" de Antonello da Messina.



"LA VIRGEN Y EL NIÑO JESUS" de Fra Filippo Lippi.



"LA MADONA Y SU HIJO" de Piero della Francesca.



"LA VIRGEN" de Boticelli.



"LA VIRGEN DE LA SILLA" de Rafael.



"CASAMIENTO MISTICO DE SANTA CATALINA" de Luini.



"LA SANTA FAMILIA" de Miguel Angel.

Más de cincuenta millones en danza

EN el Baile de las Joyas del Imperio, que recientemente tuvo lugar en la Grosvenor House de Londres, se exhibieron alhajas por valor de tres millones de libras esterlinas, lo que equivale a unos cincuenta millones de pesos de nuestra moneda. Collares, anillos, brazaletes, pendientes, pulseras, diademas, etc., fueron presentados por damas de la sociedad británica. La Asociación Nacional de Joyeros proporcionó esa fortuna, que desfiló deslumbradoramente ante los ojos de la selecta concurrencia que colmaba el amplio salón.



Por la plataforma especialmente levantada en el salón de recepciones de la Grosvenor House, se inicia el desfile de las damas de la sociedad británica que exhibieron joyas de valor inmenso.



Lady Mount Temple y las señoras de Kenneth Wagg, Terence Maxwell y Oswald Birley posan pocos momentos antes de la exhibición luciendo esmeraldas, perlas negras, aguamarinas y rubíes.



A la izquierda vemos a Lady Warrender, quien, sólo en diamantes, tiene sobre ella no menos de doscientas mil libras esterlinas. A su lado está Mrs. Richard Hart Davis, cuya decoración era totalmente a base de zafiros deslumbradores.



Lady Verónica Hornby y las señoras de John Musker y Charles Sweeny exhibieron diamantes y constituyeron uno de los principales atractivos de la suntuosa fiesta.



Delicadísimo modelo de crêpe satín blanco azulado, con motivo de flores de gasa caprichosamente dispuestas en la traine. Un lazo de la misma tela señala el talle.

Mainbocher presenta este elegante vestido de chiffon rojo. El escote cierra con un gran ramo de arvejillas multicolores, marcando la silueta botones pequeños.

Para el "week end" ha creado Hattie Carnegie este modelo en el que flores pequeñas distribuídas sobre un fondo liso de alpaca chiffon blanco producen el efecto de una tela imprimé.

Sobre un vestido muy sencillo de crêpe amarillo, se destaca como una original combinación de color, una gran caída de organza en tono anaranjado, que va incrustada en los hombros.

LA MODA FEMENINA

La delicadeza impera en los modelos de noche

Dibujos de R. Siegrist.

Modelos característicos de la temporada



Dos tonos de azul, marino y pervenche, han sido utilizados en la confección del modelo. El vestido es de lainage y cierra con grandes botones. Chaqueta de faille.

Vestido y saco entallado en tela imprimé con motivos plegados terminando las mangas. Un bouquet de flores adorna la solapa. Es un modelo chic y muy juvenil.



De tela imprimé a lunares es este bonito vestido. La pollera drapeada tiene amplitud en el delantero. El saco está cortado al bies y se adorna en el contorno y la pechera con "piqûres" blancos.



En este elegante conjunto de lana se destaca un bolero con cuello de encaje que cierra con un camafeo. El cinturón es de charol negro y la blusa de muselina de seda.



Conjunto de tarde en crêpe marocain de lana, a lunares. Los adornos del vestido y de la capa son de piqué, y tienen, como los demás detalles, actualidad.

Un corte original puede observarse en este vestido de crêpe imprimé. Una hilera de botones adorna con elegancia el delantero. El cuello y la pechera son de piqué.



Modelo de Patou en raso armuré rayado, azul marino y blanco. La chaqueta concentra su elegancia en las amplias solapas cortadas en forma de V.

De taffetas azul marino es este bonito modelo sobre el que luce una capa del mismo género. Los reflejos tornasolados de la tela hacen singularmente interesante este conjunto.

Líneas elegantes en la lingerie moderna



Modelo 614
Para talles desde el 42 al 50

Distinción y elegancia se aúnan en este modelo. El pantalón es de crêpe satín negro, y la casaca del mismo material en tono blue, cerrando el delantero con botones azules.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 615
Para talles desde el 42 al 54

Un ancho borde de encaje realza este juego de combinación y calzón, realizado en crêpe. Pequeñas pinzas forman el soutien y agregan un detalle práctico al modelo.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 616
Para talles desde el 42 al 54

La tela empleada en este juego es un crêpe imprimé, cuyo colorido alegre y vistoso contribuye a hacer atrayente el conjunto. Como adorno lleva motivos de vainillas.

Precio del molde: $ 3.00

Modelo 617
Para talles desde el 42 al 50

Camisón y bata en crêpe lingerie amarillo. La distribución de las vainillas es muy original, particularmente en la bata, que tiene un canesú redondo, cerrando con botones.

Precio del molde: $ 3.00

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la página 84)

Información de Rosario



En el teatro Odeón se realizó un importante festival a beneficio de la Escuela Gratuita "Gustavo Mingoni" y de la iglesia parroquial de Pérez. Distinguidas señoritas de la sociedad rosarina interpretaron números artísticos del programa.



Banquete en honor de la delegación comercial francesa en el Club Francés, donde los delegados fueron muy agasajados por sus compatriotas.



Patrocinada por El Círculo, el escritor francés Daniel Halevy dió una conferencia titulada "El secreto de la tercera república". El conferenciante con el cónsul de Francia, señor Aymard de Compagnac, el párroco Grenón, el Dr. Carlos Ortiz Grognet y el señor Vila Ortiz.



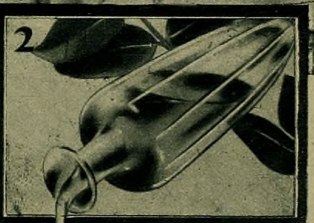
Numerosas damas concurrieron a presenciar la final del Campeonato de Rugby del Litoral, que se realizó en la localidad de Pérez, y en el que se clasificó campeón, después de una reñida lucha, el equipo del Deportivo Argentino.

Fotos Flores Toledo

Los caballeros las prefieren con el cutis lozano, juvenil





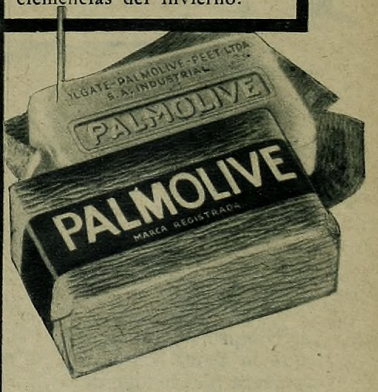


Los hombres no notan los vestidos que llevan ni se detienen a contar sus años, suspensos por el hechizo de un cutis juvenil. Más de 20.000 especialistas de belleza en todo el mundo recomiendan el Palmolive como el Jabón cosmético ideal para conservar un cutis radiante.

En invierno el cutis exige mayor cuidado. En esta época del año en que es propenso a pasparse fácilmente, con mayor razón prefiera el Palmolive. Hecho de abundante aceite de oliva, evita que el cutis se paspe con facilidad a despecho de las inclemencias del invierno.



He aquí el tratamiento de belleza aconsejado por 20.000 especialistas: de mañana, antes del maquillaje y por la noche (para librar su cutis de cosméticos e impurezas) dése un buen masaje en el cutis con la rica espuma del Palmolive; luego enjuáguese bien y séquese delicadamente.



Hecho de
ACEITE DE OLIVA
en abundancia

HECHO EXCLUSIVAMENTE DE ACEITES VEGETALES

El bueno y el mal humor parlamentario

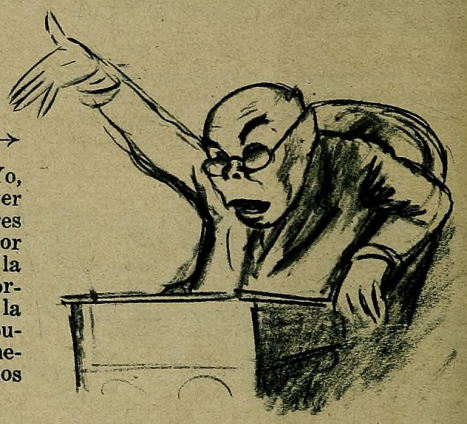
Chispazos de nuestros legisladores, ilustrados por Ramón Columba



Sr. Aráoz (Ernesto M.). — Alrededor del consumo de la yerba mate he recibido una carta de uno de los primeros elaboradores de yerba mate del país, acompañada de una estadística de las importaciones que ellos realizan y en la cual figura como la ciudad que mayor cantidad de yerba mate consume en el extranjero, la ciudad de Los Angeles, vale decir Hollywood. Quiere decir entonces que las estrellas de cine se han dedicado a tomar mate y esto puede ser una gran propaganda para nuestra producción.

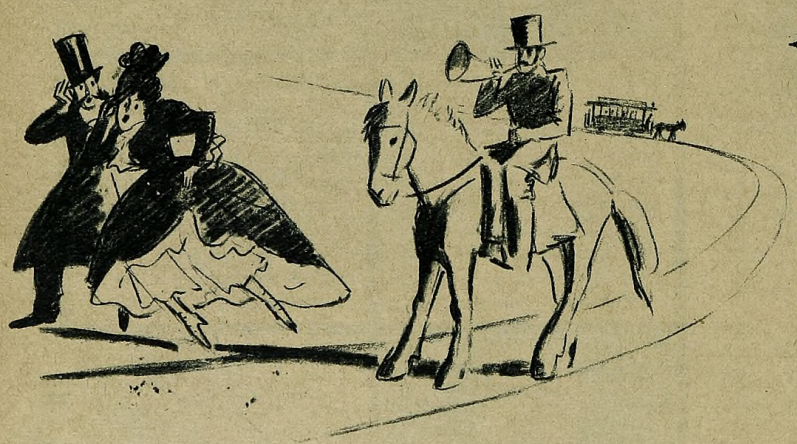
Sr. Repetto (N.). — Parecería que la gente de la pantalla es partidaria de la bebida misionera.

●

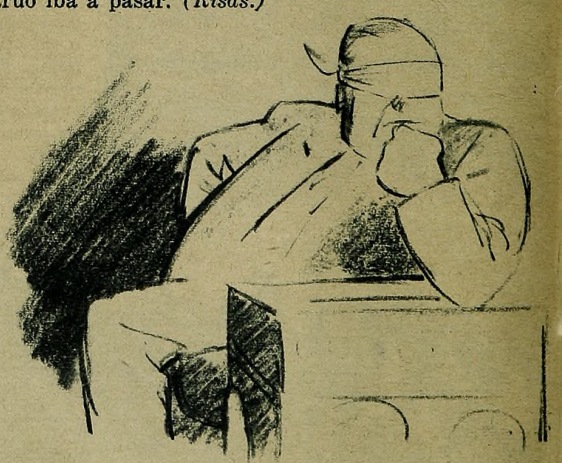


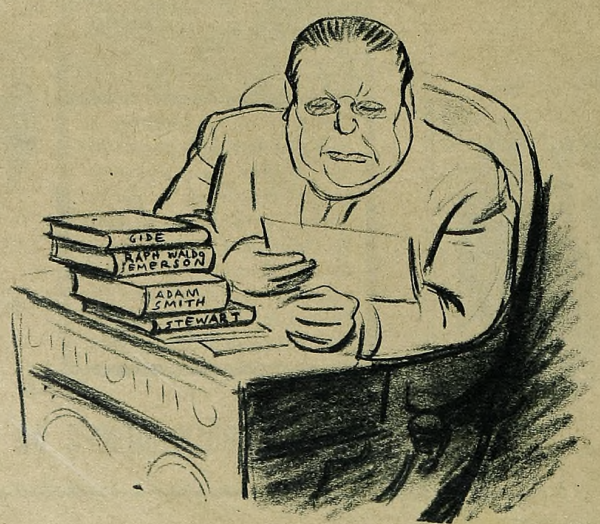
Sr. Dickmann (E.). — Yo, personalmente, prefiero ver a una asamblea de hombres que votan expresándose por signos, con la mano o por la palabra. Esa es la única oportunidad en que escuchamos la voz de algunos señores diputados; con las votaciones mecánicas, no la escucharemos nunca. *(Risas.)*

● ●



Sr. Spinetto. — Acabo de referirme a los tranvías. Leía el otro día en una historia del país un hecho interesante. Cuando don Federico Lacroze quiso implantar el tranvía en la ciudad de Buenos Aires, se levantó una resistencia enorme. Lo prueba las medidas tomadas por un artículo de la ley especial, dictada, creo que en agosto del año 1868. Quedó establecido por ley que era muy peligrosa la circulación de tranvías y que no podía permitirse que circularan los tranvías sin que hubiera por lo menos una distancia de sesenta metros de uno a otro... y que un heraldo con una corneta recorriera las calles cuarenta metros adelante de los tranvías para anunciar que el monstruo iba a pasar. *(Risas.)*





Sr. Spinetto:

— He oído decir y lo compruebo a diario, que la gente terca y grosera pierde algo de su terquedad y grosería bajo las altas techumbres y en los grandes y cómodos salones.

Sr. Ghioldi. — ¿Qué dice Krishnamurti de todo esto? *(Risas.)*

Sr. Bustillo. — No lo hemos consultado.

Sr. Spinetto. — La innovación es resistida por la gente ciega que cree que uno debe estar siempre en lo mismo, como algunos diputados... que dicen que es mejor mantenèrse como hasta ahora, que pueden hacerse las votaciones en la misma forma, para evitar complicaciones y demasiada precisión. *(Risas.)*

(Fragmentos del diario de Sesiones de la Cámara de Diputados.)

En el mundo científico



Doctor Antonio J. Manes, conocido oculista argentino, que ha regresado recientemente de Italia, a donde fuera expresamente invitado por sus colegas italianos para efectuar demostraciones de sus métodos operatorios.



El doctor Juan B. Patrone dando lectura a su conferencia en la Facultad de Odontología de Río de Janeiro, donde dictó un curso en la materia de su especialidad, realizando, además, interesantes demostraciones prácticas, que merecieron los elogios de sus colegas cariocas. En mérito a su labor, el gobierno del Brasil otorgó a nuestro compatriota la condecoración de la Cruz del Sur.



Doctor Juan Salleras, que ha sido nombrado para ocupar el cargo de jefe de urología del hospital Alvear.



Doctor León D. Arrues, designado para el cargo de jefe de urología del Instituto de Radiología.

Tos Bronquial

Sólo unos cuantos sorbos y el alivio se produce en un abrir y cerrar de ojos.

Compre hoy en cualquier farmacia un frasco de la Preparación Buckley (de triple acción); tome dos o tres sorbos y duerma tranquilo toda la noche. La irritante tos de su bronquitis está dominada.

La Preparación Buckley, que ahora se vende en la Argentina, es el medicamento contra la tos que más se vende en Canadá, ese Canadá de los intensos fríos. Un pequeño sorbo basta para acallar la tos. Dos o tres días y desaparece totalmente esa tos pertinaz y rebelde que nada parece aliviar. Si no queda usted encantado del resultado, se le devolverá el importe.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas.
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso.



CUPIDO charla con Lupe Velez

CUPIDO - "Lupe, así que conquistas corazones sin dejarme siquiera la oportunidad de apuntarles con mis flechas? Te parece bien, esto de interponerte en mi trabajo?"

LUPE - "No, Cupido, yo no te robo tu tarea, ni siquiera intento hacerlo."

CUPIDO - "Quizá si dejaras de usar Jabón Lux de Tocador yo tendría más trabajo que hacer! Pero mientras tengas ese cutis tan atractivo . . . "

LUPE - "Qué descarado eres, Cupido! Yo, dejar de usar Jabón Lux de Tocador? No! Nunca dejaría de usar el jabón que embellece mi cutis!"

CUPIDO - "Bueno! En todas partes las muchachas han descubierto lo mismo, Lupe. Y han comprobado que el jabón que tú usas, es excelente para el cutis."

LUPE - "Entonces, también ellas gozarán de romance . . . encanto . . . Y muy pronto, no tendrás más trabajo mi querido Cupido!



Estrella de Metro-Goldwyn-Mayer





"MI MEJOR ALIADO"

Sigue Vd. siendo atractiva? Conserve su encanto como lo hace la simpática Lupe Velez! Es un hecho que, de las 857 importantes estrellas de cine 846 usan el fragante y blanco Jabón Lux de Tocador. La encantadora Lupe Velez le dice cómo Vd. puede poseer la clase de cutis que los hombres adoran. Use sólo Jabón Lux de Tocador, el secreto de belleza de las estrellas de cine.

Jabón LUX de Tocador

AHORA .25 CTVS

9 de cada 10 Estrellas de Cine usan Jabón LUX de Tocador

LEVER HNOS. LDA. ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES L. T. 114





Combate el reumatismo
ELIMINA LAS GRASAS
DEPURA EL ORGANISMO
YODOSALINA

PARA
PASPADURAS
USE CREMA VASENOL

Banquetes y reuniones sociales



Concurrentes al almuerzo ofrecido en el Club Universitario de Buenos Aires en honor de los miembros de la delegación de estudiantes que se ausentó a Río de Janeiro, presidida por el profesor doctor Enrique Loncán. Ocupando la cabecera de la mesa aparece el señor Orlando Leite Ribeiro, secretario de la embajada del Brasil, quien despidió a los viajeros con palabras afectuosas.



A bordo del "Cap Arcona", en uno de sus recientes viajes de excursión a Río de Janeiro, la señorita Rosa Mackinnon ofreció una comida, a la que asistieron entre otras las señoritas Marta Giménez Zapiola, Eloisa Benegas Lynch, Nelly González Gowland, Susana Mackinnon, Nora Benegas Moreno, Marta Prádere, Georgina Pla Cárdenas y un grupo de jóvenes, todos los cuales aparecen en la presente fotografía en uno de los comedores del barco.





En obsequio del señor Manuel Ugarte y del pintor Julio Moisés se reunió hace pocos días, en un almuerzo servido en el restaurante "La Pagoda", un numeroso grupo de escritores y artistas que integran el núcleo denominado "La isla de los bohemios", presidido por Juan R. Fernández.

Concurrentes a la fiesta infantil ofrecida por la señorita Beatriz Fanny Armando Arcave, en obsequio de un grupo de sus amigas, para celebrar la fecha de su cumpleaños.

Cómo Hacer Revelar La Belleza Oculta

Haga rejuvenecer su cutis rápidamente, en la intimidad de su hogar, sin incurrir en grandes gastos. El uso de la Cera Mercolizada hace desaparecer el velo mortecino que oculta su belleza, causando el desprendimiento de la cutícula gastada, en forma suave e invisible, revelando en toda su espléndida hermosura, el cutis lozano y fresco que toda mujer posee inmediatamente debajo de la piel que ostenta. Si quiere Vd. lograr y conservar un cutis naturalmente bello, aplique diariamente Cera pura Mercolizada a su cara, cuello, brazos y también a sus manos. No existe ningún otro tratamiento de belleza tan eficaz.

Pelo superfluo. Esta molestia desaparece, empleando este sencillo y eficaz procedimiento: aplíquese al vello que se quiera hacer desaparecer, ya sea en la cara, cuello, brazos o piernas, una pasta hecha con el nuevo Porlac, e instantáneamente quedará el cutis libre de vello, liso y suave.

No use "rouge". Es siempre ordinario, y la mujer "chic" de hoy lo ha dejado de lado. Para dar un color natural a las mejillas, todo lo que se necesita es un poco del nuevo Rubinol, aplicado con las yemas de los dedos. El efecto es encantador. El nuevo Rubinol se adhiere a sus mejillas en forma que no hace necesarios continuos retoques. De venta en todas las buenas farmacias, perfumerías y tiendas en todas partes del mundo.



LABIOS HERMOSOS



Dicen los hombres

Así son los labios que los hombres ansían besar . . . ¡sin pintura! Labios suaves . . . cuyo hermoso color se ve natural . . . labios que se obtienen con Tangee. No pinta: intensifica su propio color. Realza su encanto . . . y presta apariencia natural. Además, suaviza y protege.

También en tono más obscuro (Theatrical).

El lápiz "Tangee" viene ahora en tres tamaños.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

PALMER y Cía. — Moreno 570. B. A.

Notas de interes general



El embajador del Brasil, doctor José Bonifacio de Andrada e Silva, visitando la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, con el objeto de conocer las obras de los artistas argentinos que formarán en Río de Janeiro una exposición de trabajos de los pintores y escultores que integran el núcleo anteriormente nombrado.



Señor Mauricio Bock, director general de la C. H. A. D. E., que ha llegado recientemente al país a bordo del vapor "Alcántara", y que ha asumido la dirección de la importante empresa productora de electricidad.



Jaquecas - Vértigos - Gripe!...

Sus Oídos silvan - Sus sienes son sudorosas
Golpes dolorosos agitan su frente

usted tiene fiebre

El modo eficaz de curarla es el uso de las
CAPSULAS DE QUININA PELLETIER

LA QUININA PELLETIER CURA PORQUE ES PURA

De venta en todas las Farmacias



"Si bien te quieres, quiéreme mucho..."

"¡Eso es, amiga mía! "Tú seguiste mi "consejo y usas el "finísimo jabón que "mi nombre lleva, en "el que estampada "vivo, como hada de "belleza.

"¡Eres dichosa, sí, ya lo sé!... Ahora tienes de seda el "cutis; te sientes joven, fresca, adorable... Estás, pues, "convencida: Para cuidar tu belleza, sigue usando, "diariamente, mi jabón Corydalis. Es purísimo... Su "perfumada espuma de seda, nutre de seda a la piel.

"Corydalis me llamo; si bien te quieres, quiéreme mucho"

25 CTS. LA PASTILLA

Jabón de tocador

Corydalis



Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

Asamblea de la Juventud Católica Femenina en Córdoba



Ante numerosa y selecta concurrencia se realizó la Asamblea de la Juventud Católica Femenina, en Córdoba, que tuvo lugar en el salón de la Caja Popular de Ahorros.



La delegación femenina de La Plata entregó un ramo de flores a Mons. Nicolás Fasolino.



Prelados asistentes al acto de clausura de la Asamblea de la Juventud Católica Femenina.



Monseñor Nicolás Fasolino haciendo uso de la palabra en la inauguración de la importante asamblea, en la que ocupó el cargo de asesor general.

Fotos Ardiles.

CLINICA PRIVADA de CIRUGIA ESTETICA y PLASTICA

Corrección de todos los defectos de la forma NASAL (giba, punta, gruesa o caída, narices anchas, largas o torcidas, etc.) SENOS grandes o caídos. OREJAS grandes o zapantalladas. LABIOS gruesos. Afinamiento de BRAZOS o PIERNAS. ARRUGAS de la cara, cuello, papada. PATA de gallo. PARPADOS. Agrandamiento de OJOS, CICATRICES feas. LUNARES artificiales. DEPILACION definitiva. Regímenes de ADELGAZAMIENTO.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.
MONTEVIDEO 1669. - U. T. 44 Juncal 4387.—Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18.
INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA

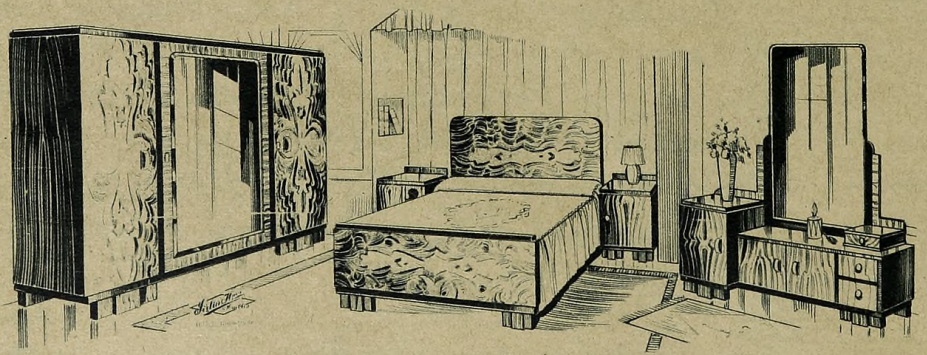
1897 MAS DE 1/4 DE SIGLO FABRICANDO MUEBLES 1935

Dentro de pocos días daremos término a las **REBAJAS EXTRAORDINARIAS** que realizamos durante agosto, festejando nuestro **38º ANIVERSARIO**



GRAN CATALOGO GENERAL Primorosamente presentado y profusamente ilustrado. Se remite GRATIS al interior únicamente.

Juego **COMEDOR** modelo moderno, líneas atrayentes, interiores de cedro enchapado en nogal, lustre refinado. Compuesto de **APARADOR** mts. 1.80, parte central cajones; **TRINCHANTE**; **VITRINA** cristales corredizos; **MESA** extensión 8 cubiertos; **6 SILLAS** asiento tapizado en cuero. El juego, REBAJADO a..... $ **525.-**



DORMITORIO, líneas modernas, construído en nogal, lustre refinado en tono semiobscuro. Se compone de: **ROPERO** 2 mts. desarmable, con estudiadas comodidades internas; **TOILETTE** probador con amplia luna al frente; **CAMA** matrimonio, elástico metálico; **2 MESAS** de luz de distinta forma; **BANQUETA** y **2 SILLAS**. El juego completo, REBAJADO, a pesos **495.-**

MUEBLES **SIRLIN HNOS**
CORRIENTES 1170



IMAGENES DE BUENOS AIRES

(Continuación de la pág. 15)

larga barba negra de actor de melodrama español. Gracias a él, pude asistir a la realidad de esa escena casi irreal, formada por la nube multicolor de las aves. Es una escena que parece ir más allá de la fantasía. Una pequeña maravilla que parecería mentira si no la atestiguasen los propios ojos deslumbrados. El creador de ese prodigio es un hechicero. Su talismán es un silbato, especie de varita mágica sonora. Todo parecería un espectáculo de cuentos de Carochinha, una narración de las "Mil y una noches", la visión perdida de un pasado legendario, si la bicicleta del brujo de la barba no le diese un encanto enteramente moderno, muy siglo XX, a ese milagro que los ojos brasileños no se cansan de admirar en los dulces paisajes aéreos de Buenos Aires.

La República de la Boca

Buenos Aires, que trabaja durante el día, canta tangos durante la noche... La poesía sueña en las mismas calles por donde la vida práctica pasa vibrante, enredada en los negocios. De cuando en cuando, el buen sentido burgués que domina la ciudad irrumpe en una extravagancia deliciosa, que es como una venganza de la fantasía bohemia el orden juicioso de las cosas. En esas creaciones pintorescas, el panorama ceniciento de la vida porteña se transforma en una fiesta de todos los colores.

Véase si no el ejemplo singular de la República de la Boca, absurdo lleno de lógica, espléndida mentira que tiene, sin embargo, el sabor de las verdades insospechadas. Tiene un sentido simbólico en el hecho de haber nacido esa sociedad de artistas y bohemios en el barrio del trabajo, en la zona de la pobreza proletaria de Buenos Aires. La República de la Boca es una lección de sabiduría y de optimismo. Prueba, sobre todo, la fuerza de creación que tiene el trabajo. Esa fantasía exquisita no surgió en los círculos elegantes y desocupados, donde hay más tiempo para los recreos y para los escarceos de la inteligencia ociosa. Fué en la Boca paciente, en la Boca que lidia y trabaja de la mañana a la noche, donde la sensibilidad produjo esa pequeña maravilla. Es el signo de la esperanza, de la alegría, de la capacidad de crear, que subsiste en la gente pobre y cansada de este mundo.

En su propio título, la República de la Boca contiene una noción poética, al unir los dos aspectos más diversos de la vida: el trabajo práctico y la fantasía irreal. La boca que come, y la misma boca que besa.

¿DEBE REANUDARSE UN AMOR DESVANECIDO?

(Continuación de la pág. 3)

y por una cantidad escasa de años. Me propongo pasarlos sin muchas preocupaciones. Yo le llamo a esto epicureísmo, pero mi novio sostiene que estoy equivocada, pues ha oído decir que el epicureísmo nada tiene que ver con semejante manera de pensar. En fin, tú le pones el nombre. Lo que quiero decirte es que en tan poco lapso no se puede estar viviendo del pasado, sino del futuro. No hay amores desvanecidos ni tiempo para reanudarlos. Amor que no prospera es amor muerto para mí y no lo desentierro, sino que lo suplanto. Un día de estos te presentaré a Alfredo, a quien tú todavía no conoces. Es mi ideal...

"Amor desvanecido — me escribe Luisa, siempre recogida en sueños que no deja traslucir — es un manojo de cartas, alguna fotografía, una flor marchita en un libro de versos... Amo ahora a un hombre con la pasión más intensa del alma, y sólo espero a casarme con él para echar en las llamas de la leña aquellos vestigios de un sentimiento que también se consumió como un fuego."

Leo y releo estas cinco esquelas de mis más queridas compañeras de infancia y juventud, y no sé qué honda pena invade mi espíritu y me inhibe de continuar meditando alrededor del tema. También yo me entrego al recuerdo y trato de adivinar mi destino. También yo tengo en mi pasado un amor desvanecido, pero ninguna voluntad humana sería suficiente para reanudarlo. En todo amor habrá siempre para mí una veneración de aquel amor que fué imposible.



TELEFUNKEN-SUPER "Rex" 6 circuitos, Ortoscopio y "Corazón de hierro". Para ondas cortas y normales.
Corr. alternada m$n 470.—
Corr. continua „ 480.—

Es tan fiel la reproducción y tan rico el tono de un receptor TELEFUNKEN, que Vd. sentirá la sensación de que los virtuosos de la música y del canto están a su lado. Escuchar un TELEFUNKEN, es un regalo para el oído. Vea los nuevos modelos en las principales casas del ramo.

Otros modelos desde m$n 245.— en adelante.

TELEFUNKEN

Av. de Mayo 869 - Exposición Telefunken - Bs. Aires.



"Toda la parte mecánica la dejo para otros. Sólo me interesa el estilo, confort y economía. Y por eso he elegido un FORD V-8"

"Por supuesto, no quisiera un auto que no fuera mecánicamente perfecto. Todos saben que en el Ford es un hecho la perfección mecánica. Pero eso lo dejo para mi esposo. ¡Hay que oírlo hablar de los cilindros y de todas esas cosas que hay debajo del capot!".

"El dice que cuando se trata de un auto fabricado por Henry Ford se puede estar seguro de la alta calidad del coche".

"Estoy orgullosa de manejar nuestro Ford V-8. Todo el mundo comenta sus bonitas y elegantes líneas de estilo moderno. Esto es tan cierto por fuera como por dentro. La tapicería y otros finos accesorios me llenan de orgullo y de satisfacción".

"Tan pocas veces tengo que comprar aceite y nafta que muy a menudo me pregunto con que andará este auto".

"Esta es la verdad. Y no hay nada igual al Ford V-8 por su fácil manejo".

"A todas mis amigas les digo que después de haber manejado un Ford V-8 ningún otro coche gusta".

* * *

Visite al Concesionario Ford mas cercano y pídale una demostración de todas las comodidades que tiene el Ford V-8. Manéjelo Vd. misma. Hallará algo nuevo en automovilismo. El Ford V-8 es un coche que gana el corazón de toda mujer.

FORD MOTOR COMPANY

Sintonice a las 21.30 horas los programas Concesionarios Ford. Martes y Viernes por L R 5 - Radio Excelsior. Miércoles y Jueves por L R 6 - Radio La Nación.

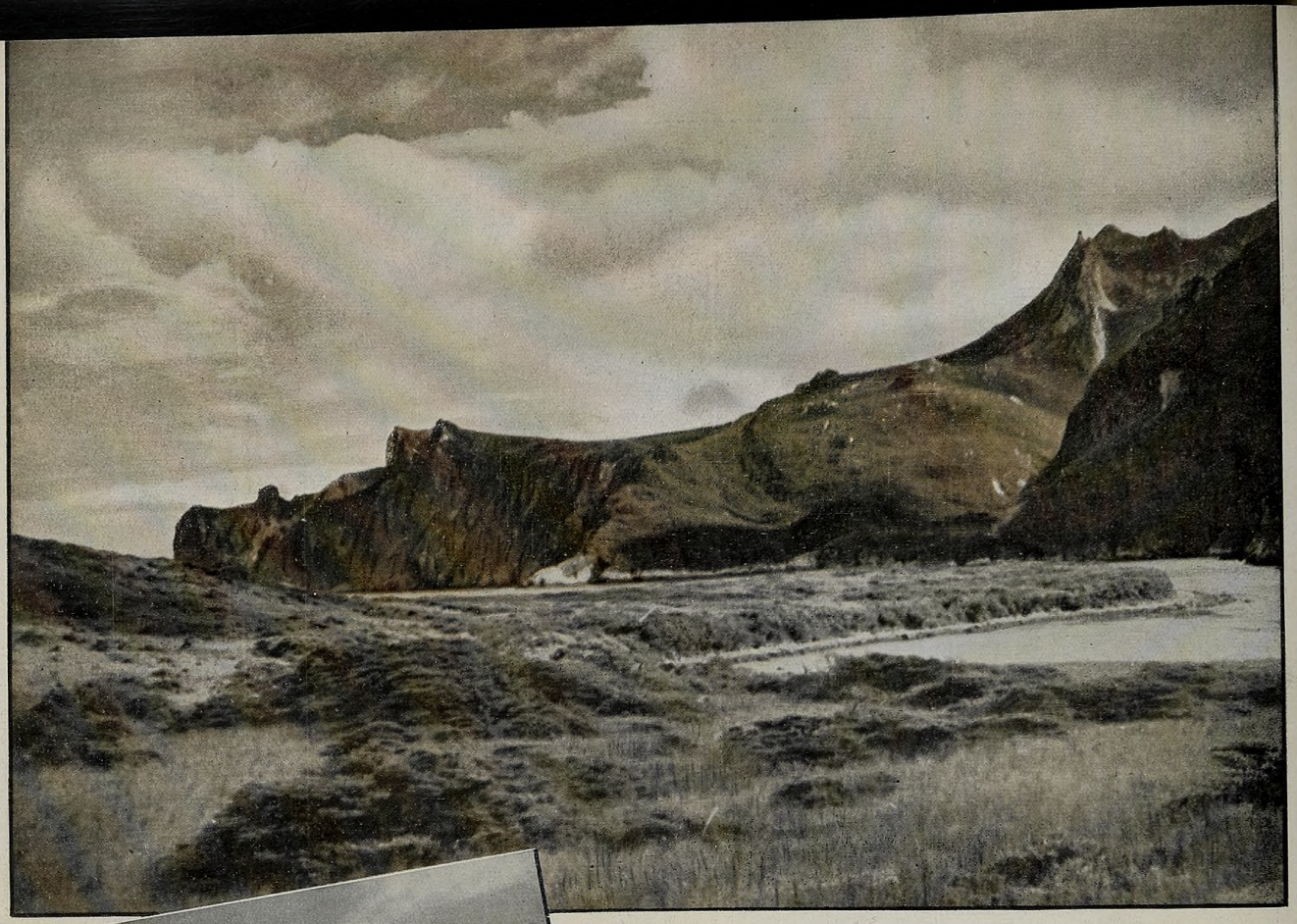


EMBAJADOR DE AMERICA

OLEO POR CARLOS W ALISERIS

EN EL ANIVERSARIO URUGUAYO

FUE en todo tiempo un embajador sin credenciales. En cualquiera de los países que le tocó visitar, don Eugenio Garzón ocupó por derecho propio la representación más alta. América toda tuvo en Eugenio Garzón un enviado permanente en Europa, y fué desde las columnas de "Le Figaro" su entusiasta propagandista. Los gobiernos de su patria confirmaron en distintas oportunidades el juicio público, y extendieron a su nombre honrosos títulos diplomáticos. Desempeñó de esta suerte cometidos oficiales, y confirmó así sus dotes de estadista. Más que uruguayo, hijo de una gloria militar de aquel país, Eugenio Garzón es un ciudadano de América, que llega a su prestigiosa ancianidad rodeado por el respeto que inspira una existencia noblemente vivida al servicio de los grandes ideales que orientan el rumbo de la civilización en nuestro vasto continente.



● "El Rinoceronte" de la Isla de los Estados.

Los monstruos de piedra de la Isla de los Estados



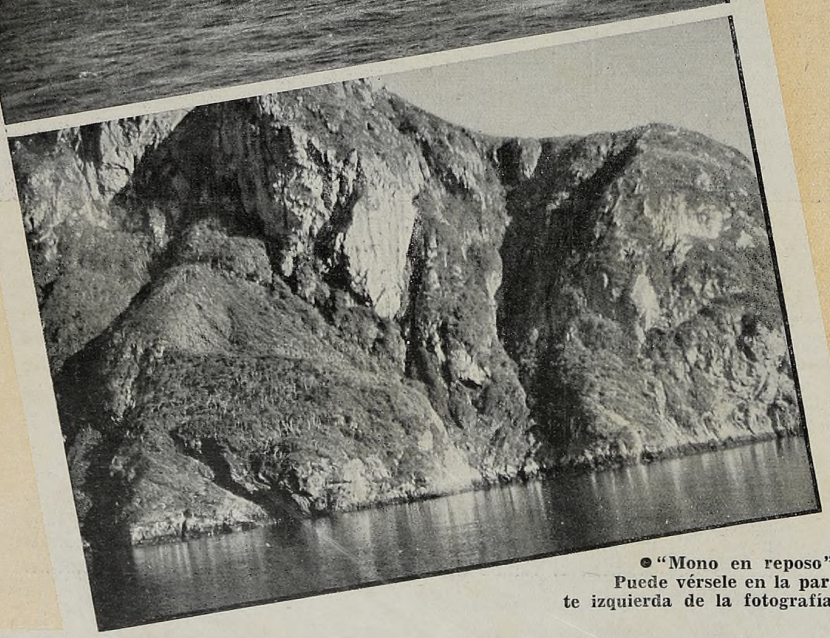
● "Yrigoyen", perfil que se observa en la roca central de la I. de los Estados.

ES un viejo hábito de los viajeros hallar en la conformación de las montañas la existencia de rasgos que denuncian perfiles extraños, ya la cabeza de un indio, ya una máscara humana, ya un gigantesco animal...

Nuestro colaborador artístico Rembert, que acaba de realizar un interesante viaje a la Isla de los Estados, ha descubierto con su objetivo fotográfico muchas de esas curiosidades topográficas, algunas de las cuales ha logrado registrar en su cámara con un arte y una precisión realmente notables.

De ese conjunto múltiple, reproducimos tres de las más salientes. En ellas es fácil advertir los extraños relieves de esas montañas que presentan a los ojos del viajero el aspecto de verdaderos monstruos de piedra. Es así cómo en el primero de los casos aparece nítida la silueta de un gigantesco rinoceronte echado en el suelo y con las orejas en acecho. En la segunda de las fotografías, la roca central presenta las características de un perfil en el que nuestro colaborador ha querido hallar un parecido con el del ex presidente argentino don Hipólito Yrigoyen. Y, por último, la tercera fotografía nos muestra sobre el lado izquierdo un enorme mono mandril que estuviera en reposo.

Fotografía de Rembert, especialmente hechas para "El Hogar".



● "Mono en reposo". Puede vérsele en la parte izquierda de la fotografía.

LAS DIADEMAS VUELVEN A ESTAR DE MODA

HAN resurgido este año las diademas como adorno femenino. En los bailes de gala y en las funciones del Colón hemos podido apreciar la vuelta de esta alhaja que había sido relegada al olvido con la moda de la melena. El precioso aderezo, que tan en boga estuvo en tiempos del Directorio y del Imperio, ha vuelto a lucir en la cabeza de nuestras damas, y a cautivar por su valor y su arte.



● *Señora María Elena Mihanovich de Beláustegui.*



● *Señora Virginia Chase de Weddell, esposa del embajador de los Estados U. de N. América.*

Fotografía de Witcomb.



● *Señora Carmen Christophersen Alvear de Dodero.*



● *Señora María Girado de Pereda.*

Fotografía de Van Riel.



Doctor CARLOS IBARGUREN, presidente del P. E. N. Club de Buenos Aires.

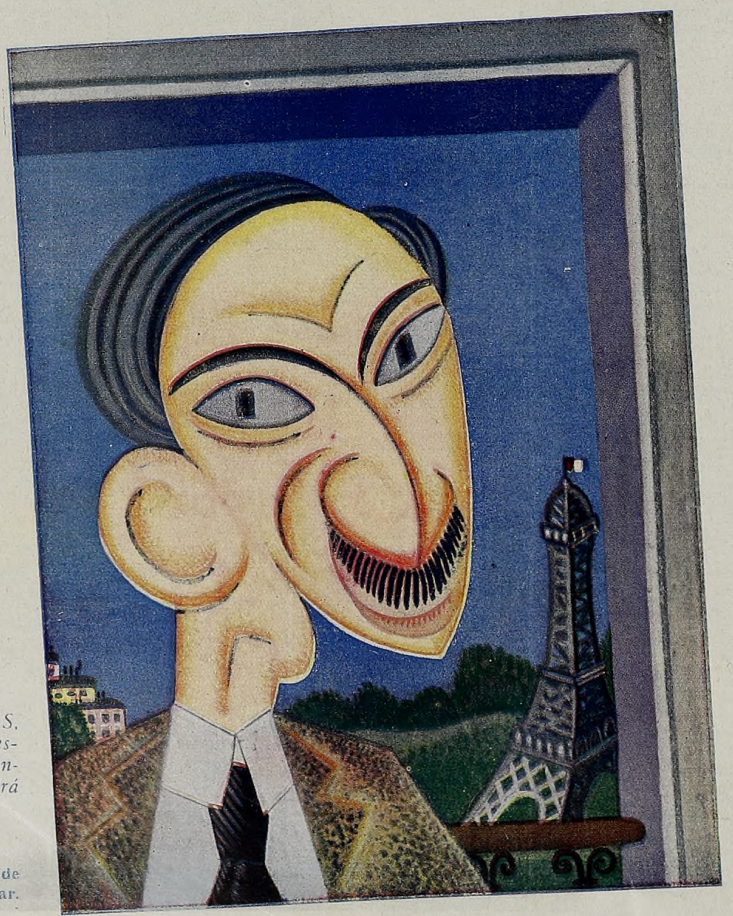


H. G. WELLS, presidente del P. E. N. Club de Londres, cuya visita a Buenos Aires se anuncia.

El P. E. N. Club de Buenos Aires prepara un Congreso de Escritores para 1936

Por

Enrique Amorim



ANDRE MAUROIS, uno de los grandes escritores franceses contemporáneos que vendrá a nuestra capital.

Caricaturas de Toño Salazar.

EL P. E. N. Club, agrupación de Poetas, Ensayistas y Novelistas, escritores los más destacados del mundo, reúne, en un congreso anual, a los representantes de cada país, a fin de consolidar la gran familia que forman aquellos cuyo destino es semejante y que se sienten unidos por hondas inquietudes espirituales. Es, sin ninguna duda, el más bello esfuerzo de cuantos se han hecho para entablar una relación eficaz y para provocar el acercamiento de los hombres de las razas más diversas. Desde China a los Países Bajos, desde Estados Unidos a la Argentina, se levantan los arcos por donde pasa la pléyade de hombres de letras que buscan el planteamiento de problemas comunes y la inmediata solución de los mismos. Pocas veces, desde que el hombre se expresa por escrito, se han visto autores tan importantes reunidos en camaradería y dispuestos a labrar un destino común. Sobre todas las cosas, eso, *el destino*, la marcha de esa columna compuesta muchas veces por ideales diferentes pero anhelos comunes. En Inglaterra, Bernard Shaw,

(Continúa en las pág. 66 y 67)

CONFERENCIA DE UN DIPLOMATICO



• El señor Huberto Carton de Wiart, secretario de la legación de Bélgica, pronunciando su conferencia titulada "A través del Asia misteriosa", que se realizó en el palacio del señor Daniel Ortiz Basualdo y de su esposa la señora Mercedes Zapiola, bajo los auspicios de la "Liga de Damas de la Acción Católica".



• En este grupo de concurrentes, que sigue con reconcentrado interés el desarrollo de la disertación, aparece, entre otras, la señora Lola Acosta de Santamarina, a quien acompaña un núcleo de damas y niñas conocidas.



• Las señoras Laura Elena Bullrich de Pereda y María Adela Ayarragaray de Pereda, con otras personas, atentas a la palabra del orador, que está refiriendo sus interesantes viajes automovilísticos a través del Asia.



• Otro momento interesante durante la disertación del señor Carton de Wiart, en la mansión del señor Daniel Ortiz Basualdo, cuyos suntuosos salones se vieron colmados esa tarde de una calificada concurrencia.



• El relato del conferenciante fué ilustrado con proyecciones luminosas, que la concurrencia admiró con creciente interés, según lo revela la presente fotografía, donde aparece un núcleo de damas y niñas de nuestro gran mundo.



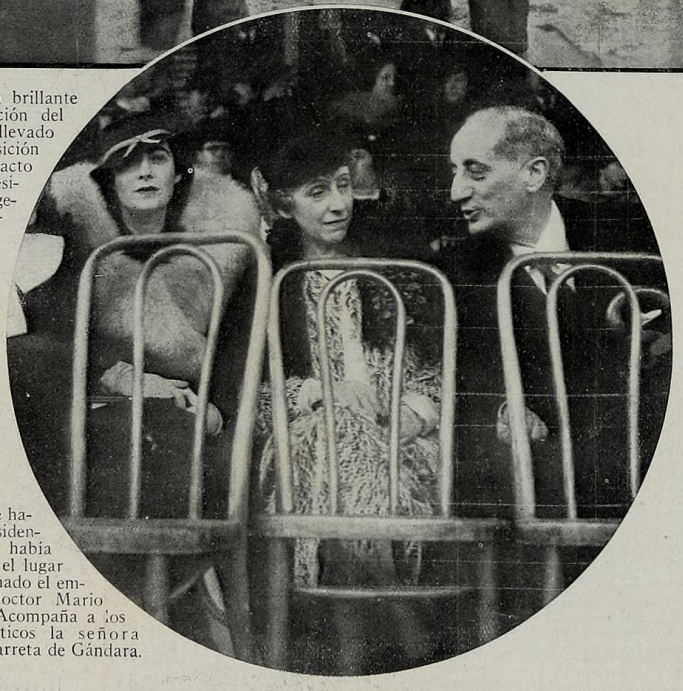
• Una prueba de la atención con que fué escuchada la conferencia del joven diplomático belga Carton de Wiart, la revela la presente fotografía, en la que está reunido un conjunto de señoras abstraídas en el relato.

Fotografías especiales de "El Hogar".

FIESTA INA



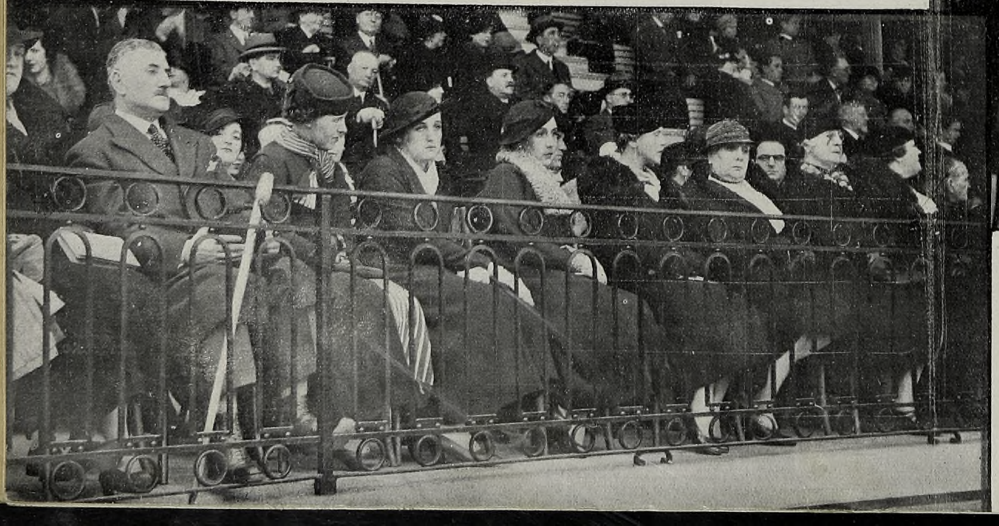




• Dió margen a una brillante reunión la inauguración del certamen ganadero llevado a cabo en la Exposición Rural, en Palermo, acto al que asistió el presidente de la Nación, general Agustín P. Justo, quien aparece en esta foto con el presidente de la Sociedad Rural, señor C. Massini Ezcurra.

• Momentos antes de hacer su entrada el presidente de la nación, ya había tomado ubicación en el lugar que se les había destinado el embajador de Italia, doctor Mario Arlota, y su esposa. Acompaña a los distinguidos diplomáticos la señora Carmen Rodríguez Larreta de Gándara.





• Vista parcial de una de las tribunas de la Sociedad Rural durante la inauguración de la exposición ganadera. En primer término, a la izquierda, puede verse al señor Federico G. Coverton, presidente de la Sociedad Rural de Rosario, quien concurrió al acto en compañía de su familia. También puede advertirse la presencia de la señora Angela B. de Seré, esposa de don Guillermo A. Seré, propietario del gran campeón.

• El señor E... pietario del ... gus, ha sido ... tro fotógrafo ... ñores Charles ... que han actu... certamen d...

UGURAL DE LA EXPOSICION GANADERA

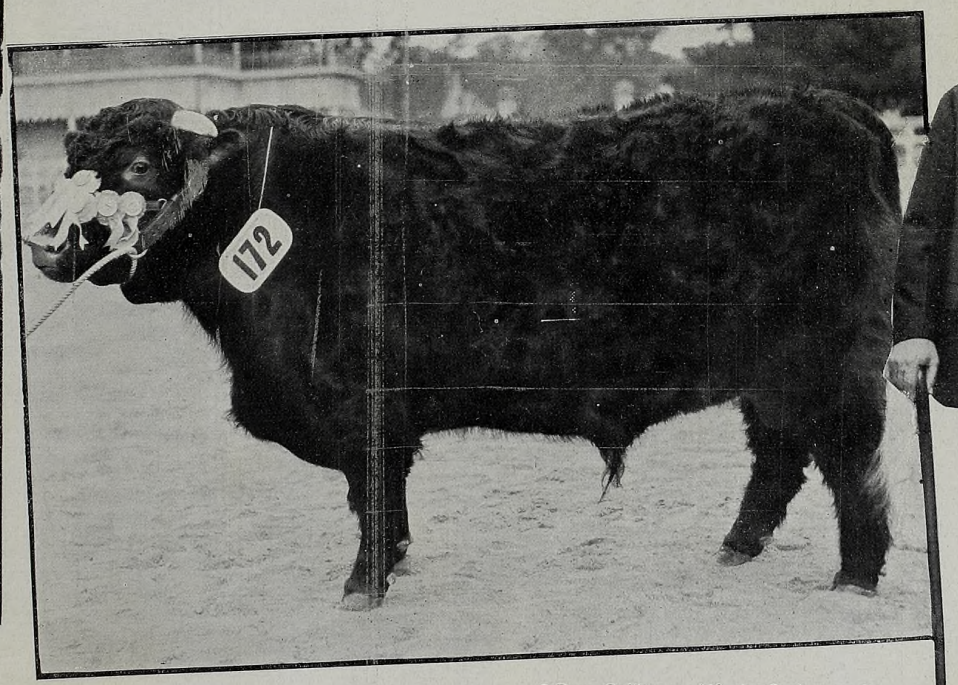


• Una concurrencia selecta prestó realce a la reunión. Aquí vemos ocupando uno de los palcos al embajador de Francia, M. Curely, y a la señora Elena Peña de Alzaga Unzué, esposa del presidente del Jockey Club.

• De izquierda a derecha puede verse aquí escuchando el discurso del primer mandatario al ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Manuel de Yriondo; a Mons. Copello; al ministro de O. P., señor M. Alvarado, y al presidente de la Cámara de Diputados, doctor M. Fresco. Integran el grupo los generales Campos Urquiza e Idoate.



do Estanguet, pro-
peón Aberdeen An-
prendido por nues-
compañía de los se-
mbie y W. Britten,
como jurados en el
Sociedad Rural.



• Santa Angela's Air Lord, magnífico ejemplar expuesto por don Guillermo A. Seré e hijos, que mereció el premio en el certamen, y que fué muy admirado por el público durante la exposición.



• Don Guillermo Alfredo Seré, expositor del gran campeón, aparece aquí en compañía de su hijo Alfredo José. Este prestigioso cabañero ha obtenido ya, en otra ocasión, el premio máximo para uno de sus productos. En cada una de las muestras realizadas ha puesto su anhelo de mejoramiento y una tenaz, sabia y laboriosa dedicación en pro del mejoramiento de los productos.

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

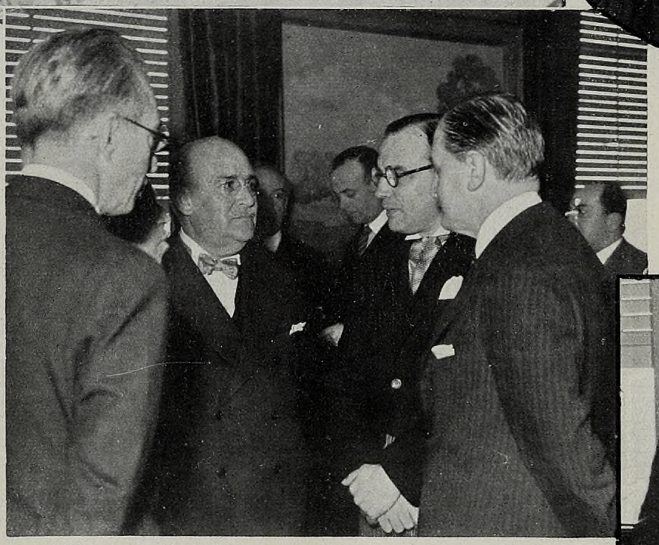
EL MINISTRO DE AGRICULTURA DEL BRASIL



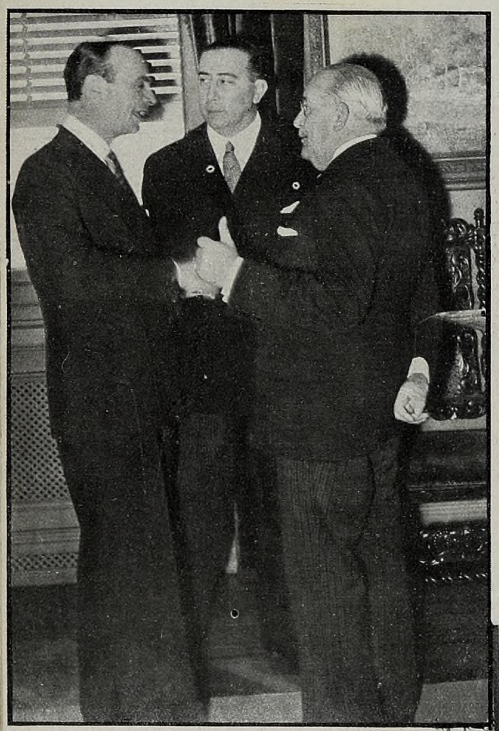
• Cabecera de la mesa del almuerzo ofrecido en la casa de gobierno por el presidente de la República, general Justo, en honor del ministro de Agricultura del Brasil, doctor Odilón Braga. Aparecen el doctor Repetto, el ministro de Agricultura del Brasil, el presidente de la República, el doctor Robustiano Patrón Costa, el doctor Protasio Baptista Gonçalves y el doctor Manuel de Yriondo.



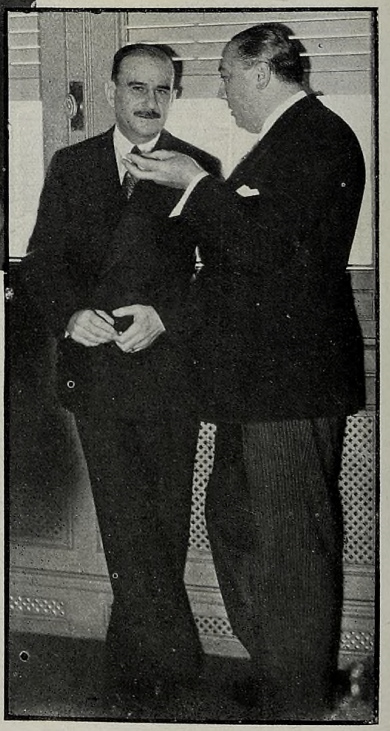
• El doctor Rodrigues Alves, representante del Brasil en la Conferencia de la Paz, momentos antes de iniciarse el almuerzo, cambiando algunas impresiones con el doctor Braga y otro de los miembros que integran la embajada que acompañó en su viaje al ministro de Agricultura del país hermano.



• El primer magistrado de la Nación, general Agustín P. Justo, con el ministro de Agricultura del Brasil, doctor Odilón Braga, el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Carlos Saavedra Lamas, y otras personas, en el jardín de invierno de la casa de gobierno, donde fué servido el almuerzo.



• El presidente de la Nación, general Justo, en un diálogo cordial con los diputados nacionales doctores Miguel Angel Cárcano y Manuel A. Fresco, comentando los acontecimientos políticos de actualidad, que parecen interesar muy especialmente al primer magistrado.



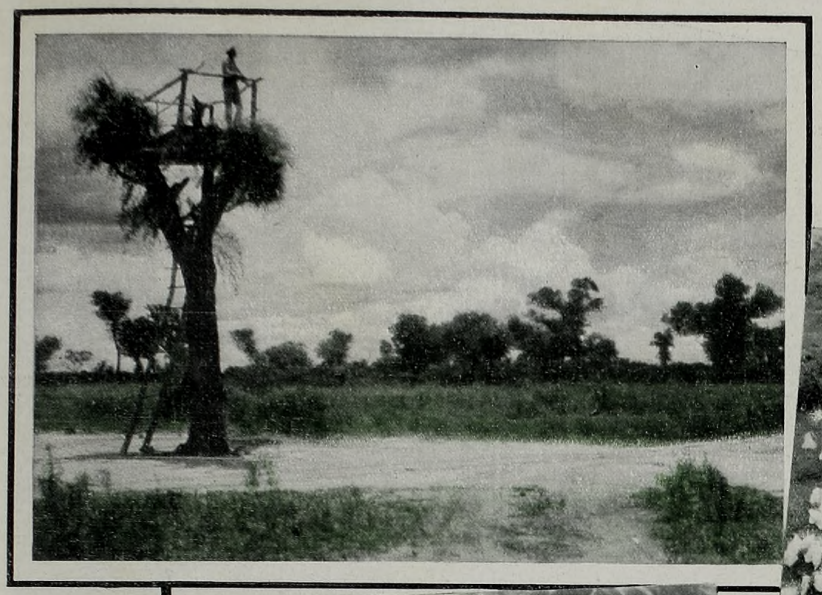
• El doctor Manuel A. Fresco en un significativo aparte con el doctor Mariano de Vedia y Mitre, intendente municipal de Buenos Aires. El presidente de la Cámara de Diputados parece estar haciendo a su interlocutor una detallada crónica de la proclamación de su candidatura a gobernador, que tuvo lugar la tarde antes en la vecina población de San Martín.



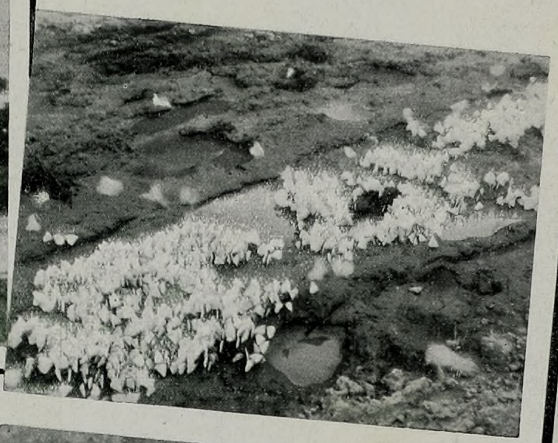
• Frente al plano indicador de los asientos que se coloca a la entrada del comedor en toda reunión donde rige, como en ésta, el protocolo, el diputado nacional doctor Cárcano busca la ubicación de su asiento. A su lado está el presidente de la Sociedad Rural, doctor Cosme Massini Ezcurra. Con ellos están los edecanes, teniente coronel Antonio Berardo y el capitán de fragata Alfonso Goux.

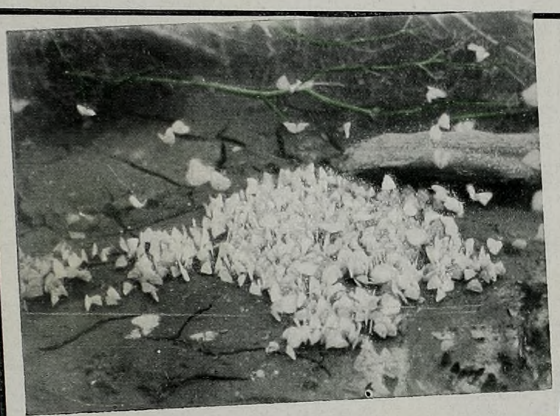
Fotografías especiales de "El Hogar".

ALAS Y PETALOS DONDE ANTES HUBO SANGRE



● *Sobre la horqueta de un árbol, en el cruce del camino, el centinela abre desmesuradamente los ojos, escudriñando el monte, que no tiene para él ni verde, ni flores, ni pájaros...*

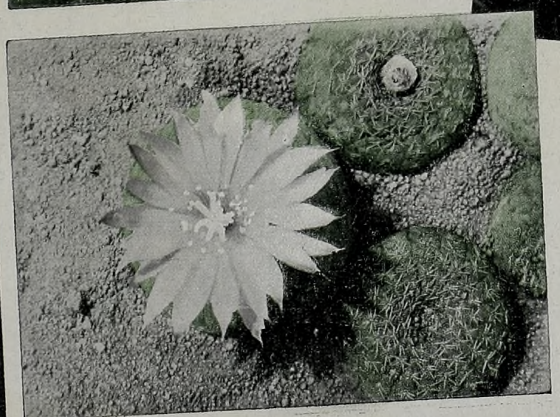












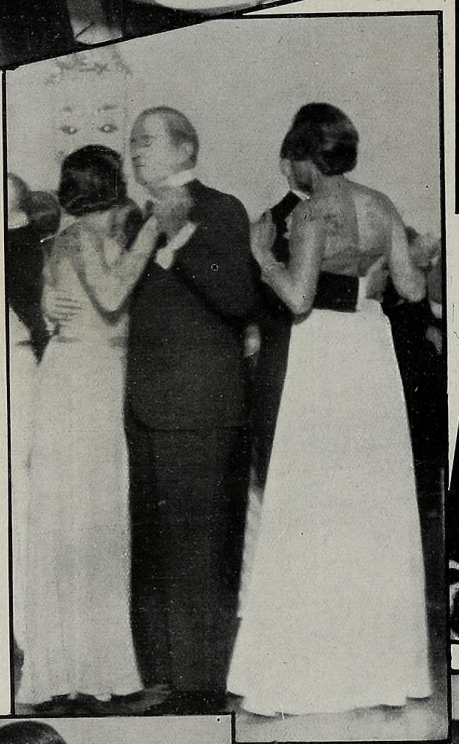
¡EL Chaco!... Y suena en los oídos como una maldición. Fueron los hombres quienes mezclaron al nombre de esa tierra fecunda y hermosa la idea de cosa infernal, que ahora el recuerdo de la guerra pone de fondo a la palabra. Y las flores silvestres del Chaco y sus mariposas de terciopelo blanco, sobre ese suelo que hasta ayer regaban de sangre dos pueblos hermanos, dan a la selva una emoción de belleza.



EN HONOR DE TRES DAMAS QUE ACABAN DE REGRESAR DE EUROPA



● Un grupo de amistades de las señoras Cora Kavanagh, Mercedes Pacheco de Bustamante y Dolores Pacheco de Anchorena organizó noches pasadas una fiesta en L'Ermitage con el fin de agasajarlas al reintegrarse a nuestra patria después de una prolongada estada en Europa. De derecha a izquierda aparecen en esta fotografía la señora Mercedes Pacheco de Bustillo, señor Carlos Demaría Sala, señora Cora Kavanagh, señor Hernán Pacheco y María Luisa Salas de Atucha.



● Fotografía tomada durante el baile. A la derecha, luciendo un interesante modelo, Dolores Pacheco de Anchorena, quien fué muy admirada.



● Sector de una de las mesas que se dispusieron para el "diner", ocupado por la señora Juana Coste de Soulás, el secretario de la embajada de España, señor Francisco de Amat y Torres, y el señor Jorge Atucha. Detrás puede observarse a un grupo de asistentes a la fiesta en el momento que se disponen a bailar.





● Un grupo de asistentes a la fiesta organizada en L'Ermitage en obsequio de las señoras Cora Kavanagh, Mercedes Pacheco de Bustillo y Dolores Pacheco de Anchorena. En primer término puede advertirse a la señora María Elina Láinez de Cahen D'Anvers y a Fernando Larreta Anchorena en animada conversación.



● Señoras María Luisa Salas de Atucha, Lucrecia Travers de Williams y María Eugenia Monteiro Barros de Avellaneda Santamarina, y los señores doctor Eduardo N. Vivot y Rafael Vivot, observando a las parejas que en ese momento gustan de un melodioso "blue".

● La señora Dolores Pacheco de Anchorena, que, al igual que las otras damas recientemente llegadas de Europa, fué muy cumplimentada en la fiesta, aparece en esta fotografía cambiando impresiones con el señor Ricardo Pirovano.

Fotografías exclusivas de "El Hogar", hechas por Bay Baudoin.

NIÑAS QUE HARAN PROXIMAMENTE SU DEBUT EN SOCIEDAD



BLANCA BUNGE

Hija del ingeniero Juan Carlos Bunge y de la señora Blanca Berra.



JUANA NAZAR ANCHORENA

Hija del señor Benjamín Nazar Anchorena y señora Sara Bretón Lahitte.



ELSA CANO

Hija del señor Wilfredo Cano y de la señora Elsa García Uriburu.



MARGARITA ZORRAQUIN

Hija del doctor Guillermo Zorraquín y de la señora Rosa Ibarguren.



TERESA ZORRAQUIN

Hija del doctor Guillermo Zorraquín y de la señora Rosa Ibarguren.



ADELA PATRON COSTAS

Hija del señor Carlos Patrón Costas y de la señora Adela Gramajo.

Fotografías de Wilenski, hechas especialmente para "El Hogar".









UNA DELICADA FIGURA COREOGRAFICA

MERCEDES H. Quintana, bailarina solista del teatro Colón, es una de las figuras más interesantes del cuerpo coreográfico que actúa en dicho coliseo. Joven, estudiosa y de fina sensibilidad, esta artista se ha distinguido en la interpretación de numerosos "ballets". Además, ha actuado como coreógrafa en varios teatros de esta capital, evidenciando, a través de su labor, sus reconocidas dotes artísticas.

Fotografías de Annemarie Heinrich.





LA ADMIRACION DE SUS VISITAS

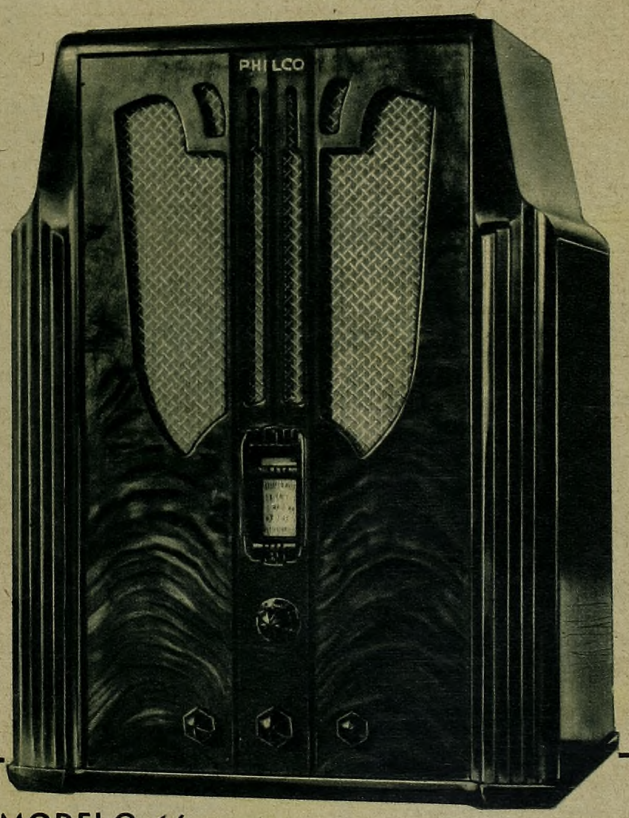
Philco siempre despierta admiración - ya sea por su presentación o, lo que es más universal, por su maravilloso tono que invariablemente deleita y encanta a quien lo oye. Este resultado se debe exclusivamente al constante esfuerzo de los laboratorios de radio más acreditados de los Estados Unidos para producir un instrumento musical que sea la más alta expresión de los adelantos serios y probados de la técnica, servicio éste que el público ha reconocido al preferir la marca Philco, haciéndola la de mayor venta en el Mundo. Es precisamente por ésto que ahora más que nunca, Philco responde a esa confianza que su marca merece, ofreciendo receptores que llevan la garantía emanada de pruebas severas efectuadas concienzudamente y que evitan experimentar sobre el público.

6º CONCIERTO SINFONICO PHILCO



Philco, el mas alto valor en radiotelefonía, auspiciará las transmisiones del más alto valor artístico en Buenos Aires; el maestro Carlos Olivares, con la Sociedad Argentina de Conciertos, ejecutará para los oyentes de LR 5 Radio Excelsior, el próximo Domingo 25 de Agosto, a las 10.30 horas, el siguiente programa:

Obertura de "LA FLAUTA ENCANTADA" . . MOZART
Primer Tiempo de la Sinfonía en Mi Bemol . . C. OLIVARES
(Andante, Allegro con brío)
CONCIERTO OP 64 para violín con orquesta . . Mendelssohn
1 - Allegro molto apassionato
2 - Andante
3 - Allegro molto vivace
Violín solista: A. Selikson
LE ROUET D'OMPHALE, poema sinfónica . . SAINT-SAENS
OBERTURE DEL FREISCHÜTZ . . . . . WEBER



PHILCO

LA RADIO DE UNIDADES BALANCEADAS

★ lo más bello en calidad tonal
lo más distinguido en presentación
lo más moderno en radio ingeniería
y no por eso resulta más caro...

HAY PHILCOS DESDE $ 195.- A $ 1.950.-

MODELO 16

Superheterodino de 11 válvulas para toda onda. Viene en su nuevo y bello mueble Junior de estilo modernista, cubre sin interrupción de 550 a 22500 Kilociclos, posee control automático de volumen, sintonización silenciosa por sombra, control de tono de 4 puntos, potencia sin distorsión 9 watts y nuevo altoparlante de cono grande.

PHILCO ARGENTINA S. A.

CASEROS 541 ● BUENOS AIRES

Actualidad metropolitana



El embajador de Italia, señor Mario Arlotta, acompañado de su señora y de otras personas conocidas de la colectividad italiana residente en nuestro país, presidiendo la misa de campaña que fué oficiada en el patio del colegio San Carlos, a la que asistió el grupo de balillas que llegó recientemente a Buenos Aires.



Los balillas en el Club Italiano, en cuyos salones fueron recibidos por las autoridades de dicha entidad, y donde fueron obsequiados con un lunch.



La notable pianista argentina María Inés Gómez Carrillo, que ofreció un concierto en los salones de la Comisión Nacional de Bellas Artes, interpretando con verdadero talento artístico páginas de Handel, Barakirow y otros maestros.



El director de Bellas Artes, ingeniero Besio Moreno, acompañado por la pianista señorita Gómez Carrillo, en la reunión artística, en el transcurso de la cual el primero de los nombrados disertó sobre la música rusa, y la segunda interpretó en el piano trozos de los autores comentados.



VAPEX
TRADE MARK
INHALANT

Elimina la molestia y peligros de un resfrío de cabeza, con seguridad y rápidamente.

Todas las mañanas eche una gota de "VAPEX" en su pañuelo y aspire el vapor germicida.
EN TODAS LAS FARMACIAS

Fabricado en Inglaterra por: THOS, KERFOOT & Co. LTD.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito **"Acbusticon"**. Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a **Julio Valle** (especialista en aparatos para sordos), calle **C. Pellegrini 603, Buenos Aires.** Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. **No tenemos sucursales ni agentes.**





Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., tómese

Específico "Scheid's"
Frasco: $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"Amenorrol"
Frasco: $ 4.—

Son éstos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.

Si no tienen existencia, no admita otros. Pídalos a Buenos Aires. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.

GRATIS Pida folletos, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle — Carlos Pellegrini 603. Bs. Aires. En Montevideo: Droguería, Buenos Aires 570.

Geralina Blan-Bert
DEPILACION PERFECTA
Pídala en Harrods, Gath y Chaves, Casa Cabo, Casa Silvio, farmacias: Franco Inglesa, Sarmiento e Inglesa, y demás casas del ramo.
SOLICITE GRATIS FOLLETO EXPLICATIVO
PRODUCTOS BLAN-BERT
LAVALLE 1058 — ESCRITORIO 31
DEMOSTRACIONES GRATIS DE 14 A 20 HORAS



AGUA DE COLONIA CHINESCA
(Fórmula Oriental Secreta)
En cada persona produce un perfume distinto, subyugante... tentador.
¡Pruébela!

INSTITUTO PASHON
Modernos y científicos tratamientos de belleza del cutis y del cuerpo. Cutis secos, grasosos, arrugas, patas de gallo, etc. Depilación definitiva sin agujas, corrección de defectos de la nariz, ojos, orejas, arrugas, senos, cicatrices, etc.
Dr. ERNESTO RETO.
ARENALES 1441
INFORMES GRATUITOS
U. T. 44 - 1760

Bendición del nuevo altar del Colegio San José de Quilmes



Monseñor José Américo Orzali, arzobispo de San Juan, bendijo el nuevo altar de la capilla del Colegio San José de Quilmes. En esta fotografía aparecen el mencionado prelado y el párroco Banfi oficiando la primera misa.



Concurrentes a la ceremonia de la consagración del nuevo altar en el patio del colegio, momentos antes de que se realizara el solemne acto religioso.



Vista del nuevo altar, durante el acto en que el canónigo Alejandro Blanco, en representación de monseñor José Orzali, da la comunión.

Fotos de la Fuente



Todos los miércoles

aparece **MUNDO ARGENTINO**, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

La esposa joven, y el marido viejo

Casos como este se repiten diariamente. Conocemos muchos matrimonios en igualdad de circunstancias, pero el caso que nos ocupa es típico. El marido, aunque joven de edad, da la impresión de estar avejentado notablemente, con su gesto de preocupación, flaco, malhumorado, en una palabra, todo un derrotado. En cambio la mujer hermosa, rozagante, siempre alegre, dando una impresión de vitalidad, hace con su marido un violento contraste.

Sin embargo, ambos tienen la misma edad. ¿En qué está, pues, la diferencia? Simplemente la salud, la exuberancia y vitalidad de la esposa contrastan notablemente con su marido, porque agobiado este último por las preocupaciones y los trabajos, olvida cuidar su vitalidad, enriquecer su sangre y tonificar su sistema nervioso.

Estamos viviendo una época de verdadera decadencia orgánica, debida en gran parte al exceso de actividad física e intelectual que la vida contemporánea nos exige. Pobres de aquellos que se dejan vencer por la debilidad y no procuran con tiempo restituir a su organismo las energías y la vitalidad que necesitan; ellos constituyen la legión de los envejecidos prematuramente, vencidos en la plena flor de su vida, y ya sin ánimos ni voluntad para triunfar.

Si Vd. nota que sus fuerzas decaen, que el apetito es poco, si se siente deprimido, cansado y sin voluntad, recurra en seguida al medio que la ciencia moderna pone a su alcance para recuperar las energías, enriquecer la sangre y tonificar los nervios: la Bioforina Líquida de Ruxell, el tónico de más prontos efectos. Este tónico regenera la sangre, tonifica los músculos y fortalece los nervios. Es el más completo de los fortificantes. Con razón los médicos son sus más entusiastas consumidores.

Cuando mayor sea el estado de postración y debilidad del paciente, más asombrosos son sus resultados. El eminente profesor Dr. Vicente Gallastegui ha constatado aumentos de 4, 6 y hasta 8 kilogramos durante el primer mes de tratamiento, y el Dr. José M. Goñi, de esta Capital, en un elogioso certificado, afirma que "produce siempre una verdadera revivificación del organismo".

La Bioforina Líquida de Ruxell es de riquísimo gusto y se aconseja tomarla antes de las comidas en reemplazo del clásico aperitivo, pues efectivamente aumenta el apetito de un modo extraordinario, al par que duplica el valor de la alimentación.

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada por el Instituto Bioquímico Modelo, en sus laboratorios de la calle Perú 1645-55, Bs. Aires, lo cual constituye una segura garantía para recomendarlo como de la mayor confianza.

De parabienes los enfermos del estómago.

Los que sufren de hipopepsias, o sea dificultad total o parcial de digerir, por atonía o debilidad estomacal, o defecto de sus jugos gástricos, pueden hoy, con el auxilio del nuevo Digestivo Roermer, llamado por los médicos "Clorhidro Oxidasa de Roermer", normalizar sus funciones estomacales, y obtener una digestión y asimilación perfectas.

El Digestivo Roermer no es un medicamento, sino más bien un complemento de la digestión, puesto que restituye a nuestro jugo gástrico las pepsinas, oxidasas y demás elementos indispensables para normalizar su composición y permitir que la digestión se efectúe de una manera natural y completa.

Los resultados de este producto son extraordinarios desde la primera dosis, y cientos de enfermos curados lo confirman constantemente. Se toma una cucharada, mezclada con agua, vino o cerveza, durante la comida. Es un producto agradable, ligeramente ácido, que no tiene contraindicación alguna, no pudiendo en ningún caso hacer daño. Los enfermos del estómago sometidos a régimen pueden, con el auxilio de este excelente digestivo, ir, poco a poco, abandonando su régimen dietético, adoptando una alimentación mixta.

Su precio está al alcance de todo bolsillo. Pídalo en las buenas farmacias, y, si tiene dificultad, diríjase al Instituto Bioquímico Modelo: Perú 1645, Buenos Aires.

TOS RESFRIOS · CATARROS · BRONQUITIS
Se Combaten Rápida y Eficazmente con las:
PASTILLAS DE BRONQUIALINA RUXELL
Caja mediana $o.60 — Caja grande $ 1.—

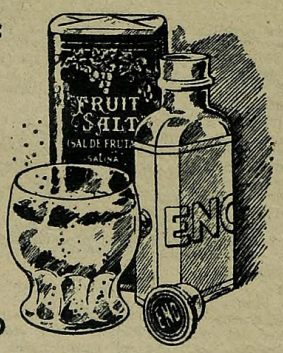


El mejor abrigo invernal

es, indudablemente, la resistencia natural al frío. Y ésta depende del vigor del organismo, libre de las peligrosas toxinas intestinales. "Sal de Fruta" ENO, tomada diariamente, limpia el organismo suave y positivamente, como lo comprueban, día a día, millones de personas en todo el mundo. Su agradabilísimo sabor y efervescencia, la hacen una bebida refrescante y deliciosa.

ENO LE LIBRARA DE:

PESADEZ
INSOMNIO
INDIGESTION
BILIOSIDAD
INAPETENCIA
NERVIOSIDAD
ACIDEZ
ESTREÑIMIENTO



¡PRUEBELA HOY MISMO!

'SAL DE FRUTA' ENO
tómela al levantarse

Conferencia de lord Macmillan en la Sociedad Científica Argentina

El magistrado de la Corte de Apelaciones de Inglaterra lord Macmillan dando lectura a su interesante conferencia titulada "El comercio de las ideas", que pronunció hace pocos días en los salones de la Sociedad Científica Argentina.





Parte de la concurrencia que asistió a la conferencia pronunciada por lord Macmillan, en que el ilustre huésped, cumpliendo el programa del Instituto Iberoamericano de Gran Bretaña, expuso conceptos que merecieron la aprobación del calificado auditorio que escuchó su autorizada palabra.



Cabecera de la mesa del almuerzo ofrecido en honor de lord Macmillan en el Plaza Hotel, en la que aparecen, además del obsequiado, el vicepresidente de la Nación, doctor Julio A. Roca, el doctor José Evaristo Uriburu, ex embajador en Gran Bretaña, y el diputado doctor Carlos Alberto Pueyrredón.



Otro aspecto del banquete ofrecido en honor de lord Macmillan, y que reunió a un calificado núcleo de personas conocidas, miembros destacados de la magistratura, de la banca y de la política, que tributaron de este modo un afectuoso homenaje al prestigioso hombre de estudios de Gran Bretaña que nos visita.

LA NIÑA QUE SOÑO...

(Continuación de la pág. 18)

grande como este parque?

— Más grande, Morena.

— ¿Es posible que fuera más grande? ¡Oh, allí hay otra estatua de mujer!... Aun más bella que la de anoche. Aquélla era de mármol; ésta es de bronce. ¡Cómo se baña la estatua! ¡Cómo resbalan sobre sus hombros lisos las gotas de agua! Es una fuente, ¿verdad?

— Sí, Morena, es una fuente.

— ¡Qué felices las estatuas de las fuentes! Y los que hacen a las estatuas, son hombres, ¿verdad?

— Sí, Morena, son hombres. Son artistas. Son los escultores... Tú te has enamorado de las estatuas de la ciudad, Morena. ¡Ah, chiquilla! Tú no eres la única enamorada de esas estatuas de mórbidas carnes, que a veces parecen animarse bajo el agua de las fuentes...

— ¡Allá he visto maravillas! Vosotras no me creéis... Cuando vayáis también a la ciudad os daréis cuenta que no exagero ni miento...

— ¡Cuéntanos! ¡Cuéntanos! — repiten las amigas.

— Y las casas tienen ocho, diez, quince pisos... Y hay jardines tan grandes, tan amplios, capaces de contener al pueblo entero... ¡Y unas estatuas como no han visto nunca la gente del pueblo!

— ¿Como la del Santo Patrono?

— No... Mucho más grandes... Y estatuas de mujeres, de mujeres hermosísimas... Nada más que por ser hermosas...

— ¿Sí, es verdad?

— Sí. Y también conocí a un hombre... A un escultor... Un hombre de esos que hacen estatuas... Se llama Alberto... ¡Ah, vosotras lo conoceréis cuando él venga a verme; os lo traeré aquí al pueblo para que lo veáis! ¡Tiene unos ojos! ¡Qué ojos tiene! Da miedo mirarlos: son tan obscuros y tan hondos que parecen no tener fondo...

— ¿Y vendrá pronto a verte, Morena?

— Cuando acabe la primavera. Vendrá para modelar mi cuerpo; me lo ha prometido. Hará mi estatua para llevarla a la ciudad... Yo tendré una estatua en la ciudad, como esas que he admirado. Una estatua en una fuente... Con las manos extendidas y abiertas para que en ellas vengan a beber los pajarillos...

Y las amigas de Morena reían, reían. Y Morena también reía. De envidia aquéllas; de dicha ésta.

Terminó la primavera. Los jardines y las huertas se llenaron de frutas sabrosas.

Morena soñaba cada día un nuevo sueño, pero en el fondo siempre era el mismo... Una mezcla de añoranza y ensueño: recordaba aquel hombre de ojos profundos como quien recuerda, con tristeza y placer a la vez, un instante que ha sido feliz. Recordaba su beso, su promesa. Y esperaba...

Llegó el tiempo de la siega. Luego la época de la esquila. Las mieses fueron recogidas. Cortado fué el vellón de las ovejas. Después, en las colinas, los pámpanos iban acusando la robustez de las vides. Y fué la vendimia...

Y Morena esperaba, esperaba...

Una tarde se encapotó el cielo. Las nubes se pusieron grises de ira. El viento sopló, rugió. La lluvia comenzó a caer despacio y acompasada al principio, en gotas anchas, pero poco a poco redobló sus fuerzas.

Morena, detrás de los cristales de su ventana, contemplaba la lluvia, esperando siempre.

En la chimenea, la lumbre ardía. De lejos llegaba el balido triste de los corderitos, asustados tal vez por el ruido del viento.

Morena, detrás de los cristales de su ventana, miraba llover. ¡Cómo llovía! Era la primera lluvia de invierno. Había pasado la primavera. Había terminado el verano. También el otoño... ¡Y él, Alberto, no había venido todavía! ¡Acaso se había olvidado! Porque, ¿qué era ella para un hombre como aquél, que hacía estatuas?

¡Oh! ¡Las estatuas de la ciudad! ¡Las estatuas de las fuentes! Sí. Ahora, ¡ya no vendría nunca!

Pero, ¿qué está haciendo Morena? ¿Por qué ha salido de casa, donde la lumbre ardía en la chimenea?

¿Qué hace Morena por el camino obscuro y barroso, bajo la lluvia que la fustiga, contra el viento que la doblega? Ya detiene su carrera alocada. ¡Oh, qué frío hace! ¡Qué obscura es la noche!

Pero Morena ha enloquecido... Rasga sus vestiduras, destroza todas sus ropas y las arroja lejos de ella. Y continúa corriendo en contra del viento y del agua. Vuelve a detenerse, ahora. Levanta la cabeza, abre los ojos, extiende las manos...

Así era la estatua, aquella estatua de la fuente...

No ve nada. No oye nada. Siente que el agua helada le corre sobre los hombros, a lo largo de los brazos, del torso, por todo el cuerpo. ¡Qué frío hace! Se siente entumecida...

Pero su pedestal no era firme. El viento la voltea. ¡Qué lástima! Era hermosa su estatua humana, que contemplaba la noche...

Morena no ve nada. No oye nada. Ya tampoco percibe nada. Ni siquiera se notó caer. Está soñando...

Sueña que su carne aterida se va transformando en bronce, que la lluvia se convierte en fuente, que su cuerpo hecho estatua se yergue en el medio de un jardín maravilloso y que los pajarillos del cielo bajan a beber el agua en sus manos extendidas y abiertas...

LA RASTRA DE LA MUERTE

(Continuación de la pág. 17)

testigos de que le he ofrecido realizar la prueba.

Echó a andar. Le abrimos paso y lo vimos, con su abrigo desgarrado y colgante, acercarse al avión. Hallábase éste en la pista, con el motor en marcha. El tercer hombre ya estaba en su asiento. El rengo trepó y se ubicó a su lado, mirando hacia afuera.

El piloto comenzaba a maniobrar cuando Warren se le aproximó.

— Jock — le dijo — usted se viene a casa conmigo.

— ¡No! Mejor que me marche — contestó el otro, sin mirar a Warren. Extendió una mano. — Bueno...

— Véngase a mi casa — insistió Warren, sin tomarle la mano.

— ¿Quién cuidará de este bastardo? Algún día, cuando pueda arreglármelas sin él, lo dejaré. — Se inclinó sobre los comandos y se despidió con un "Hasta la vista".

Rugió el motor y el aeroplano se puso en movimiento. Una vez más, el piloto agitó la mano. Las dos cabezas, en el otro asiento, ni giraron ni se movieron.

Un instante después, el avión había desaparecido.

Warren regresó hasta nosotros.

— ¿Y el auto que alquilaron? — preguntó.

— Me dió veinticinco centavos para que lo lleve de vuelta a la ciudad — dijo un muchacho.

— ¿Sabes manejarlo?

— Sí, señor. Yo lo traje aquí. Yo le indiqué a dónde podía alquilarlo.

— ¿A quién, al rengo?

— Sí, señor. — El muchacho miraba de soslayo. — Pero tengo un poco de miedo de volver. Si usted quisiera acompañarme...

— ¿Por qué tienes miedo?

— Ese hombre no pagó nada de lo que el señor Harris le pedía. Le dijo al señor Harris que no estaba seguro de si iba a usar el auto, pero que si llegaba a utilizarlo le pagaría veinte dólares en vez de los diez que él quería cobrarle. Me encargó que devuelva el coche al sebor Harris y le diga que no lo usó para nada. No sé si al señor Harris le agradará. Probablemente se pondrá furioso.



Para que sus medias finas duren el doble

USE LUX!



Cuando las medias de seda pierden su elasticidad natural, por causa de lavados incorrectos, se rompen fácilmente porque la sutil malla de seda no resiste ya la más mínima presión. Usando LUX no hay necesidad de fregar, que es lo que daña los tejidos. Su maravillosa y pura espuma los limpia con suavidad y eficacia.

Eche un poquito de LUX en agua caliente. Al batir la solución por un momento, las finas escamas se disuelven al instante formando abundante espuma. Sumerja las medias y exprímalas suavemente. Luego enjuáguelas en agua limpia. Imagina Vd. un método más fácil o más rápido?

Después de varios lavados con LUX, sus medias quedarán tan nuevas y flexibles como antes. Y Vd. estará a salvo de esos inoportunos "hilos corridos" si usa medias lavadas con LUX!



35 cts. el paquete grande

LUX *para* TODA *tela delicada*

LEVER HNOS. LTD. ESMERALDA 70 · BUENOS AIRES L. X. 116

La temporada francesa

La elocuencia en el teatro

A propósito de "Le Maitre de son Coeur"

por Arturo Cancela

PAUL Raynal, autor de "Le Maître de son Cœur", obra que la compañía francesa del Odeón ha representado ya varias veces ante audiencias nutridas, es un mal ejemplo para nuestros comediógrafos, jóvenes y viejos.

De todos los elementos que constituyen una pieza de teatro — un episodio lógicamente desarrollado, pintura de caracteres, descripción de un medio, belleza del diálogo — M. Raynal se atiene exclusivamente al más primitivo: la palabra. Su teatro es un teatro oral; los actores hablan y hablan, y el público escucha. Hasta puede escuchar con los ojos cerrados, sin perder por ello ni un ápice de ilusión escénica. Como los personajes hablan por turno, y cada uno de ellos lo hace con bastante extensión, sin desviarse del asunto ni admitir interrupciones — ¡Qué ejemplo para los senadores argentinos!, — el espectador puede, al comienzo de cada parlamento, cerrar plácidamente los ojos. Sabe que cuando los reabra la escena estará tal cual. No se habrá fatigado la vista contemplando una especie de "cuadro vivo" con dos o tres figuras estáticas—y a veces también extáticas, cuando la pasión las inmoviliza, — y en cambio habrá percibido con mayor agudeza las elocuentes parrafadas de M. Raynal. De M. Raynal, sí; porque, hable quien hable, siempre lo hace en el estilo del autor, con las mismas galas retóricas e igual penetración psicológica. Como un buen abogado, el autor de "Le Maître de son Cœur" se pone sucesivamente en el caso de cada uno de sus personajes, pero traduce todo a su idioma propio, el que, por lo demás, es hermoso y convincente. (A veces es demasiado hermoso, y, a causa de ellos, poco persuasivo. ¿Cómo creer en la sinceridad de hombres o mujeres que, desbordantes de pasión, expresan su estado de ánimo en párrafos pulidos que acaban todos en una metáfora, tal como los fuegos de artificio terminan con una explosión? No, ese no es, por cierto, el lenguaje de la pasión.) Mas como la prosa del discutido autor de "Le Tombeau sous l'Arc de Triomphe" halaga siempre el oído, sus obras se escuchan con agrado. Se escuchan con agrado y se ven con fastidio... En esta fórmula, que entregamos generosamente a la crítica francesa, para poner coto a las disidencias que provoca todo estreno de M. Raynal, se resume el carácter de su teatro. Teatro puramente auditivo, surgido por oposición al cinematógrafo cuando éste aún no había empezado a hablar. Los espectadores, fatigados de la acción frenética del cinematógrafo mudo, hallaron en "Le Tombeau sous l'Arc de Triomphe" el tipo de representación que se acomodaba a sus ojos cansados, que daba reposo a sus nervios y entretenía moderadamente sus facultades intelectuales. Poca acción, escaso movimiento, personajes casi siempre genéricos — cuando no simbólicos — que discuten, en un plano intelectual y con una excelente retórica, problemas de análisis psicológico. M. Raynal se ha mantenido fiel a esa fórmula anticinematográfica que por odio al teatro fotográfico renuncia al teatro mismo. Porque, ocurra lo que ocurra, el arte escénico será siempre tributario, en una medida común, de los dos sentidos principales: la vista y el oído. Dirigirse a los espectadores sólo por medio del oído es como sacrificar a uno de dos hermanos siameses. M. Raynal ha realizado con algún éxito esta peligrosa y cruenta operación. Pero, ¿cuál ha sido el resultado? Una serie de obras: "Le Tombeau sous l'Arc de Triomphe", "La Francerie", "Le Maître de son Cœur", que transmitidas por radiotelefonía no perderían nada de su contenido dramático. Las piezas de este autor llenan, en verdad, todas las condiciones ideales de un drama radiofónico, no como los que por aquí se estilan, sino como los que una sabia técnica ha desarrollado en Gran Bretaña y Alemania. Así, pues, huyendo del cinematógrafo, M. Raynal ha caído en la radiotelefonía, que es como huir de las llamas y caer en las brasas.



MADAME GERMAINE LAUGIER, *cuya excelente interpretación de "Le maitre de son Coeur", estrenada por la compañía francesa que actúa en el Odeón, contribuyó al franco éxito de la obra.*

Claro está que tanto por los temas como por el estilo el teatro radiofónico del autor francés se dirige a un público selecto, pero, ¿por qué no ha de haber categorías en esa clase de obras? El franco y merecido éxito — merecido sobre todo a causa de la excelente interpretación de Mme. Germaine Laugier — que ha tenido ahora entre nosotros "Le Maître de son Cœur" muestra que hay público para todo: para el "cine", para el teatro de verdad y para el "teatro" radiofónico.

Con todo, M. Raynal es un mal ejemplo para nuestros autores jóvenes y viejos. Su especialidad es la retórica, y su mérito la elocuencia, dos cosas que los criollos estamos siempre tentados a llevar a la escena, pero nuestra elocuencia es demasiado fácil y nuestra retórica insegura. Sólo ese sentido de la medida inseparable del uso del francés y la severa educación literaria de los escritores europeos hace posible que, a veces, la elocuencia se aventure en el campo teatral. Entre nosotros, la elocuencia es un peligro. Y no sólo en el teatro...

La semana lírica

Un gran pianista sudamericano ha vuelto a Buenos Aires

por Enrique Larroque

VIAJERO infatigable, el pianista chileno Claudio Arrau acaba de volver a Buenos Aires luego de un largo período de ausencia y de estudio, durante el cual su personalidad parece haberse reconcentrado. El llamado misterioso de los horizontes desconocidos, el deseo de viajar que tan poéticamente describió Baudelaire en su famosa "Invitation au voyage", se traducen a menudo en el alma de ciertos artistas por una inquietud sugeridora que da a sus interpretaciones una vida y un color extraordinarios. Es precisamente de esta inquietud que carecen muchos virtuosos; la seguridad del éxito, la costumbre y la tranquilidad que procura la habilidad técnica, contribuyen a apagar en ellos la llama interna, o a moderar los impulsos del "demonio interior", según otros, y a disminuir sus entusiasmos. En cambio, cuando el artista ha paseado su curiosidad por mil sitios, y que su sensibilidad se ha impregnado de lo que cada ambiente tiene de más típico, entonces el intérprete, debido a uno de esos sutiles artificios, florones del pensamiento humano, llega a tornar los colores en sonidos y a transformar los paisajes en trozos musicales...



CLAUDIO ARRAU, *el gran pianista cuyas recientes interpretaciones tienden, en la técnica a la emoción y al color, lo cual les presta un vibrante poder de evocación.*

Claudio Arrau, en su reciente concierto del Colón, nos ha dado la impresión de ser uno de esos grandes evocadores a que nos referimos. Su técnica, que parece haberse perfeccionado aún, desde la lejana época en que le oímos por primera vez en París, sólo tiende hoy a la emoción y al color. Así es cómo, gracias al poder sugestivo de su interpretación, las dos obras de Albéniz: "Navarra" y "Almería", nos hicieron el efecto de dos luminosos cuadros desbordantes de la más característica vitalidad hispánica. En cuanto a la "Danza del molinero" y la "Danza del terror", de Falla, adquirieron un insospechado sabor flamenco. Pero el pianista no se contenta con ser un colorista brillante; su profundizado conocimiento de los clásicos le permite también traducir con toda la pureza requerida una fuga de Bach, o ejecutar una sonata de Beethoven con la intensidad adecuada. Es un encanto oír a Arrau tocar esos Preludios y Fugas del gran Bach, tan sencillos en apariencia y en realidad tan *peligrosos*. Su manera de enunciar los temas, la tranquila seguridad con que sus dedos dibujan los arabescos del enmarañado tejido contrapuntístico, su comprensión del estilo tan peculiar del autor, todo hace recordar la manera de interpretar de Wanda Landowska, la genial especialista de Bach, y esta comparación nos parece ser el más elocuente elogio que pueda otorgarse al pianista chileno. En la sonata "Claro de luna" se reveló el lado humano de su sensibilidad, pues esta interpretación tradujo fielmente las angustias del drama vivido por Beethoven durante la composición de su obra famosa; mientras que en las "Variaciones y Fuga sobre un tema de Haendel", de Brahms, nos fué dado admirar una técnica brillantísima y una sonoridad de las más poéticas. Nos place recalcar cuán eficazmente este artista contribuye a mantener alto el prestigio musical sudamericano.

Notas de arte



El pintor argentino Enrique Muñoz Iribarne, que recientemente expuso en Río de Janeiro una muestra de sus cuadros, aparece en la presente fotografía acompañado por nuestro embajador en el Brasil, doctor Ramón J. Cárcano, y el presidente de la A. Brasileña de la Prensa, doctor Herbert Moses.



Richard Hall, pintor de reconocido prestigio, especializado en el retrato, que en los salones de Witcomb ha reunido una interesante galería de sus trabajos.



Retrato de la señora Carolina L. de Argerich, por el pintor Richard Hall.



Nicolás Toscano, paisajista argentino, que el 31 del corriente inaugurará en "La Peña" una exposición de sus obras, con más de veinte óleos sobre motivos pampeanos.





BELLEZA

que debe su hermosura a la **TRIPLE ACCION** *de la Crema Lechuga*

USTED puede tener una hermosura impecable; mejillas como pétalos de rosa, por medios naturales.

Su cutis necesita la ayuda de una Crema de Belleza. Los ingredientes químicos hacen una máscara del rostro. La Crema Lechuga está hecha de la planta de su nombre. Posee esta triple acción rejuvenecedora:

- **Nutre la epidermis.**
- **Evita arrugas prematuras**
- **Suaviza y embellece el cutis.**

La Crema Lechuga es la mejor contribución a la hermosura femenina... desde hace 40 años. Ha resistido la severa prueba del tiempo.

Este es el mejor momento de usarla. No solo disimula las pecas, sinó que evita paspaduras, la erupción y el paño producido por el frío.

Pruébela. Exíjala por su nombre Es única, por su contenido . . . ¡y por sus resultados!



CREMA LECHUGA

Otorga Dignidad a su Belleza

Homenaje a la memoria del general San Martín





La señorita Julia Emma López Roca, tataranieta de don Vicente López y Planes, entonó con intensa emoción el himno nacional acompañada en el histórico clavicordio por la señorita Delfina Lavalle Lezica.



Recientemente se llevó a cabo en el Museo Histórico Nacional un brillante homenaje a la memoria del general José de San Martín, organizado por la Junta de Historia y Numismática. Vemos aquí al ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Manuel de Yriondo, el ministro de Guerra, general Manuel Rodríguez, miembros de la Junta de Historia y Numismática. También puede advertirse, en el centro de la fotografía, al teniente general Pablo Ricchieri, una de las glorias de nuestro ejército, quien también estuvo presente en el acto de homenaje a San Martín.

Las señoritas Delfina Lavalle Lezica y Julia Emma López Roca, poco después de haber ejecutado el himno nacional durante el mencionado acto.

Fotografías especiales de "El Hogar".



El doctor Ricardo Levene, presidente de la Junta de Historia y Numismática, pronunció un brillante discurso. Dijo el doctor Levene, entre otras cosas, lo siguiente:

"La Junta de Historia y Numismática Americana, asociándose a las grandes emociones de la nacionalidad, ha resuelto celebrar esta sesión especial en el Museo Histórico. La sesión es en homenaje a la memoria de José de San Martín, héroe máximo de la emancipación americana y síntesis de la historia argentina de todos los tiempos.

"Entre nosotros — añadió — una escuela ha proclamado que el sujeto de la historia argentina es el pueblo, y otra erige en tal carácter al hombre genial o a la clase dirigente. Una moderna interpretación demuestra acabadamente que no se oponen entre sí estas partes integrantes de la unidad orgánica que se llama la Nación Argentina, compuesta de pueblo y de hombres representativos. El pueblo ha sido el agente colaborador de su independencia, de su organización institucional y de su grandeza económica, y así lo reconoció el himno inmortal al invocarlo: al gran pueblo argentino salud."



Soy de buena estirpe...

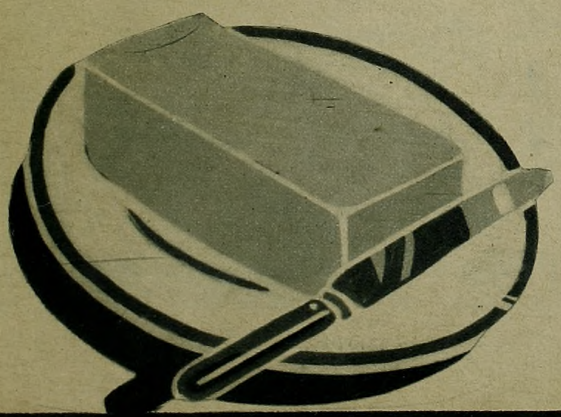
MIS PERGAMINOS LO ATESTIGUAN

TULIPAN
100 gramos...
750 calorías.

Es bueno que tengan un recuerdo amable para nosotras, heroínas ignoradas, que laboramos el bienestar futuro de la raza.

Mi leche cremosa da vida a la exquisita manteca TULIPAN, cuyas vitaminas la declararon enemiga mortal de la tuberculosis.

Desde diferentes campos puede hacerse patria, y uno de ellos es contribuyendo a la formación de una raza fuerte y enérgica, digna sucesora de nuestras tradiciones nacionales. Tal es la obra de la manteca



TULIPAN

NUESTRA ENVIADA ESPECIAL REVELA LA SOCIABILIDAD



Resistencia,

corazón del Chaco, vibra y prospera debido al esfuerzo de sus hijos

Por Elvira Ferreira



El puerto de Barranqueras, entrada fluvial al territorio del Chaco. Dos leguas más adelante está Resistencia, la capital del territorio.



El Hospital Regional, que es digno de una gran ciudad por su higiene, su orden, sus elementos de trabajo, y por la cantidad de enfermos que reciben asistencia en él.



Vista aérea del camino a Resistencia, viniendo desde Barranqueras. Al fondo se ve la cinta ondulada del Paraná.



Un aspecto de la plaza 25 de Mayo, de Resistencia. Los grandes árboles, entrelazándose, sombrean los largos caminos, prestándoles frescura y encanto.

Un algodonal, visto desde un avión. Como se sabe, el algodón constituye la mejor fuente de riqueza del Chaco.

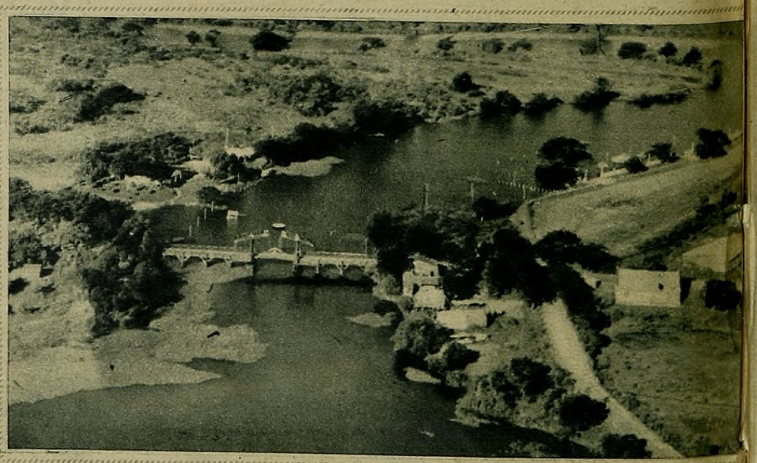
RESISTENCIA es, sin duda, una ciudad masculina. Todo en ella impresiona como una afirmación. Tiene del varón ese propósito impetuoso de ser, de arrostrar el esfuerzo, de vencer el obstáculo, y, sobre el campo chaquense, Resistencia muestra un viril afán de posesión. Esto se siente aun más fuertemente cuando se llega a esta ciudad pujante, viniendo de Corrientes. Allá, del otro lado del río, queda la ciudad colonial, plácida y tranquila; muelle, femeninamente tendida a la vera de las aguas vivas. Allá — nótese bien — son las mujeres el elemento dinámico y activo. Aquí las mujeres pueden ser sólo eso — sólo eso que, cuando se es con plenitud, es tarea suma, — pues los hombres han asumido ante la vida y la naturaleza su histórico papel de vencedores.

He visto a Resistencia velozmente desde la ventanilla del automóvil o con la mirada lenta del paseante a pie. La he visto desde lo alto del avión que se cierne sobre ella en rápidos giros, como el halcón sobre su presa. Siempre he recibido la misma impresión de ciudad en marcha, de ciudad que intuye obscuramente su destino y que se apresta a cumplirlo, sin dilaciones ni perezas.

Desde el avión, Resistencia nos muestra el tope orgulloso de sus numerosas chimeneas. No son chimeneas ornamentales, por las que se escapa el humo de los hogares familiares. Son los altos cilindros portadores del fuego de los hornos industriales, de las fábricas transformadoras de la materia prima, de las demotadoras de algodón y de la elaboración del aceite. En efecto, Resistencia se señorea sobre los vastos algodonales que la rodean, y tiene así, al alcance de sus máquinas, la alba materia prima que le da la riqueza. La riqueza, sí, como se oye. En un momento de crisis, de desconfianza, de paralización industrial para el país, en Resistencia no hay desocupados. La fama de su potencialidad comercial lleva a esa ciudad feliz trabajadores con espíritu emprendedor, de toda la república. Y Resistencia los absorbe y los utiliza. Allí residen por algunos años. Muchos, rehecho el patrimonio, vuelven luego a los lares que les vieron partir, llevando consigo algo del ritmo acelerado y vital de la ciudad adolescente. Otros, los menos, se incorporan definitivamente a su población nativa. *Ubi patria, ubi bene.*

Esa población, aunque habite de paso, no deja de preocuparse por embellecer su ciudad. No otra cosa debieron hacer los "pionners" estadounidenses. La ciudad cuenta con numerosos clubs, y — gracias a una buena administración gubernamental — con hermosas avenidas copiosamente arboladas, con bellas y sedantes plazas — en una de las cuales florecen los pétalos sonrosados del *samuhú*, — con una magnífica carretera extraurbana, la que va a Barranqueras, por la que el auto corre más veloz que una saeta; un buen hospital Regional, frente a la laguna Argüello, y un regular número de escuelas, dotadas de adecuados edificios.

En la parte central se yergue una antigua iglesia cuyos rojos ladrillos, sin revocar, ponen una nota de contrastante colorido frente a las paredes blancas de las residencias particulares, pero habla al forastero de simpatía y cordialidad, que es lo más hermoso.



Balneario Municipal y Club de Regatas de Resistencia, sobre el río Paraná.

Y LA CULTURA DE LAS CIUDADES ARGENTINAS



Señora Miguelina Guerrero de Briolini, presidenta de la sociedad de Beneficencia del Chaco.

La Asociación Damas de Beneficencia del Chaco es un espejo de caridad y de desinterés

EL 23 de mayo de 1888, siendo gobernador del territorio el destacado hombre público general don Antonio Dónovan, reúne en su domicilio particular a un cierto número de damas, a las cuales encarga la formación de la Sociedad Damas de Beneficencia del Chaco, con asiento en Resistencia, que queda creada desde ese momento y cumple funciones de gobierno en pro de la caridad.

En ese acto se procedió a la elección de las autoridades, resultando electas, por unanimidad, para presidenta la señora Alicia B. de Reynolds; vicepresidenta primera la señora Emilia Amoretti de Sosa; vicepresidenta segunda la señora Mariana S. de Delfino; secretaria primera, señorita Angela Alzogaray; secretaria segunda, señorita Julia Tort; tesorera, señora Luisa Charrican de Boggio; protesorera, señora Eudosia R. de Pena; inspectoras: señoras Angela A. de Alzogaray y Angela P. de Acosta; y vocales las señoras: Cándida B. de Dónovan, María Luisa R. de Mason, Raquel A. de Bruchet, Nemesia R. de Zelaya, Cándida G. de Cerdeira, Tomasa P. de Zamora, Tránsito M. de Brignole, y señoritas: Clotilde y Lastenia Azula, Ana, María, Elena y Fanny Barnes, Catalina Delfino e Isabel Camesa. En la primera sesión la comisión directiva designó presidenta honoraria de la sociedad a la señora Elisa Funes de Juárez Celman, y resolvió adoptar como reglamento, con carácter provisorio, el de la Sociedad Damas de Beneficencia de la capital de la república.

Le tocó actuar a la primera comisión en la construcción del templo, obra grande, para cuya ejecución debieron vencerse múltiples obstáculos.

Más adelante, después de numerosas iniciativas de la comisión directiva para fundar un hospital que debía llenar un gran vacío en este ambiente, pudo hacerse efectiva la creación, durante la presidencia de la señora Angélica S. de Goitía.

El gobernador Goitía comunicó que en el presupuesto del año anterior había destinado la suma de cinco mil pesos nacionales para la instalación de un hospital en Resistencia: "Como esa asociación tiene iniciada la idea de la creación de un hospital y ha recolectado fondos con ese fin, la gobernación ha estimado conveniente poner a su disposición la suma expresada, para que pueda procederse a la instalación de una sala hospitalaria y tome a su cargo la dirección y administración."

La Sociedad de Beneficencia toma así a su cargo la dirección administrativa del hospital y dirige la parte técnica el doctor Julio C. Perrando en forma inteligente y desinteresada.

Los beneficios de esta obra se continuaron hasta la creación del actual hospital Regional, y en el año 1910, a pedido del señor gobernador, la sociedad entrega los aparatos de cirugía con que contaba el extinguido hospital provisorio, feneciendo así esta misión, aunque algunas veces la sociedad, haciéndose cargo de las necesidades del hospital Regional, llevó hasta los enfermos su desinteresada ayuda.

Otra obra que llenó las necesidades del momento fué la Escuela profesional de mujeres, que se inició en el año 1913, durante la presidencia de la señora Corina V. de Posse, dando así aplicación al subsidio acordado a la sociedad por el gobierno nacional, consistente en doscientos pesos moneda nacional. Esta institución debió clausurar sus puertas debido a que el gobierno de la nación, en los mo-

(Continúa en la pág. 85)



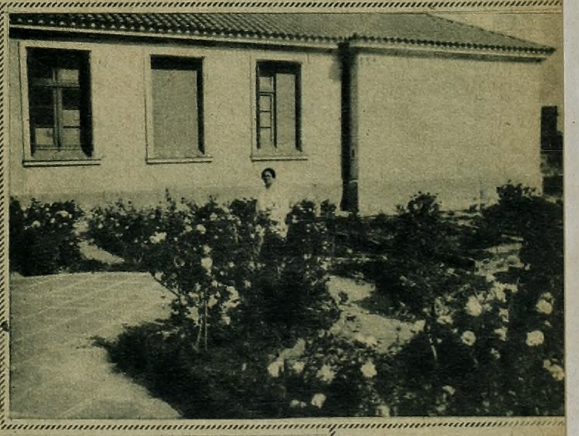
Frente de la Casa de Gobierno, en la capital del Chaco.



El edificio que ocupa la Municipalidad de Resistencia.



Una escuela de niñas, de las muchas que hay en el territorio.



Interior de una escuela. Como se ve, todas están rodeadas de bellos jardines.

Fotos El Arte.



Una calle de Resistencia, en la cual puede observarse la edificación moderna que pone una nota de progreso en el ambiente.



Escolares entregados a las tareas de jardinería en una de las escuelas de la ciudad.

El P. E. N. Club de Buenos Aires

(Continuación de la pág. 42)

Wells, Galsworthy. En Francia, Duhamel, Romains. En Alemania, Daübler, Mann, Wassermann. En Italia, Pirandello. En Islandia, Svenson. En Lituania, Semper. En China, Tze Hsiung Kuo. En Dinamarca, Clara Hammerich... Sería larga la lista, y ya el lector se habrá dado cuenta de que a los congresos del P. E. N. Club llegan los escritores de todos los países del mundo civilizado. Allí presentan sus planes y proyectos, siempre con la intención de gravitar sobre las clases oficiales o buscando la colaboración mutua, a fin de que los gobiernos se sientan influídos por esa corriente cultural que es capaz de prodigar la reunión de tan destacados y representativos pensadores. Es una honra para cualquier país, y suelen disputarse los congresos los gobiernos atentos. Para el año que viene, ese honor ha recaído en la Argentina, y la sede del congreso, por unanimidad, se resolvió que fuese Buenos Aires. Es, por lo tanto, en el mundo motivo de atención y de curiosidad el resultado de la celebración del año 1936.

Puede decirse que para la América del Sur es el comienzo de una etapa importantísima en su cultura. Ya no está lejos de las posibilidades de los hombres de letras extranjeros el viaje a Bue-



Manuel Gálvez, primer presidente del P. E. N. Club de Buenos Aires, autor de numerosas novelas, inspiradas la mayor parte de ellas en el propósito de revivir los aspectos históricos de nuestro país y con las cuales ha logrado un sólido prestigio de escritor en los países de habla castellana.



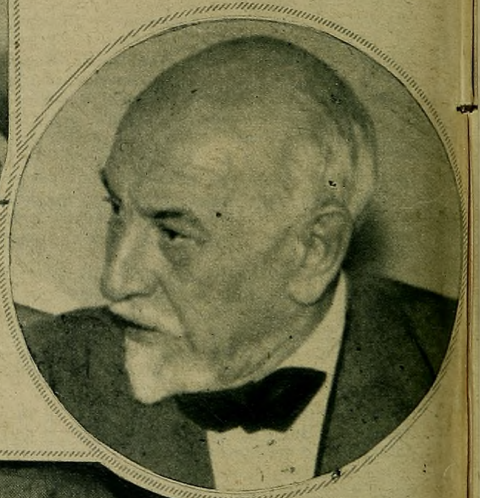
George Bernard Shaw es, sin duda, una de las figuras que en el mundo de las letras ha conquistado un puesto de primera fila. El famoso humorista inglés lleva gallardamente una ancianidad tan ágil como su propio espíritu, según puede deducirse de sus últimas producciones literarias.



nomas Mann, escritor alemán de vasta difusión en el mundo, obtuvo el premio Nobel de literatura, concedido en mérito a la orientación de su labor.

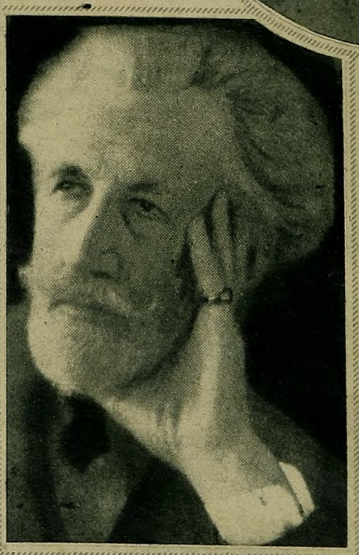


Miguel de Unamuno, el viejo maestro de las letras españolas, llamado con justicia el patriarca de los escritores de su patria, es una de las figuras de renombre universal, a quien se ha invitado a venir a Buenos Aires en ocasión del Congreso del P. E. N. Club.





G. Duhamel, miembro de la Academia Francesa, integra en su patria el núcleo de los grandes escritores que han recibido ya la consagración popular.



Luis Pirandello, el célebre comediógrafo italiano, que ha conocido los halagos de la celebridad después de haber cumplido los cincuenta años, y que hoy disfruta en el mundo de un renombre sólidamente conquistado.

R. B. Cunninghame Graham es otra de las grandes personalidades literarias del Reino Unido, a quien la política no ha impedido seguir con dedicación el cumplimiento de su labor intelectual. Entre nosotros es particularmente conocido por su libro sobre nuestro país titulado "El Río de la Plata".

prepara un Congreso de Escritores para 1936

nos Aires, fuera de las exigencias protocolares u oficiales. Se anuncia la venida de Unamuno; la de Chesterton; la de G. B. S.; la de Wells; la de nuestro querido y respetado don Roberto Cunninghame Graham; la de George Duhamel, quien profundizó en la vida yanqui con tanto humor y gracia franceses. Por primera vez se hallarán reunidas en la parte sur del hemisferio figuras del primer plano universal. Y esto, que es motivo de sorpresa y de honra, se debe a la insistente y tesonera labor de los Pen Clubs de todos los países.

Por feliz coincidencia va a sumarse este acontecimiento a los festejos del centenario de la fundación de Buenos Aires. Ninguna fecha más adecuada para tan importante congreso.

El P. E. N. Club, en Europa, ha tenido desde su fundación el apoyo decidido de los gobiernos, atentos, unos por tradición y otros por simpatía humana, al desarrollo de sus actividades.

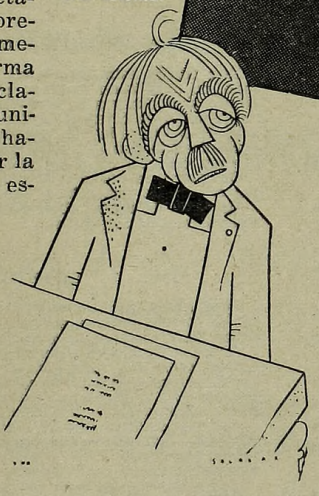
No es necesario señalar la necesidad que tenemos los pueblos jóvenes de entrar en estrechas relaciones con aquellos escritores que labran la grandeza de las naciones con su cultura, bajo todos los aspectos, superior a la nuestra. No ha menester detallar la urgencia de que las expresiones del arte y las letras americanas se incorporen en forma seria, eficaz y perfectamente clara a la vida del pensamiento universal. Un desordenado paso hacia esas conquistas puede traer la confusión. Basta para afirmar esta sospecha, el recorrer las listas de las traducciones que se llevan a cabo en Alemania particularmente, y en Francia, desde hace tiempo, para darnos cuenta de que ha llegado la hora de enterar a los escritores de la vieja Europa, cuáles son los valores permanentes y reales, sobre todo representativos del espíritu americano. Dejar librado este destino a la política o a la casualidad, es un pecado del que tendremos que arrepentirnos. Junto a traducciones de José Enrique Rodó, aparecen las obras completas de Vargas Vila, como lo más peculiar de la novela americana. El Congreso del P. E. N. Club del año próximo quizá sirva para ordenar ese inocente caos. Y no ha de ser precisamente esto la única utilidad: es vasto el plan y será provechosa la jornada para los congresales extranjeros y para el país especialmente.

A fin de dar una idea de la sencillez con que los más grandes autores se reúnen año tras año, saco de mis anotaciones personales algunos datos sobre el congreso al que concurrí representando al P. E. N. Club de Buenos Aires. No son las notas de un "enviado especial". Son los apuntes de un cronista de este tiempo, que el azar llevó hasta la magna reunión de La Haya.

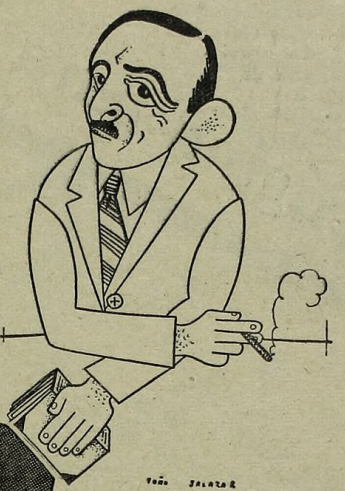




Aldous Huley, es, dentro de la actual literatura inglesa, una figura de excepción. Autor de varios libros de ensayos, tiene novelas como "Limbo", "Croma Yelow" y "Contrapunto", esta última consagratoria de su sólido prestigio literario, y que viene ejerciendo seria influencia entre los escritores jóvenes de nuestro idioma.



Paul Valery, poeta-matemático-filósofo, miembro de la Academia Francesa, ocupa en ella el sillón que dejó vacante Anatole France. En su patria, Paul Valery ocupa uno de los lugares más altos en el mundo intelectual.



Stefan Zweig, el notable ensayista y poeta austriaco, cuyas biografías han dado a su nombre una sólida notoriedad, como pocos escritores la han podido conquistar.

Gilbert Keith Chesterton, escritor inglés de renombre universal, cuyo libro "La esfera y la cruz" está considerado como el trabajo más genial de su brillante carrera literaria.

Caricaturas de Toño Zalazar.

PREPARABA yo un viaje a Europa, en 1931, cuando me encontré con Manuel Gálvez. En aquella época el novelista no escatimaba esfuerzos para dar impulso al P. E. N. Club. A su entusiasmo se debió su formación, y fué el animador más tenaz. Creo que se estará siempre en deuda con Gálvez, pues nadie ha puesto mayor empeño en que la idea se hiciese realidad.

Enterado, como presidente del club — lo era Gálvez en aquella época, — me propuso para formar parte de la delegación que representaría a nuestro P. E. N. Club en La Haya. Ya habían sido nombrados Margarita Abella Caprile y Baldomero Sanín Cano, quienes se hallaban en Europa. Acepté tal designación, y partí con un carnet que Gálvez firmó.

Llegué a Holanda sin haber podido entrevistarme previamente con Margarita Abella Caprile, de manera que de inmediato busqué a la joven poetisa para ponerme de acuerdo en lo relacionado con la representación. Sanín Cano no pudo concurrir, y nos debíamos repartir toda la responsabilidad de la tarea. Enterados de que España no mandaba delegados, confieso que más que miedo, me dió tristeza, por el perezoso destino de nuestra lengua.

No sé si en Edimburgo, mi querido amigo Mariano Antonio Barrenechea sufrió una impresión de amargura semejante.

No puedo dejar de manifestar la sorpresa que me causó el encuentro con Margarita Abella Caprile, quien se reveló ante mis ojos como un temperamento de acción y energía. Con una tenacidad propia de su juventud, la veía empeñada en demostrar, de la mañana a la noche, a diestra y siniestra, qué representaba en el mundo el alma y el espíritu argentinos; cuál era la importancia de la América del Sur; cómo nos expresábamos; qué manifestaciones interesaban al mundo; cuáles eran nuestras particularidades. Ella podía hacerlo como nadie, pues lo realizaba con gracia femenina. Recuerdo muy bien que en la fiesta dada por la reina en honor de los congresales, la poetisa de "Nieve", rodeada de escritores — entre ellos estaba Wassermann — polarizaba la atención de los oyentes, quienes le permitían breves mutismos, en que parecía buscar lejos algo más expresivo para decirles. Su padre, figura perfecta del caballero apuesto, recuerdo que ponía un fondo grave y severo, erguido a las espaldas de aquella muchacha conversadora. La descubrí en ese gru-

(Continúa en la pág. 81)

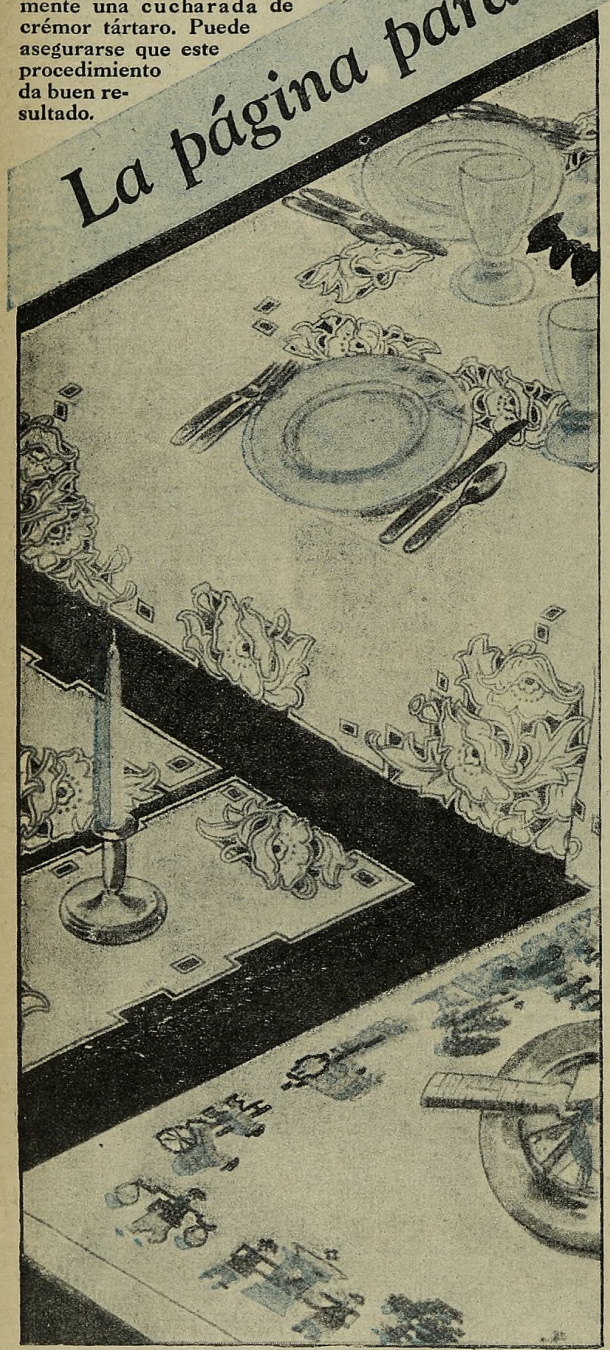


Máximo Bontempelli, académico de Italia y uno de los escritores de vanguardia más famosos del mundo, que ya tuvo oportunidad de visitar Buenos Aires hace un par de años, y cuya vuelta se anuncia con motivo del Congreso del P. E. N.

La página para la casa

PARA BLANQUEAR LA ROPA

La ropa que por haber estado guardada durante cierto tiempo ha adquirido color amarillento, se blanquea dejándola durante una noche en agua clara a la que se ha agregado previamente una cucharada de crémor tártaro. Puede asegurarse que este procedimiento da buen resultado.



CHARLAS...

Si deseas que la lectura deje en ti huellas profundas, limítate a algunos sabios autores y empápate en su substancia.

Estar en todas partes no es estar en ninguna. Una vida pasada viajando, hace conocer muchos hombres y pocos amigos. Lo mismo sucede con los lectores impacientes, que devoran un inmenso número de libros sin predilección por ninguno.

Los alimentos no nutren la sangre y los músculos sino cuando se digieren: los alimentos del espíritu también necesitan ser digeridos.

No leáis sino libros generalmente estimados: es señal de un estómago enfermo comer de todos los manjares, los cuales, lejos de aprovecharle, sólo sirven para debilitarle más.

No es preciso tener muchos libros, sino tenerlos buenos.

Conviene saber que...

—Para dar a las cebollas buen gusto conviene, antes de cocerlas, sumergirlas en agua caliente con sal durante veinte minutos.

—Para que no se agrie el caldo cuando se guarda, debe quitársele la capa grasosa que se halla en su superficie.



RINCON PARA CONVERSAR

PARA LA AMABLE CHARLA, PARA LA LECTURA

Este rincón está amueblado y decorado de moderna manera. Ante todo, de muy buen gusto es el sitio destinado a las plantas y flores, frente al diván y a la ventana.

Un juego de divanes unidos forma el diván rincón.

El está tapizado con cuero beige, con bieses marrones de cuero, armonizando con el suelo, que está cubierto con novedosos cuadrados sin costura, en color nogal obscuro, beige, damasco y cobre.

Cubriendo la pared detrás del diván se halla colgada una foto mural señalando acaso la primera ascensión en globo.

Un tubo de metal abierto en la parte superior da a la habitación una agradable luz difusa.

PRELUDIO DE LUNCH

Por su propio prestigio y para placer de sus invitados vigilará toda buena ama de casa la mantelería del luncheon.

Nada más exquisito que una mesa vestida de aristocráticas líneas.

Para lunch sin ceremonia, manteles en punto cruz son fascinadores cuando son adornados con vistosos motivos chinos.

Tres modelos de toallas haciendo juego.

LIMPIEZA DE MANCHAS

Para quitar las manchas grasosas de la ropa de lana bastará frotarlas con un trapito mojado en agua donde se habrán vertido unas gotas de amoniaco, después se enjuaga con agua clara.

Si las manchas estuvieran en telas distintas como raso o satín, se verterá sobre ellas una gota de amoniaco puro, y cuando éste se haya evaporado se coloca un papel secante en el revés del género, aplicando encima una plancha caliente que deberá pasarse con el mayor cuidado; la mancha es absorbida por el papel.

Los repasadores que se emplean en la cocina, es conveniente lavarlos de cuando en cuando con agua jabonosa caliente, a la que se hayan agregado unos cristales de soda; quedan así perfectamente desengrasados y muy blancos.

Las manchas de vino salen con rapidez si al producirse se tiene cuidado de echar sobre ellas sal fina; después se lavan con agua y jabón y desaparecen completamente.

DE BRILLO A SUS PISOS SIN TRABAJAR



Sintonice "La Chica de Zorro Azul", Radio Fénix de 21.30 a 22 hs

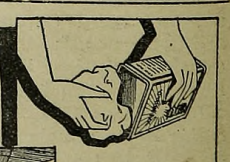
SOLABRILLOL

único cero que brilla solo

Unicos Fabricantes: CASTRO ESCALADA & Cía. Garay esq. Cevallos - U. T. 23-4677

UNA NUEVA EPOCA EN LA LIMPIEZA DEL HOGAR

Tome un trapo de algodón y *humedézcalo ligeramente* en SOLABRILLOL...





Cuide de *no frotar* Extienda el líquido suavemente, y déjelo, ¡ya está...!

TE DIAMOND

Plena satisfacción se experimenta al saborear una taza de Té Diamond, el té que las personas entendidas distinguen con su predilección por sus condiciones de pureza y frescura, su característico sabor y su inconfundible aroma.



El Té Diamond viene envasado en herméticos paquetes de aluminio.

Pídalo a su almacenero.



IMPORTADORES:
J. F. MACADAM & Cía.
(SOC. ANON.)
BALCARCE 326 Buenos Aires



Sólo hay una **FOSFATINA**

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Oseo.
Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes a los

ANEMICOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

Exigir siempre la marca de garantía

FOSFATINA FALIÈRES

reputada en el mundo entero por las cualidades científicas de su excepcional preparación

RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES



Al margen de las conferencias de "El Hogar"

Los cursos de Economía Doméstica que se dictan en el Salón de Conferencias de la revista EL HOGAR son completamente gratis, y sólo se necesita para asistir a ellos canjear el cupón que va al pie de esta página por la correspondiente invitación.

Cualquier detalle, indicación o consulta sobre los platos que se publiquen en esta revista serán contestados de inmediato en esta misma página. Para ello nuestras lectoras deben dirigirse por carta a la profesora señora de Gandulfo, en esta Redacción.

DETALLES DE IMPORTANCIA

Los calamares, cuando se les saca la cabeza y se los vacía, quedan como una bolsita. Para poder rellenarlos debe colocarse el relleno en una manga con boquilla lisa. De este modo se realiza perfectamente la operación.

Antes de servirlos se les saca el palito con que se prendió la abertura.

Para las perdices: Una vez condimentadas, es mejor atarles las patitas para que conserven mejor forma. Antes de servirlas se les saca el piolincito.

Antes de rellenar las tarteletas con los porotos, se pone sobre la masa un pedacito de papel impermeable, para que ésta no tome gusto a ellos.

Hilo fuerte en el almíbar es cuando, tomando un poquito de ella entre los dedos y separando éstos, forma un hilito que no se corta.

IMPORTANTE SOBRE LA PROXIMA CONFERENCIA

Debido al feriado del 30 del corriente, la conferencia de ese día se dictará la víspera, esto es, el jueves 29, a la hora de costumbre.

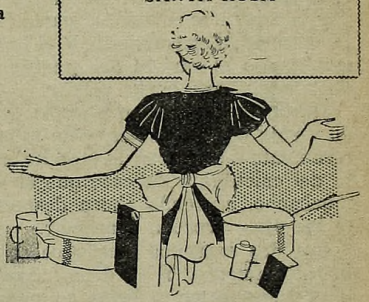
●

PROXIMO MENU

EMPANADAS TUCUMANAS

CROQUETAS DE PAPAS

GATEAU DE NUEZ SANTA ROSA



CONTESTANDO a:

Yolanda Anzola. (Caracas, Venezuela). — Con mucho gusto le envío algunos de los nombres que desea saber; pero como son bastantes, los demás se los envío por correo.

Cola de pescado es gelatina; grasa de cerdo es, como usted dice, manteca de cerdo; la mantequilla, manteca; bouquet garnie es un ramito compuesto de hierbas aromáticas, como ser: perejil, tomillo y laurel. Cualquier otra duda que tenga sobre los nombres o cualquiera indicación sobre las recetas, no tiene más que dirigirme unas líneas a la dirección de esta revista, que gustosísima la complaceré.

M. E. G. de R. — Envíe su dirección, señora, para enviarle la receta que solicita, pues por el momento no la publicaré en la revista.

LA CONFECCION DE ROSAS DE CREMA DE MANTECA

Durante la preparación del gateau Santa Rosa, que es uno de los platos del próximo menú, se demostrará cómo se confeccionan las rosas de crema de manteca.

● ●

La 151ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 29 de agosto al 5 de septiembre. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va en el recuadro de arriba.

●

Advertencia: Las conferencias comienzan a las 16.30 en punto los días viernes y a las 17.30 en punto los días miércoles.

●

IMPORTANTE

El horario de las 17.30 de los miércoles ha sido establecido para facilitar la asistencia de las maestras, que por sus obligaciones no pueden concurrir a hora temprana. Por lo demás, este turno es, como el de los viernes, para todas nuestras lectoras.

151ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA *entrada para la 151ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre.....

.....

Domicilio.....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

El hogar feliz

UN CUENTO DE BENJAMIN COSTALLAT

La heroica abnegación de un hombre enfermo física y moralmente que se sacrifica hasta la anulación de sí mismo por la tranquilidad y la felicidad de su hogar y de su familia, es la síntesis de este impresionante cuento de nuestro colaborador brasileño. Caracterízase el relato por la vivacidad y los hondos matices que el popular escritor carioca imprime a todas sus difundidas creaciones.

DUERME la estación ferroviaria. Sobre el cruce de las vías ha caído la noche, y los vagones vacíos y las locomotoras apagadas parecen querer también entregarse al descanso de la hora. Será después de la medianoche, cuando los primeros trenes rápidos de San Pablo y de Río van a cruzarse. Algunos pasajeros llegados de Minas habían ido a descansar en los modestos hoteles de la pequeña ciudad. Sólo quedaron dos en el andén de la estación. La noche está amenazadora. Fuera de la luz del calentador del café y el mozo que lo vigila, la estación se halla desierta. No hay allí ninguna otra persona que no sea la de dos pasajeros aislados. Y las largas vías se pierden silenciosamente en el infinito de las tinieblas. Instintivamente, como faltan varias horas de espera, los dos pasajeros empiezan a observarse. Pero la estación está muy poco iluminada. De cuando en cuando, la luz parece empezar a fallar. El temporal que llega por la sierra amenaza apagarla. De repente, la obscuridad es completa. Y el huracán llega, levantando el carbón del camino y haciendo de la noche una noche mayor.

Quedaron apenas, en las vías, las luces verde y roja de las señales, y en la estación, enteramente a obscuras, la lucecita insignificante del calentador de café que el somnoliento muchacho, abriendo ahora desmesuradamente los ojos, procura reanimar.

Los dos extraños pasajeros se aproximan instintivamente. Y se dicen palabras vagas, imprecisas, como si éstas estuviesen todavía bajo la forma primitiva e incierta del pensamiento:

— Horrible noche...

— Sí..., horrible...

— El primer tren no pasa hasta las doce y cuarenta...

— Si llega a horario...

— Tenemos que esperar todavía unas cuatro horas...

— ¡Cuatro horas!... Es casi una existencia para quien está con la vida marcada y corta...

Se produce un silencio que el viento llena con su silbido siniestro. Las lámparas apagadas de la estación se agitan, ciegas, como si quisiesen desprenderse.

El primer pasajero procura observar la fisonomía del segundo. Pero nada ve, como no sea un sombrero negro y el cuello subido de un sobretodo. Indaga, entretanto:

— ¿El señor está enfermo?...

El aludido no responde. ¿Habrá oído la pregunta? ¿Estaría fastidiado por el ventarrón?...

Los dos desconocidos pasajeros procuran protegerse mejor en el vano de una puerta que, por ironía, es de la sala de espera. Pero la sala de espera está cerrada... Esta circunstancia es observada por el segundo pasajero:

— La espera fué siempre, a mi entender, una puerta así..., cerrada y con la tempestad por fuera...

El primer pasajero iba a preguntar de nuevo: "¿Neurasténico?..." Pero tuvo miedo de resultar indiscreto y de no ser oído...

Y fué el segundo pasajero quien interrogó esta vez:

— ¿Va usted también para Río?

— No; voy para San Pablo...

— ¡Ah!... ¡Es interesante!...

— ¿Lo qué?...

— Interesante la vida. Nos hallamos exac-



"LA ESPERA FUÉ SIEMPRE, A MI ENTENDER, UNA PUERTA ASÍ... CERRADA, Y CON LA TEMPESTAD POR AFUERA."

tamente en el mismo punto. Pero con destinos contrarios. Yo voy para Río. Estamos aquí, juntos, en este mismo momento. Y a la misma hora del comienzo del día de mañana, yo estaré viendo el Pan de Azúcar, y el señor, el Valle de Anhamgbahú.

— Si todos nosotros tuviésemos el mismo destino, la vida sería una cosa muy vulgar...

— Menos triste también... La lucha y las tragedias de la vida nacen casi siempre de los destinos opuestos... El señor me perdone. Va a creer que estoy medio loco al verme hacer filosofía en una estación ferroviaria, a estas horas de la noche, y con un temporal que hasta nos ha dejado sin luz... Pero es tan difícil encontrar un amigo o un pariente a quien poder confiarse uno, que estoy aprovechándome de un desconocido como usted, a quien, si lo encontrara mañana, a la luz del día, no sería capaz de reconocerlo, para decir un poco de lo que pienso dentro de mí... Usted me preguntó hace un momento si estaba enfermo... Sí; ¡estoy más que enfermo!... ¡La enfermedad que la medicina descubre, pero que no sabe curar!... Estoy muriendo, poco a poco, de pesares de la vida... ¿No sabe lo que es eso?... Voy a contarle... Desahuciado del corazón, voy diciendo, poco a poco, adiós a todo... A todo, ¿oye usted?, a todo... A todo lo que me era más grato: al sol, a los árboles, a los paisajes, al amor... ¡Gusto de tantas cosas!... ¡Tengo que despedirme de tantas cosas!...

Hizo una pausa. El viento se había calmado. Y el ruido de las lámparas, al balancearse en el techo de la estación, había cesado.

El segundo pasajero, sobresaltado, preguntó:

— ¿El señor viaja para curarse?...

— No — respondió. — Viajo para acostumbrarme a la despedida. Acostumbrar, principalmente, a los que yo amo, a despedirse de mí. Estoy a la espera de un viaje definitivo. Me despido de los míos, por partes... Primero, al partir para cortos viajes... Después..., ¡ah, después!... Ellos ya estarán acostumbrados...

— Viaja entonces...

—Para que antes que la vida se separe definitivamente de mí, yo ya me haya separado de ella, poco a poco...

Empezó a llover ahora, a borbotones. Siguiendo siempre en la obscuridad, los hombres seguían sin verse.

— Necesito viajar siempre; cada vez más...

Casi arrepentido de sus confidencias, el hombre se caló más el sombrero, alzó más el cuello del abrigo, y se alejó bruscamente, diciendo:

— ¡Buenas noches!...

Cuando, pasado el temporal, la estación se iluminó de nuevo, aquel hombre era siempre un bulto misterioso, resguardado ahora, no ya del viento, sino de la claridad, en un rincón sombrío del andén, a la espera del primer nocturno de las doce y cuarenta...

EL viaje le pareció más largo que nunca. Cuanto más rápida le corría la vida, más dilatadas le parecían las horas en que estaba solo.

Era ya día claro cuando el tren entró en los suburbios de Río. En la fisonomía familiar de su ciudad, el caserío de todos los colores parecía enviarle el buen día habitual.

Un changador conocido se precipitó a tomarle las valijas. Y él siguió confundido en la onda de los viajeros que los vagones desalojaban sobre la plataforma.

Al paso de un tren que interceptó durante algunos segundos la salida hacia el "hall" de la estación, los pasajeros tuvieron que detenerse. El descenso por el subsuelo obligaba a un esfuerzo inútil y molesto de escaleras.

Aprovechando aquel momento, el changador se aproximó al pasajero del nocturno, y le dijo:

— ¿Entonces, doctor Carlos, hizo buen viaje?... — Añadiendo con la inocencia propia de su rudeza: — ¡El señor viene muy abatido!... ¿Ha estado enfermo?

Carlos sonrió tristemente. Contempló, sin rencor, la fisonomía curada y abierta de aquel hombre brutote y de anchas espaldas, lleno de salud, y respondió, procurando una disculpa para su propia inquietud:

— No... Es que estos viajes incómodos abaten mucho... Estuve esperando el nocturno paulista en Cruceiro... Vengo de San Lorenzo...

El changador, insistiendo en su sinceridad ingenua, exclamó:

— ¿De San Lorenzo?... ¡Si los que vienen de una estación de aguas vienen siempre muy repuestos y animados!... Y el señor regresa muy abatido... Pero mucho...

Carlos no respondió a nada más.

El tren había despejado ya el paso, y los pasajeros desfilaban con sus valijas por el "hall" de la estación.

El changador preguntó:

— ¿Quiere un taxi?

Y él le respondió:

— Llámelo.

Instintivamente, con el pretexto de mirar unas revistas, se había aproximado a una vidriera con la esperanza inútil de poder observarse. Pero el vidrio apenas alcanzó a reproducir la silueta de su angustia.

— ¡Pronto el taxi!...

— Que espere un momento; voy hasta el café.

Y apresurando los pasos, desconfiado, como si se sintiese perseguido, Carlos entró en el café

(Continúa en la pág. 81)



"BUSCÓ UN ESPEJO CON LA ANGUSTIA DE UN NÁUFRAGO, Y SE DETUVO. INMÓVIL, DELANTE DE SU PROPIA IMAGEN."

Ilustraciones de Neal Bose



¡Ya no hay por que andar con esa cara de susto!

Use MODESS

Como todas las mujeres, Ud. mil veces se habrá preguntado...

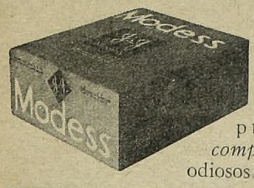
¿La toalla higiénica que uso me protegerá *completamente* contra odiosos percances?

Esa preocupación, ese temor y esa duda puede Ud. apartarlos de su mente para siempre, usando MODESS. La nueva toalla higiénica que le proporcionará durante sus días de indisposición la más perfecta y absoluta protección.

MODESS es preparada especialmente por expertos y es la única toalla en la cual encontrará Ud. estos tres rasgos importantes:

Absorbencia perfecta
No se desgarra
Es suave y se mantiene suave.

Adquiera una caja de MODESS en su farmacia o tienda predilecta, y usted podrá ver y palpar por qué MODESS es mejor y le ofrece protección *completa* contra odiosos percances.



"Modess"
La toalla higiénica moderna

La belleza femenina

aprended a caminar

CUANDO os preguntamos si sabéis caminar, nos miráis asombradas y hasta un poco ofendidas, y exclamáis: "¡Pero, naturalmente, sabemos caminar... Como respiramos, como comemos, como vivimos! Automáticamente. sin pensar en ello".

¡Sin pensar en ello! Se nos responde esto con sinceridad, con candidez.. ¡Y es cierto! No pensáis en ello. Ejecutáis maquinalmente todo lo que, al contrario, debería requerir vuestra atención más sostenida.

En verdad; respirar, comer, caminar y muchas otras cosas que deberíais saber, no las sabéis. Sólo hablaremos hoy de la marcha, que es tan importante desde el punto de vista higiénico como estético.

No camináis como se debe. Os convenceríais de ello si tuvierais la ocasión de ver fotos instantáneas vuestras tomadas de improviso. Tratad de hacerlo lo más frecuentemente posible; es el mejor medio de controlar las deficiencias de vuestra marcha, y por consiguiente, de saber lo que hay que corregir. Observad, además, a las otras mujeres: están las que avanzan pesadamente, las que no saben cómo colocar los pies y andan de prisa a pasitos menudos como los ratones; otras no saben cómo conservar el equilibrio. Están las que caminan balanceándose de derecha a izquierda como un péndulo, las que evolucionan en zigzag. Todas, por muy cuidado que esté su cuerpo, por perfecta que sea su belleza, parecen, sin embargo, poco graciosas, hasta a veces ridículas. Es muy raro que encontréis una que camine con un paso armonioso, equilibrado e igual, la actitud tranquila, la cabeza alta. Casi únicamente tienen este andar algunas indígenas de tribus primitivas cuya nobleza en el movimiento nos es dado admirar en el cine. Hay que reconocer que se ha perdido la belleza natural en el caminar. La culpa es de la vida que se lleva. En primer lugar, falta la ocasión de caminar, porque no se puede llamar caminar a lo que se hace en la ciudad, yendo de tienda en tienda, molestadas por el gentío, por la clase de ropa que traba el paso, etc. Todo en vuestra vida se encarga de perjudicar el desarrollo de un andar lógico y sano. Pero no basta estar persuadidas de ello, hay que vencer el mal, y para eso, aprender de nuevo a caminar.



Desde luego, esforzaos en destruir esa mala costumbre; la de estar de pie y caminar en seguida con los pies vueltos al exterior. Esta postura, muy útil en la educación militar porque crea una base sólida para el soldado, que debe plantarse sobre sus piernas contra todo ataque eventual, puede convenir al hombre, aun no siendo conforme a la naturaleza que quiere los pies paralelos, pero es peligrosa para la belleza femenina. Nada más desagradable que una mujer que camina así; su paso es llevado constantemente, lejos, a derecha e izquierda, lo que causa unos balanceos de caderas muy vulgares. Por otra parte, esa actitud ejerce una contracción en los músculos, de un solo lado de la pierna, lo que a la larga acaba por deformarla.

El caminar es ya para la mujer mucho más difícil que para el hombre, a causa de la construcción especial de sus piernas.

Como ya hemos dicho otras veces, los tacos altos son la base de toda una serie de defectos que influyen en la marcha, deformándola. Enderezando el pie sobre la punta, hacen proyectar la parte inferior del tronco hacia adelante, causan un vientre prominente, comban los riñones, en una palabra, desplazan la mayor parte de los órganos femeninos. Para luchar contra esto hay que poner más cuidado en lo que concierne a la postura de la parte inferior del tronco y pensar siempre, y corregir su actitud cada vez que se pasa delante de un espejo.

Los tacos altos ocasionan también un desequilibrio en toda la posición, y encontrándose la base de los pies reducida, toda seguridad en el paso se hace imposible. Así, a consecuencia de este desequilibrio, buscamos con frecuencia una compensación, ya sea encorvando la espalda, ya inclinándonos hacia atrás. Por otra parte, el pie no puede desarrollar normalmente el movimiento que exige el paso. Además, el taco alto no permite a la rodilla ceder elásticamente en flexión y en extensión a cada uno de vuestros pasos, lo que os hace avanzar con las rodillas muy tiesas o demasiado dobladas. Una sola palabra puede decirse en favor del taco alto en lo que atañe a su efecto higiénico; es **conveniente en la lucha contra el pie plano.**

¿Veis cuales son los peligros que rodean a vuestra marcha? No hemos nombrado sino los más importantes; hay aún muchos otros de los cuales podríamos hablaros si nos fuera posible entrar en detalles que, por demasiado técnicos, correrían el riesgo de aburriros. Esperamos que lo dicho será suficiente para convenveros que sólo hay una cosa que hacer: aprender de nuevo a caminar.

Es un trabajo largo y duro el que os espera. Necesitaréis mucha paciencia. Deberéis hacer largos paseos a un buen paso natural, y sobre todo cuidar constantemente vuestra postura. Nunca miréis el suelo, tened la cabeza derecha y alta, la vista fija hacia adelante, los hombros libres, no trabéis el balanceo natural de los brazos cerrándoos el tapado, por ejemplo; respirad ampliamente y con calma, evitad toda rigidez y haced regularmente los excelentes ejercicios que aquí os damos.

Movimientos correctivos

I. Ejercicio de mutación del peso por gran vacilación. —Posición de partida: de pie, piernas juntas, cuerpo tieso a fin de que sólo forme una línea. Movimiento: inclinar el cuerpo hacia adelante, los talones levantados, de manera que se aprenda el equilibrio. Para no caer, se adelanta una pierna a último momento haciendo un gran paso.

II. Ejercicio de mutación del peso por pequeña vacilación. — Posición de partida: pies paralelos, puestos sobre una cuerda, uno un poco hacia adelante del otro. El peso del cuerpo descansando sobre la pierna de atrás. Movimiento: el cuerpo siempre derecho, se inclina hacia adelante, y, mientras el pie de atrás se levanta sobre la punta, el peso del cuerpo pasa a la pierna de adelante. Hacer el mismo ejercicio en sentido contrario, cerrando los ojos para tener bien conciencia de la buena transmisión del peso de una pierna a la otra.

Postura mala de las caderas

I. Posición de partida: de pie sobre un banquillo, el pie izquierdo colocado completamente al borde y la pierna derecha cayendo fuera de él, floja, soportando el peso del cuerpo. Ejercicio: sin mover el resto del cuerpo, hacer un movimiento de elevación de cadera (derecha) hasta que las dos rodillas estén en la misma línea. Hacer en seguida el mismo movimiento con la pierna izquierda. (El banquillo se colocará junto a una pared apoyando en ésta la mano correspondiente al pie que está sobre el banquillo.)

II. Posición de partida: volver a tomar la posición del movimiento precedente, pero levantando la pierna derecha hacia atrás. Movimiento: balancear flojamente la pierna derecha de atrás hacia adelante y de adelante hacia atrás esforzándose en conservar las caderas en una sola y misma línea horizontal. (Hacerlo luego con la otra pierna.)

Cómo hay que caminar con tacos bajos

Se coloca el pie tocando el suelo con el talón, pero correctamente, sin exageración. La transmisión del peso se hace de una manera exacta, con un "desarrollo" normal del pie, es decir, que el apoyo pasa sin agitación del talón a la punta.

Con tacos altos

Se coloca el pie en el suelo primeramente por la punta, a causa de la elevación excesiva de los tacos. La rodilla es extendida y apenas doblada durante la transmisión del peso del cuerpo de una pierna a la otra.

Ejercicios para dar flexibilidad a los pies

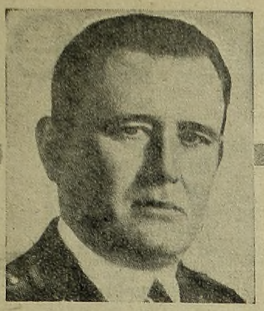
Posición de partida: de espaldas en el suelo, brazos a lo largo del cuerpo, pies colocados de plano contra una pared, pantorrillas en ángulo recto con los muslos. Movimiento: levantar los talones, contraer todo el pie a fin de que se levante sobre la punta. El resto del cuerpo permanece pasivo, y sólo sube lo que exige el levantamien-

(Continúa en la pág. 85)

CRITICA Y ENSAYOS

La entenada nacional

Por Ramón Doll



Coronel José María Sarobe

UN magnífico estudio sobre la Patagonia ha realizado el coronel de la nación don José María Sarobe, laureado por el Círculo Militar el año anterior. Se titula el libro "La Patagonia y sus problemas".

El autor ha viajado, visitado, observado meticulosamente la geografía, la flora, la fauna y el subsuelo de la "tierra maldita"; farallones de la cordillera, glaciares gigantes en las quebradas, extensos bosques de la precordillera y llanuras heladas, evoca y describe el coronel Sarobe con pluma sencilla, porque, efectivamente, ese es un paisaje al que basta nombrarlo por toda elocuencia. Luego el autor hace un detenido análisis de la situación social y económica de la población en los cinco territorios patagónicos; verifica las posibilidades del país; describe el estado de sus industrias, de su enseñanza pública y de su organización política. El cuadro no puede ser más pavoroso; el abandono, la incuria, la incapacidad oficial, tienen en el coronel Sarobe no un censor adusto, sino un denunciador herido en su patriotismo que recoge en el libro el fruto de largas experiencias, y entrega sus razonadas observaciones a quienes tienen el deber de velar por aquel pedazo de nuestro patrimonio.

Haríamos una reseña crítica demasiado cargada si anotáramos cada uno de los aciertos del estudio de Sarobe. Sobre la tierra pública, por ejemplo, este libro será en lo sucesivo la mejor referencia; es inaudito el despilfarro y la incoherencia con que la tierra pública ha sido concedida. Desconocimiento absoluto de la calidad del suelo; entrega al tanteo de las parcelas, sin ubicación geodésica, siendo general el caso de títulos superpuestos. Tierras de pastoreo que debieron entregarse en latifundios, se concedieron como tierras laborables; y, viceversa, zonas fértiles de los valles andinos son consideradas como zonas de ganadería. Aconseja el coronel Sarobe la entrega lisa y llana de la tierra pública a la propiedad privada, pero con parsimonia, con estudio detenido del suelo y correctamente mensurada y ubicada. Este asunto de la tierra pública es el que hace cacarear más estentóreamente a cierto tipo de improvisador, producto de nuestra enseñanza libresca universitaria. En lugar de incomodarse y viajar por la Patagonia como el coronel Sarobe, el hombre libresco adopta la actitud más cómoda de teorizar desde Buenos Aires; pide la nacionalización de la tierra, y proyecta "sovhoses" y "kolhoses"; granjas colectivas a la rusa, donde se pudre el grano y de las que matemáticamente resulta un hambre anual para toda la población.

No dejemos pasar una importante coincidencia. Como lo afirma el coronel Sarobe, la mayor parte de la tierra pública fué lanzada a la especulación capitalista, es decir, a la venta y reventa de tierras, sin radicación ni afincamiento del propietario sobre el suelo. La especulación es una manera de operar sobre los bienes, sin relacionarse directamente con ellos, sin establecer un derecho real y de señorío sobre ellos, que son así "gerenciados" desde un escritorio o desde una bolsa. Ahora, la otra solución libresca es la nacionalización o colectivización, vale decir, siempre la misma idea de "gerenciar" desde un cargo burocrático metropolitano los bienes de los demás. Y siempre el mismo complot contra la formación de una clase propietaria fuerte, autónoma, vinculada a la tierra.

El temperamento práctico, obediente a la realidad y a la posibilidad, es el indicado por el coronel Sarobe: fomentar la pequeña propiedad con población capaz y escogida, sin perjuicio de aceptar el latifundio allí donde la tierra no pueda explotarse de otra manera, como en los campos de pastoreo.

A pesar de algunas tentativas, la conclusión que deja la obra del coronel Sarobe es que el Estado argentino, en estos problemas como en muchos otros, no se corporizó en gobiernos que hayan tenido sentido político alguno. *El Estado no ha sido para la nación*, eso es evidente en el caso del abandono patagónico.

No es otra cosa que *insensibilidad territorial* la displicencia con que todos los gobiernos, llamémosles porteños, han atendido los problemas patagónicos. ¿Quién ignora que un territorio nacional es hoy, para nuestra burocracia, una lejana factoría donde se pueden hacer negocios legales y... de los otros?

El coronel Sarobe cita algunos nombres de excepción, algunos de los cuales no lo son para nosotros, y otros, como el del perito Francisco Moreno, a cuya memoria dedica el libro, son, efectivamente, el epónimo de esa obra de comprensión y de desvelo que esperan y no han conocido jamás los territorios nacionales.

Para nosotros, el problema hay que plantearlo en términos mucho más generales, y es en el espíritu (quizá sería mejor decir en la falta de espíritu) de las clases dirigentes que asumieron el timón del estado, una vez vueltos del destierro y triunfantes en Caseros y Pavón. Desde esas fechas, el pivote donde descansaba el aparato del Estado argentino sufre un deslizamiento nefasto hacia el puerto de Buenos Aires; el hombre afincado, arraigado al país por sus bienes o por su modo de vivir, como el campesino y el terrícola (el que no puede emigrar y por eso es conservador y rutinario), fué suplantado, substituído como clase dirigente por núcleos urbanos de intelectuales y periodistas, que conocían libros y no conocían, generalmente, el paisaje. Inmediatamente el sentido de la política varió y se

(Continúa en la pág. 79)



GUIA DE LECTURAS

DELITOS CONTRA LOS DERECHOS INTELECTUALES

Por Sigfrido A. Radaelli y Carlos Mouchet.

Este trabajo crítico, comentando y analizando la ley argentina 11723, obtuvo en 1934 el premio universitario "Carlos Pellegrini" otorgado por la Institución Mitre.

"Un rápido análisis de la ley 11723 — dicen los autores en el prólogo — demostraría cómo ella, a pesar de todos los deseos manifestados en el momento de su sanción, no constituye un instrumento eficaz de defensa de la obra intelectual, y antes le pone trabas en ciertos casos, y ampara más a aquellos creadores de ínfima categoría que, como los autores de letras de música popular, no son, cier amente, los que acrecientan los valores culturales del país."

Basta este comentario para significar la elevada orientación de la obra.

El presente volumen es la tercera y definitiva edición de un trabajo publicado primero por los autores en la "Revista Crítica de Jurisprudencia", después en un opúsculo con el título de "La Nueva Ley de Propiedad Intelectual", y ampliado ahora con varios fallos y diversos documentos relacionados con el tema.

EDUCACION DE ADULTOS EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Por David Kraiselburd.

Después de dejar bien sentado que es al Estado a quien corresponde una intervención directa y completa en la enseñanza, entra el autor a considerar el problema alarmante del analfabetismo en el país, especialmente en las provincias, y la eficacia que, para combatirlo, pueden tener las escuelas nocturnas. Estudia a continuación, siempre relacionándolo con el tema del analfabetismo, el funcionamiento de las escuelas nocturnas de la provincia de Buenos Aires, de las escuelas militares, escuelas de cárcel, escuelas dominicales, etc., llegando a proponer algunas iniciativas en pro de la "desanalfabetización", proclamando de paso la necesidad de una ley que establezca la enseñanza obligatoria para los adultos. Es una obra bien documentada y bien inspirada, que, como se ve, aborda uno de los problemas viales más trascendentales del país. Volumen de doscientas páginas. Talleres gráficos "La Popular", La Plata.

DE LA LENGUA

Por José Lucas Corte.

Observaciones sobre el perfeccionamiento, la regularización, la simplificación y el debido empleo de la lengua castellana, programa extenso, complejo, saturado de cultos y buenos propósitos, en que el autor sintetiza el plan de su complicada obra. Contiene ésta, de aquel comprometido programa, interesantes y cultas observaciones, pero la finalidad didáctica enunciada se malogra por la falta de método en la exposición, el encadenamiento confuso de las materias y el estilo pesado y obscuro.

• MARIO DE ALOYA •

para la gente

El buen corazon de Lalo

Lita, una encantadora niña de ocho años, jugaba en el jardín de su casa con su hermanito Lalo, que tenía dos años menos que ella. Ambos se querían mucho y tenían muy buen corazón. El niño estaba vestido de piel roja, ya que tal traje le había sido regalado por su padre, junto con una carpa india, el día anterior. La niña, sin embargo, parecía no divertirse mucho.

—¿Qué te sucede? —le preguntó Lalo.

—¡Oh, nada! —respondió la niña. — No me agrada jugar a esto. Preferiría tener una muñeca nueva.

Daba la casualidad de que todas las muñecas que Lita tenía eran viejas, y como no se atrevía a pedirle a su mamá que le comprara una nueva, por eso estaba triste.

—¡Tonta! —le decía Lalo. —¡Lo que sucede es que tú no sabes lo bonito que es jugar a los indios! ¿Quieres que lance el grito de guerra de los pieles rojas?

Y sin esperar a que ella le contestara, lanzó a los vientos un grito agudo y penetrante. Mas a pesar de todo Lita no se entusiasmaba. Su hermanito lo comprendió, y también dejó él de jugar. ¿Cómo iba a divertirse si ella estaba triste?

A la tarde siguiente sucedió, sin embargo, algo extraño. Lalo pidió permiso a su mamá para salir. Entró en su habitación, levantó un paquete que estaba sobre el suelo, al lado de la cama, y salió. A nadie dijo una sola palabra, y esto dejó intrigadas a Lita y a su mamá.

Al cabo de media hora, el niño estaba de vuelta en la casa. Traía otro paquete más pequeño y de diferente forma. Llamó a la niña a su habitación, y mientras lo desenvolvía le decía:

— Como yo no quiero que tú estés triste, te compré esto...

Y así diciendo, sacó del paquete una espléndida muñeca. Tenía un precioso vestido de seda, y sus cabellos eran rubios y brillosos. Lita se quedó asombrada y no sabía qué hacer. Al fin, abrazó a su hermanito, y corrió a comunicar a su madre la novedad. Esta también se alegró mucho, pero algo la llenó de asombro.







Llamó a Lalo y le preguntó:

—¿Quieres decirme de dónde sacaste el dinero para comprar esa muñeca?

El niño se puso colorado y, tartamudeando, respondió:

— Yo..., este..., tenía..., este..., algunos ahorros, y entonces..., este...

Pero la madre lo interrumpió:

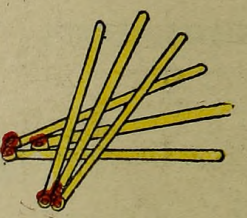
—¿Quieres mostrarme tu traje de piel roja y tu carpa?

Pero el niño ni se movió. Y, más azorado que nunca, respondió:

— Este..., no recuerdo dónde lo he puesto...; creo que se ha perdido...

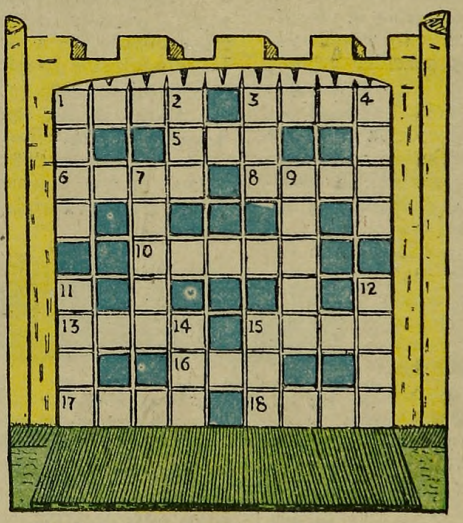
Entonces la madre y la hija se dieron cuenta de que en realidad el niño había ido a vender su carpa y su traje para poder comprarle una muñeca a Lita. Tal demostración de bondad las conmovió, sobre todo a la madre, que lo abrazó llorando de alegría. Aquella misma noche la señora narró a su esposo lo sucedido, y al día siguiente el padre regresó de la oficina con un paquete que contenía una carpa y un traje de piel roja nuevos. Y así premió el buen corazón de Lalo.

Con esta prueba haremos que cualquier amiguito se quede pensando durante varios minutos para resolverla. Sin mostrarle este dibujo, le entregaremos seis fósforos, y le pediremos que los coloque de manera que cada uno de ellos toque a los demás. Es muy fácil que no logre resolverlo, en cuyo caso le mostraremos cómo se hace. Es decir, colocaremos los seis fósforos de la manera indicada en este dibujo.





PALABRAS CRUZADAS



HORIZONTALES

1 — Que va hacia afuera.
3 — Árbol.
5 — Con ella condimentamos nuestras comidas.
6 — Animal muy parecido al hombre.
8 — Lo contrario de "cerré".
10 — Palabra que pronunciamos cuando decimos que alguna persona penetre en la habitación.
13 — Verbo que representa la acción de desplomarse.
15 — Que no está acompañada.
16 — La compañera de Adán.
17 — Pronombre demostrativo.
18 — Cuando el cielo no está nublado, la vemos por la noche.

VERTICALES

1 — Agregado de varias cosas.
2 — Pronombre demostrativo.
3 — La encontramos en el mar.
4 — Que presta servicios.
7 — Agua de lluvia, helada, que cae del cielo en copos blancos.
9 — Bondadoso.
11 — Tierra arcillosa, amarilla o parda.
12 — En ella tomamos nuestro desayuno.
14 — Culpado de algún delito.
15 — Igual que el Nº 5 horizontal.

(La solución búsquese en la página siguiente)

AVENTURAS DE CAZA DEL



Aquel extraño personaje, emplumado y negro, que había dicho que era necesario que, una vez curado, el Rey del Cuchillo lanzase sus puñales sobre los ojos del dios Tao, parecía ser respetado por todos.

— Esa es la ceremonia indispensable para merecer el título de jefe de nuestra tribu — dijo, echando chispas por los ojos. — ¡Quiero destronar a Segar!



Palito, a quien le preocupaba más el estado de salud de su compañero que todo cuanto el otro decía, vió que el Rey del Cuchillo abría los ojos. Era evidente que los cuidados prestados por los médicos de la aldea habían surtido su efecto.

— ¿Te sientes bien? — preguntó el niño.

— Sí. Ya no tengo dolores — contestó el herido.



Entonces el pequeño cazador se dió vuelta y dijo:

— Está bien; mi amigo lanzará los cuchillos. Y si los acierta sobre los ojos de vuestro dios, ¿lo haréis jefe de la tribu?

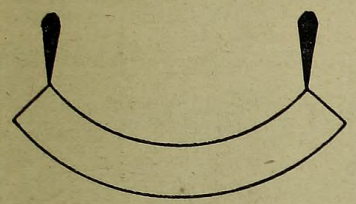
Entonces el otro cambió de actitud, y, pensativo, dijo:

—No. El jefe tengo que ser yo... ¡Tengo que ser yo!

menuda



Aquí tenemos a esta encantadora aldeana jugando con su dos animales favoritos: un gato y un chanchito. Al primero podemos fácilmente verlo en sus faldas; pero, ¿dónde está el chanchito? Búsquenlo ustedes en el dibujo y lo descubrirán. Además, ¿qué mira la aldeanita? También necesitamos descubrirlo, y para ello bastará con que unamos en forma correlativa los números desde el 1 hasta el 54. Entonces tendremos la figura completa y totalmente resuelta.

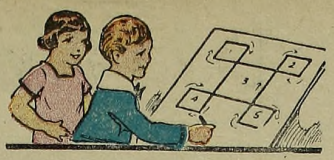




¿Cuál de estos dos instrumentos es más largo? Todos ustedes dirán que lo es el de arriba. Y eso no es cierto, pues si aseguran eso han sido víctimas de una ilusión óptica. Tomen un centímetro, midan ambas puntas y verán que sus dimensiones son iguales. Propongan el problema a algun amiguito y comprobarán que se equivoca.



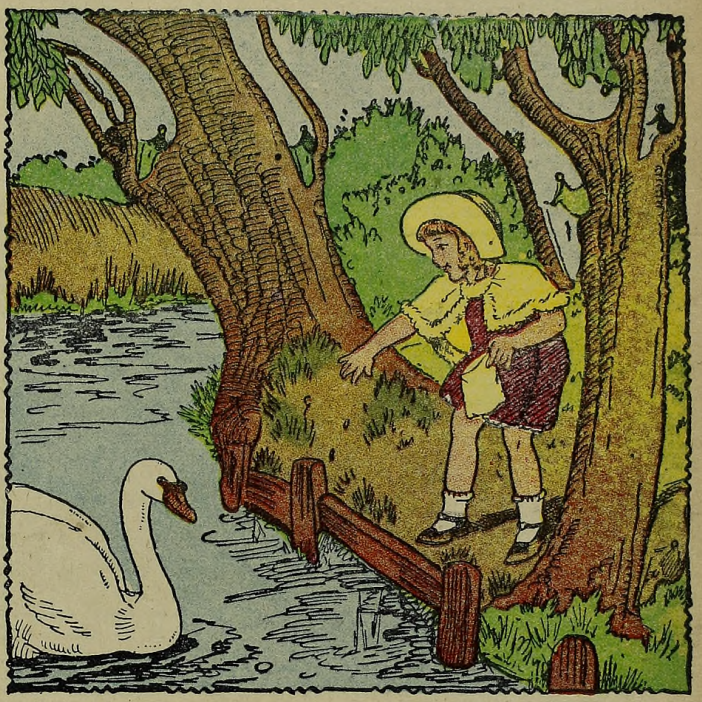
Coloque el lectorcito la mano sobre su cabeza, con la palma para abajo, tal como se ve en el dibujo. Pídale a un amigo que le tome la muñeca con ambas manos y trate de separar la mano de la cabeza. Verá entonces cómo, por más fuerza que haga, no lo logrará.



Tome el lector un papel y trate de dibujar cinco cuadriláteros sin levantar el lápiz. Si no logra hacerlo, puede ver la solución en el dibujo que acompañamos. Al dibujarlo, siga el orden indicado por las pequeñas flechas. Proponga el problema a algún amiguito, y verá cómo, probablemente, tampoco él puede resolverlo.

SOLUCION DE LAS PALABRAS CRUZADAS

Horizontales	*Verticales*
1 — Sale.	1 — Suma.
3 — Ombú.	2 — Eso.
5 — Sal.	3 — Ola.
6 — Mono.	4 — Util.
8 — Abrí.	7 — Nieve.
10 — Entre.	9 — Redondoso.
13 — Caer.	11 — Ocre.
15 — Sola.	12 — Taza.
16 — Eva.	14 — Reo.
17 — Esto.	15 — Sal.
18 — Luna.	





Mariquita, todas las mañanas daba de comer a ocho cisnes. Pero un buen día llegó al río y se encontró con que sólo había uno. Miró y miró, pero por más esfuerzos que hizo nada pudo descubrir. Sin embargo, los siete cisnes que ella consideraba perdidos están muy cerca, ocultos en el dibujo. Traten nuestros lectorcitos de encontrarlos, y no olviden dar vueltas a la lámina para facilitar la tarea.

PIBE PALITO por CAZENEUVE



Dicho esto, salió de la cabaña. Palito lo contempló. Poco a poco su rostro dió también muestras de preocupación. Era evidente que aquel hombre, que tan inesperadamente se había presentado, deseaba destronar a Segar y ocupar él el trono. Esto imporaba poco, con tal de que ellos dos pudiesen salir con vida de aquel atolladero en que se habían metido.



Esas eran las reflexiones que se hacía, cuando oyó que afuera varios indios gritaban. Se encaminó hacia la puerta para ver qué sucedía. Temió, en el primer instante, que el personaje emplumado hubiese sublevado a toda la población en contra de los cazadores, por temor a que éstos le quitasen el poder que él pretendía. Pero no era así. Con gran sorpresa...



...vió Palito que cuatro salvajes se aproximaban a la aldea custodiando a dos personas blancas. Una era un señor, ya anciano, con barba y anteojos. La otra era una joven. A juzgar por su indumentaria, era evidente que se trataba de dos exploradores. ¿Habían sido capturados por los salvajes negros?

(Continuará la próxima semana.)



COCKTAILS HUMORISTICOS

NO PASA NADA

Alguna cosa sonada
por el mundo ha de temerse,
pues la gente está asustada.
Pero habrá que convencerse
de que aquí no pasa nada.

Que esperando, con afán,
alguna conflagración
está Europa hecha un volcán
y se teme una explosión,
es una cosa probada;
mas... se trata impunemente
de convencer a la gente
de que allí... no pasa nada.

Con impuestos el Estado
y pistola el asaltante,
se tiene aquí a todo instante
al ciudadano sitiado.
Es crítica la jornada;
el malestar bien se ve,
pero no se alarme usted,
porque aquí no pasa nada.

Hay bronca en los conventillos,
y esto no se extraña ya,
porque hace tiempo que está
el barrio lleno de pillos.
La vecindad alarmada
está, y el inquilinato
anda como perro y gato;
pero... allí no pasa nada.

En cierto garito de esos,
un sujeto, como pudo,
entró con bastantes pesos
y salió casi desnudo.
¿Nueva víctima esquilmada
quizá?... Se está comprobando
que no fué más que "jugando"
y, en rigor, no pasa nada.

Según pública constancia,
políticos a granel
andan en el grupo aquel
en continua discordancia.
Revuelta, sin remisión,
se disgrega la camada,
mas circula la opinión
de que allí no pasa nada.

Tamerlán

LOS DOS LOCOS

ANÉCDOTA

Hallándose en París el naturalista Humbolt expresó al doctor Blanche su deseo de conocer un loco.

— Nada más fácil — repuso el médico, — venga a almorzar mañana a mi casa.

Al día siguiente, Humbolt, sentado a la mesa del célebre alienista, tenía frente a sí a dos comensales desconocidos. Uno de ellos, calvo, vestido de negro, de corbata blanca, comió, bebió, y no dijo una sola palabra. En cambio, el otro, de cabellera revuelta, de traje descuidado, comió con grandes gestos, sin cesar de hablar, refiriendo casos y opiniones sobre los más diversos temas.

Al llegarse los postres, Humbolt, un tanto intrigado, dijo en voz baja al anfitrión:

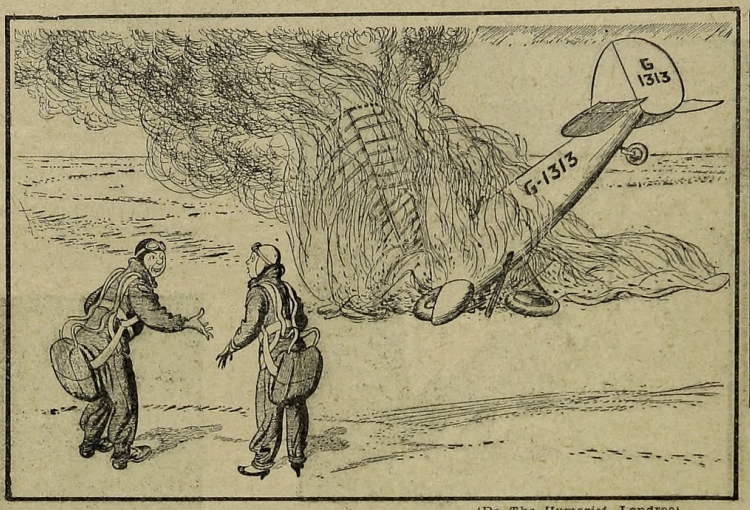
— Su loco es bastante divertido...

— ¿Qué dice? — preguntó el médico, sorprendido. — El loco es el otro.

— ¿Y este que habla quién es?

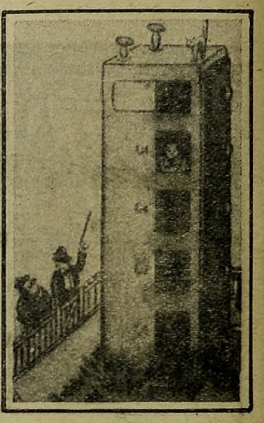
— El novelista Honorato de Balzac.

Nuestro humorismo



(De *The Humorist*, Londres)

— No te aflijas, mujer; por lo menos nos ha quedado algo en qué sentarnos.



— ¡Qué idea más extraña ha tenido este hombre en convertir en casa un vagón de ferrocarril!

— Es que, como estuvo en Nueva York, se siente influído por los rascacielos.

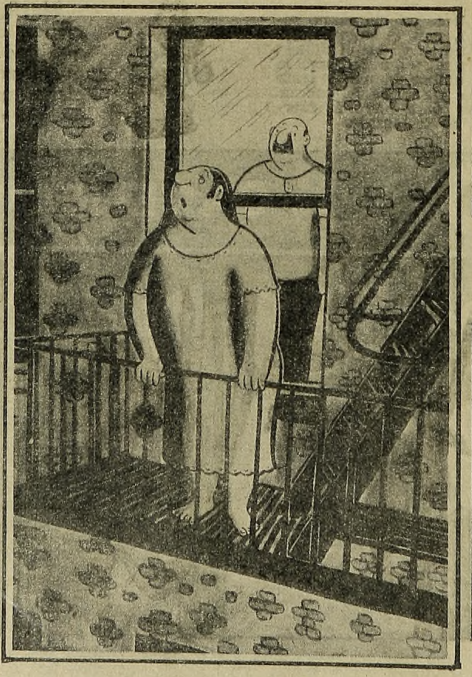


El optimista. — ¡Hurra! Encontré un cajón lleno de botellas de whisky.
El pesimista. — ¿Y para qué nos sirven si no tenemos sacacorchos?



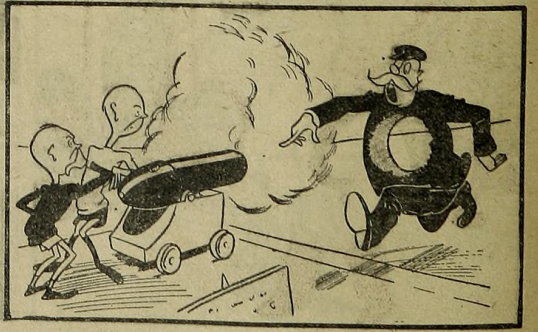
(De *The Bystander*, Londres)

— Ahora te toca a ti mover...



(De *Esquire*, Londres.)

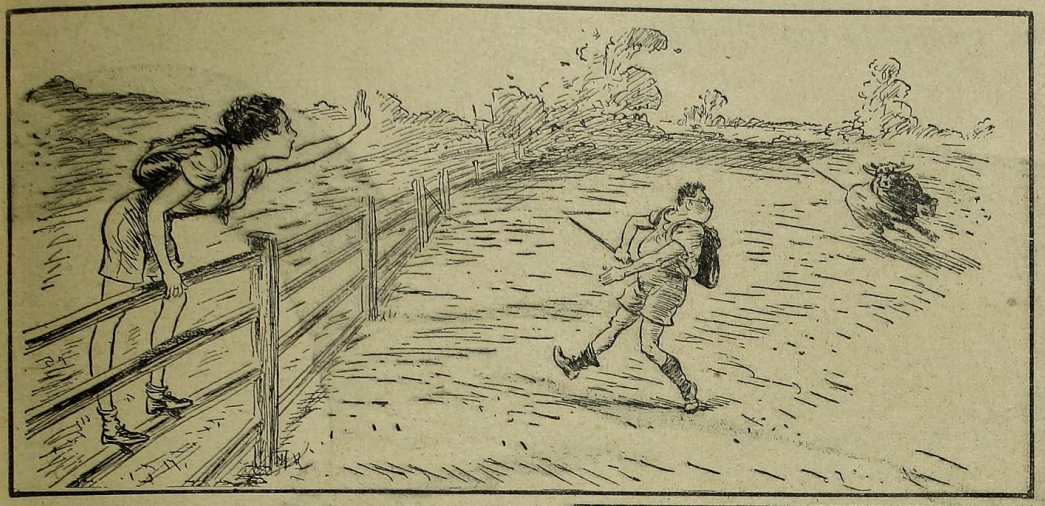
La sonámbula. — ¡Romeo! ¿Dónde estás, mi Romeo querido?



(De *The Passing Show*, Londres)

— ¡Esta es la última vez que les digo que no jueguen con ese cañón!

y el de todas partes

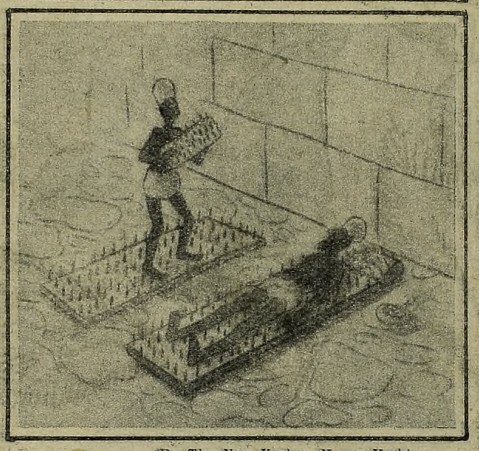


(De *The Humorist*, Londres)

—No corras mucho, Juan; ya sabes que el médico te recomendó que no te fatigues.



Ella. — Lo usarás aunque no quieras. Estoy cansada de escuchar todas las noches tus ronquidos.



(De *The New Yorker*, Nueva York)

—¿Quieres que juguemos a tirarnos con las almohadas?



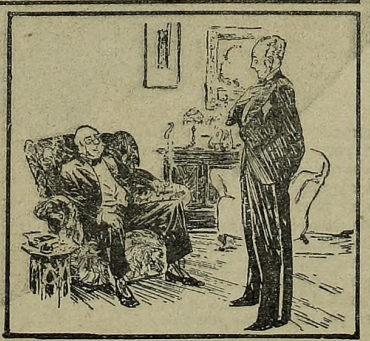
(De *The New Yorker*, Nueva York)

—El pobre no puede evitarlo. Era guardajaros, y se jubiló.



(De *The Humorist*, Londres)

—¡Hay que ver! ¡Es la primera mariposa de esa especie que he logrado cazar, y me la he tragado!



(De *The Humorist*, Londres)

El padre millonario. — ¿Cómo se atreve a pedir la mano de mi hija con el insignificante sueldo que gana?

El pretendiente. — Es que quería estar seguro de que usted me la concedería, antes de renunciar al empleo.



COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

Los premios de estímulo otorgados anualmente por la municipalidad a los escritores jóvenes, suelen ser de tal eficacia que, en la mayor parte de los casos, los favorecidos dejan de escribir o se dedican a la agricultura.

Aquel seudoescritor creyó que el crítico le llamaba ganso porque era hombre de pluma.

No basta llamarse Gregorio para saber escribir gregueríias.

Si los duelos consistiesen en pegarse resueltamente dos balazos en vez de cambiarse cortésmente dos balas, de otra manera se resolverían las llamadas cuestiones de honor.

Por mucho que decía llamarse Ruperto, todos los que lo conocían bien no podían menos de llamarle Cándido.

No hay cosa más fácil que conocer a los tontos y a los necios. Nadie como ellos ponen tanto empeño en demostrar lo que son.

Con el incremento de los lances de honor, está a punto de experimentar un alza el precio de los guantes.

Eran tan ardientes los ojos de aquella morocha que sólo pudo conquistarla un bombero.

Y a propósito de ojos, había una vez un hombre que tenía una mirada tan penetrante y profunda, que para reducirle el poder de su mirada, en vez de anteojos, le recetaron anteojeras.

¿No quiere usted salir del anónimo?... Pues llámese Pérez.

Todos los que se llaman Palacios, Torre, Iglesias, deberían vivir en un barrio aparte donde el tráfico sea menos intenso.

Si en vez de llamarse Napoleón se hubiese llamado Pancho .. ¿hubiese vencido en Austerlitz?

Porque en el pueblo le llamaban Bartolo y en la ciudad Bartolomé, un primo suyo que se llamaba Domingo, por no ser menos que aquél, al llegar a Buenos Aires se puso Domingomé.

Cuando el médico se enteró de que se llamaba Zenón, diagnosticó que moriría de una indigestión.

LA MUJER Y LA MENTIRA

Dice Hipólito Taine:

Los hombres honestos mienten en París diez veces por día; las mujeres honestas, veinte veces por día; el hombre de mundo, cien veces por día. Nunca se ha podido llegar a averiguar cuántas veces al día miente una mujer de mundo.

EPIGRAMA ANONIMO

Pablo, vístete mejor.
El necio afán no te arrastre
de ser poeta y autor;
vale más que des al sastre
lo que das al impresor.

LA IMPLACABLE POPULARIDAD

En una escuela de campaña el maestro daba clase de historia natural. Los alumnos parecían haber olvidado la última subdivisión de los mamíferos. Para recordarles el orden de los canguros, el maestro preguntó:

—¿Cuál es el animal que camina con las rodillas encogidas, a saltitos, y con los pies para afuera?

Los escolares, todos a una, contestaron, sin vacilar:

—¡Carlitos Chaplin!...

Labores femeninas por Malisa

Bolso de verano, ejecutado con "raphia"

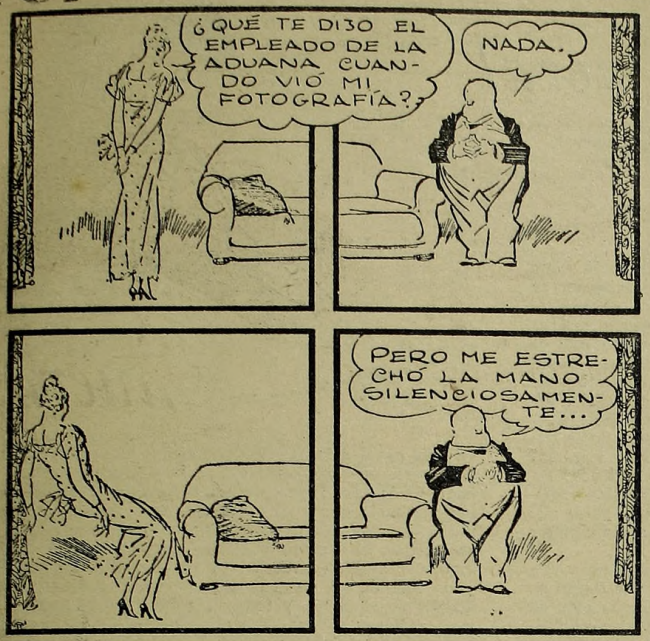


La moda de las fibras textiles ha puesto en boga también la "raphia", término que designa una fibra larga y flexible de una especie de palmera de Madagascar. Antes sólo servía para ligar los árboles y sostener los sarmientos, pero ahora se emplea en muchos géneros de labor. Sirve, en efecto, para la ejecución de almohadas, bolsos, cortinas, cubreteteras, zapatillas y otros objetos de adorno, porque esta fibra maravillosa se puede tejer y usar como la lana y la seda para bordar.

La "raphia" tejida es mórbida como un género, y se puede decorar como se quiere: con adornos de lana, seda y la misma "raphia".

El modelo de bolso que publicamos es de gran originalidad; los colores y el dibujo se prestan para acompañarse con cualquier traje de verano; el bordado, muy fácil y de gran efecto, permite una rápida ejecución. El color de las manillas se puede escoger como se prefiera: colorado o amarillo, y se pueden variar también los colores de las flores. Estas se ejecutan a "punto raso", empleando lana y seda, con unos lindos matices de lustre y de opaco. El centro de las flores se ejecuta a "punto chato" y con nuditos de colores brillantes. El bolso se cierra con un grueso botón del mismo color de los anillos. El bolso mide 60 por 35 centímetros, y es, como se ve, una labor sencilla.

POP



LA VIDA...

(Continuación de la pág. 21)

puede, voluntaria y conscientemente, privarse de la vida, porque es el único que puede verse como un valor desde afuera de su centro vital.

La dificultad está ahora en que, careciéndose de un criterio fidedigno de valor, esa tabla de valores puede estar invalidada por un error constitucional y total. Después de Nietzsche, nadie osaría, sensata y honradamente, sostener la validez de sus opiniones sobre los valores de la cultura, y mucho menos de los vitales, que parecen ser los fundamentalmente desfigurados. Y concluir que la vida merezca o no ser vivida basándose exclusivamente en juicios de valor, no tendría tampoco un sentido lógico, excepto si los valores erróneos fueran considerados como auténticos universalmente, lo cual no es cierto. De manera que a la pregunta: La vida, ¿merece la pena de ser vivida?, prudentemente habría que contestar primero con otra pregunta: ¿con respecto a qué clase de valores?; y, en seguida: si la respuesta es equivocada, ¿no será por culpa de que esa pregunta es un error?

Si la vida de un ser humano merece ser vivida, dependerá, por tanto, de las relaciones en que se encuentre con el medio en que vive; del sentido que dé al mundo del cual forma parte como ser consciente y actuante. Si la vida histórica de su especie es válida, su vida individual también lo será. El sistema de Spinoza parte de ese supuesto, dando a la vida genealógica la garantía cartesiana de una suprema buena fe. Nosotros no podemos juzgar así, a no ser que convirtamos a otro lenguaje elemental los términos; mas igualmente afirmaríamos que nunca es la vida del todo un caso individual, sino un fenómeno de dimensión social. Ni el hombre es un ser simple, ni el mundo es una cosa simple. Para el hombre ese mundo es el de los valores humanos, y merecerá o no vivir según el orden y la armonía en que se encuentre con él. Es árbitro de sí mismo y siempre procede bien.

• •

LA ENTENADA NACIONAL

(Continuación de la pág. 73)

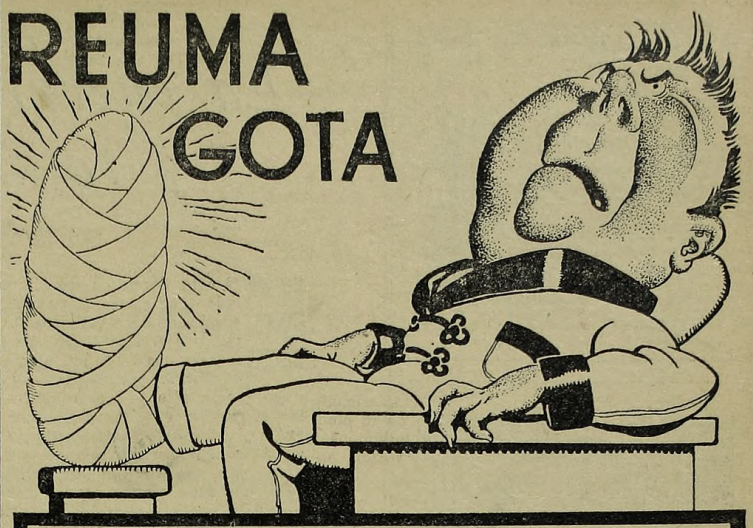
subordinó al negociado y al progreso amonedado todo ese conjunto de "imponderables" que son la dignidad, el heroísmo nacional, la historia misma de la nación. Había que importar riqueza *coute que coute*, y el mejor gobierno era el que mejor supiera constituirse en agente de importación y exportación de ese progreso "sonante y contante".

Lo importante era que a la Patagonia llegaran capitales que salieran en forma de lana y carne. Lo demás vendría por añadidura. Los peligros que ese abandono constituye para la paz de la república surgen del libro del coronel Sarobe, cuando en páginas macizas nos explica cómo flaquea nuestra soberanía por ese dorso indefenso del país.

Hay también una manera consciente o involuntaria de sabotear toda tentativa de cambiar el rumbo de nuestra política insensible a la defensa del país y a las necesidades del *interland* argentino. Y es decir que todo esto pasó, porque nuestro Estado es liberal y que hay que tornarlo antiliberal, para que se pueda iniciar un programa de restauración nacional. Que cuantas veces nuestras clases dirigentes retacearon el país, fué porque eran liberales, y lo hacían en homenaje a los principios y a la "ideología del pasado siglo".

Además de un error de hecho que consiste en atribuir al sistema, males que fueron causados por quienes encarnaban el sistema, hay en ese método una sagaz maniobra tendiente a mantener en el comando las mismas clases dirigentes, so pretexto de que no fueron ellas las que fracasaron, sino el sistema. Y cambiado éste, todo quedaría en paz.

Cariño al territorio nuestro, inquietud civil y patriótica, he aquí lo que respira este admirable libro del coronel Sarobe. Y he aquí lo que hace más falta que reformistas baratos de la estructura del Estado.



Al acostarse, dése una buena fricción con FRIXAL sobre las partes doloridas. El dolor y la congestión desaparecerán y entonces podrá dormir a sus anchas, descansando bien. Al día siguiente amanecerá lleno de energía y con los nervios como seda.

Frixal Frasco $1.30

quita su mal

RESFRIOS - DOLORES MUSCULARES

Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.
Río de Janeiro 300 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "EL HOGAR" por el término de ..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº.....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C.....

Precios de Subscripción

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

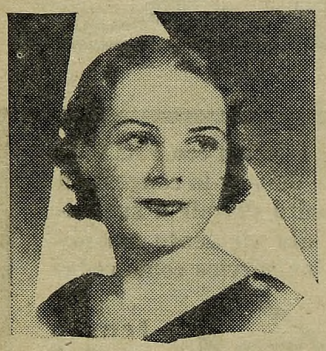
NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.



Conozca las famosas Grajeas "NEUNZEHN-19" del renombrado sabio, medico e investigador, Prof de la Universidad de Hamburgo, HANS MUCH, Director del Instituto de Serologia y Bacteriologia del Sanatorio de Eppendorf (Alemania)

Antes de someterse a un tratamiento, pida librito explicativo "19" del citado Profesor. GRATIS, a PRODUCTOS "TITUS" — Casilla de Correo 1780.

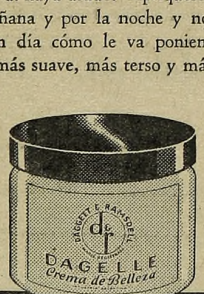
De venta en Franco-Inglesa, etc.



Desde que descubrí la Crema de Belleza Dagelle

..no experimento con más cremas

No malgaste su tiempo y su dinero tratando de obtener un cutis bello ni envidiando a las que lo tienen. Pruebe siquiera una vez la Crema de Belleza Dagelle y se convencerá de que penetra más profundamente, de que limpia mejor, de que suaviza y nutre el cutis como ninguna otra de las cremas que Ud. haya usado. Aplíquesela por la mañana y por la noche y note de día en día cómo le va poniendo el cutis más suave, más terso y más hermoso.



Cremas y Lociones
Dagelle

CUPON
PALMER & Cía.
MORENO 570 — Buenos Aires
Adjunto $ 0.60 m/n. en estampillas para que me envíen 2 pomos de crema DAGELLE para ensayo.
Nombre .....
.....
Dirección .....
..... B

La energía moral y la mujer



EN esta época en que la mujer, dejando a un lado tradiciones y preceptos que limitaban su acción, se ha creado una nueva vida, en la cual puede ejercitar todas sus facultades y aspirar a todos los triunfos, pero en la que la falta de equilibrio psicológico — que la moderna feminidad posee sólo por excepción — la arroja a lamentables excesos y a las misérrimas conquistas del cigarrillo y del copetín, nos preguntamos: ¿Qué ha olvidado de conquistar la valiente triunfadora de nuestros días, para que sea tan pobre el botín de su victoria? ¿Por qué ante ciertas manifestaciones o actitudes femeninas, harto frecuentes en todos los medios sociales, lamentamos con sincero y espontáneo impulso que la mujer haya salido de los viejos y obscuros círculos que antaño la oprimían?

Estas y otras preguntas del mismo jaez tienen una sola respuesta: *La moderna conquistadora se olvidó de la conquista de sí misma.* Por esto tiene la libertad en las manos y la estropea en un juego de vanas e inútiles audacias; es dueña de su voluntad y la malgasta en la satisfacción de pequeños o fútiles caprichos; los campos de la cultura están abiertos para el ejercicio de su intelecto y apenas si se asoma a ellos con infantil curiosidad, pronta a alejarse al primer reclamo de energía. Avanza, pero avanza por caminos que mejor fuera si los desconociese. Le falta valor moral para dominarse y vencer sus debilidades; ha adquirido nociones superfluas de las más variadas artes y ciencias, y en cambio no aprendió a ver en su espíritu para cultivar sus facultades, y como no se conoce a sí misma, siquiera en la posible medida del propio conocimiento, ignora a los demás.

La mujer de hoy no tiene dominio sobre sí, por eso no alcanza equilibrio psicológico. Le falta energía moral, esa fuerza del carácter sin las que nos es imposible dirigir nuestras facultades, perseverar en el deber y cegar las malas inclinaciones, las vanidades, los prejuicios y ocios, para quemarlos en holocausto de un noble destino que haya de cumplirse; sin ese gran valor espiritual no puede lograrse ninguna victoria, y sólo existen confusión de sentimientos y desorden de acción. La energía moral es la raigambre del carácter, y su debilitamiento, aniquilando los valores de la personalidad, no sustenta más flor que el vicio ni otro fruto que la miseria.

La energía moral es el centro de todas las grandes posibilidades humanas. Sin ella, ¿qué puede realizarse? ¿A qué se reducen las más brillantes dotes intelectuales? A un polvo dorado e inútil que sólo sirve para decorar vanidades o disimular por un momento los remiendos de una pretendida cultura en la que, mal hilvanados, se confunden diversos elementos adquiridos sin método, más por distracción o pedantería que por elevado interés. ¿Para qué los bellos propósitos y los altos pensamientos si no se tiene suficiente fuerza de carácter para transformarlos en hechos? Hay personas dueñas de excelentes cualidades, no les faltan nobles sentimientos y clara inteligencia; pero son incapaces de perseverar, de vencer los impulsos y resistir los fáciles halagos y las tentaciones que a diario se confabulan contra las mejores intenciones. ¡Cuánta bondad e inteligencia sucumbe estancada a veces por pequeños obstáculos que la cobardía de espíritu considera insalvables y que hubieran sido destruídos con un poco de energía moral! En nosotros mismos llevamos el peor enemigo de nuestros anhelos de éxito: la debilidad de carácter.

Por falta de energía moral la mujer, arrastrada hoy por la vida moderna fuera de los seculares campos de acción, se ha vuelto esclava de sus propios caprichos, así como antes fuera de preceptos y costumbres. No ha hecho sino cambiar de esclavitud, y la de antaño u hogaño atenta por igual contra su progreso e independencia. Sólo en algunas mujeres, en aquellas que no carecen de energía moral, se cumple la tan ensalzada y comentada emancipación femenina. En las demás no hay sino una libertad de actitud que las lleva a la servil imitación del varón, y no precisamente en los hábitos de trabajo.

Sólo cuando la feminidad de hoy tenga pensamientos propios, convicciones plenas y propósitos elevados, nacidos de una conciencia profunda, únicamente entonces podrá afirmarse con certeza que la mujer ha evolucionado hacia una forma superior de vida. Para ello es indispensable que vuelva los ojos a sí misma, que conozca sus fuerzas para que no se engañe respecto a sus medios ni a su probabilidad de triunfo, que observe sus tendencias instintivas y las posibilidades de bien y de mal de su naturaleza; que se conquiste por el propio conocimiento y tenga absoluto dominio sobre sí para cultivar todas las cualidades útiles que en ella encuentre y aniquilar aquellas que atenten contra el pleno cumplimiento de su destino y rebajen su dignidad humana. Para esto es necesario que adquiera energía moral.

Todos los hombres y mujeres a los cuales la humanidad debe sus progresos y son orgullo de la civilización, han poseído en grado admirable energía moral que, ayudándoles a vencer las confabulaciones de su propia naturaleza, les ha permitido realizar la obra de bien que antes fuera apenas un sueño y que se hubiera desvanecido entre buenos propósitos y nobles anhelos, faltando esa maravillosa fuerza enemiga y corroedora del ocio, de la timidez, de la inconstancia, de la indecisión, entre los que se pierden tantas buenas intenciones.

Toda la historia del mundo está llena de hermosos ejemplos, y fuera conveniente para la educación de los jóvenes de uno u otro sexo el conocimiento de la biografía de los hombres y mujeres de temple, de esos seres cuya existencia ha levantado el nivel moral e intelectual de la humanidad y cuyos principios de vida y rasgos de carácter debieran ser meditados como los viejos proverbios de la antigua sabiduría. La influencia corruptora del medio puede ser contrarrestada por el bello espectáculo de la lucha, muchas veces heroica, que ellos han librado contra las mezquindades del ambiente en que nacieron o actuaron y contra sus propios defectos. Algunos han llegado hasta el sacrificio para extirpar de su naturaleza alguna baja inclinación o una tendencia que perjudicaba la prosecución de sus fines, y aun cuando no les fuésemos acreedores por los beneficios que han hecho a la humanidad con el cumplimiento de su obra, estaríamos obligados a reverenciar su memoria por la bella realidad moral que significaron.

La mujer moderna se siente capaz de mirar la vida cara a cara, pero tiene para la lucha armas impropias que cualquier dificultad inutiliza, y, al fin, no le queda otro consuelo que conformarse con apariencias de progreso y remedos de independencia. En lugar de elevarse, desciende; en cambio de la ansiada libertad logra una nueva esclavitud, y en vez de adquirir conciencia rueda a un caos de inconsciencia, poniendo en peligro cuantos valores dependen de ella en la sociedad.

Es necesario que la mujer sea dueña de sí y tenga un elevado propósito de vida para que cumpla debidamente su misión. Sólo el desarrollo de la energía moral — más necesaria hoy que en ninguna otra época — puede salvarla de las mil tentaciones y espejismos que la acosan y la turban, que la hacen fluctuar constantemente, extraviada en medio de ideas erróneas, de falsos conceptos y de equívocas costumbres que ella toma por transformaciones esenciales y no son sino modas por las que corre el peligro de malgastar su vida y corromper su naturaleza.

Hay que reformar la educación femenina de acuerdo a las fases de la moderna existencia. Es necesario formar el intelecto y enriquecer el espíritu de la mujer para que no fracase en las esferas en que ahora quiere y le es permitido actuar; no es necesario volver al antiguo régimen de vida,

Rosario Beltrán Núñez

(Continúa en la pág. 85)

Los dolores de cabeza casi lo enloquecían

SUFRIA DEL HIGADO — Y PESABA 104 KILOS

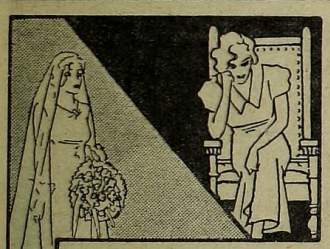
Ahora, mejorado completamente por Kruschen

Después de pasar varios años en los trópicos, el autor de la siguiente carta volvió a su país sufriendo del hígado, continuos dolores de cabeza que casi lo enloquecían y una insalubre carga de grasa inútil. Lea Vd. cómo curó sus dolores de cabeza — cómo vigorizó su hígado — y rebajó 16 kilos — todo con el mismo remedio: Sales Kruschen

"Yo era tan corpulento, que mi salud en general estaba completamente minada. Sufría constantemente de dolores de cabeza que casi me volvían loco, y padecía continuamente del hígado. Pesaba 104 kilos. Comencé a tomar Sales Kruschen, y después de 10 o 12 días, todo mi ser había cambiado. El hígado no me molestaba más, me siento más joven y más activo, y mis dolores de cabeza han desaparecido. En un mes había rebajado 8 kilos, y ayer, con gran placer de mi parte, noté que ahora peso solamente 87 kilos." — M. A. L.

Los dolores de cabeza pueden casi siempre achacarse a un estómago desordenado y a la insospechada acumulación en el sistema de desperdicios estancados que envenenan. Remueva Vd. esos venenos, evite su formación nuevamente — y nunca tendrá que molestarse más. Y ésa es exactamente la forma en que las Sales Kruschen traen un alivio rápido y duradero de los dolores de cabeza.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.



TODO ES CASARSE Y SUFRIR...

Es el estribillo de muchas mujeres.

Después de la luna de miel asoman los primeros sufrimientos, si se descuida la higiene íntima. Y las enfermedades que por ello aparecen, afectan la felicidad conyugal.

Para la higiene íntima

GYRALDOSE

LA DEJA SANA Y FRESCA COMO UNA ROSA

EL HOGAR FELIZ

(Continuación de la pág. 71)

de la Central. Buscó un espejo, con la angustia de un náufrago, y se detuvo, inmóvil, delante de su propia imagen. Y murmuró, para sí mismo, con los dientes apretados.

—Y... ese hombre tiene razón...

Sus grandes ojos tristes brillaban aun más sobre su faz sepulcral, y una belleza mayor venía, como una compensación tardía, a hechizar su madurez.

—Esto es el fin... Yo debía estar preparado para esto...

Las valijas ya lo esperaban allá fuera, dentro del taxi. Carlos dió la dirección, lentamente, como vacilando, arrepentido de la decisión de haber regresado. Pero las calles que le eran familiares, ya desfilaban a sus ojos.

El chauffeur preguntó:

—¿Pasamos por la playa?...

Carlos se estremeció como si volviese a la realidad.

—No — dijo. — ¡Corte por el Cattete!...

El automóvil enfiló por una calle transversal.

El "Largo do Machado" había pasado, y, por la calle Marquez de Abrantes, el automóvil iba ya a entrar en la Playa de Botafogo. Unos minutos más y Carlos estaría en su casa. ¡Su casa, tan arrebujada entre los muros de vegetación, feliz y silenciosa, despertada a aquella hora por las risas de los niños!... El iba a llegar, y su mujercita admirable iría a prepararle un baño tibio y perfumado, y después, en el balcón él se quedaría largas y descansadas horas contemplando el juego de sus hijitos. ¡Qué lindo era regresar a su hogar!... Regresar para los suyos, para los cuidados de los que lo querían, para la ternura de su esposa, para los besos de los pequeñitos... ¡Qué cansado estaba de los hoteles, de las caras de las personas indiferentes y desconocidas, de verse lejos de su casa, buscando por todas partes salud en vano!... ¡En vano!

¡Ah!... Sí, en vano él había corrido tras la vida que iba huyendo de él. En vano él quería alcanzarla... ¡En vano!...

Entonces, ¿qué era lo que iba a hacer a su casa?... Ofrecer a los seres a quienes él más quería, a aquellos a quienes había procurado dar una impresión feliz y rosada de la vida, a su hijo, que era el todo para su afecto, a su hijita, que desde que naciera, era una sonrisa constante, ofrecerles el espectáculo terrible de sus últimos días, afeados por la molestia y por el desánimo...

No. Eso no podía ser.

Desde lejos, en su ausencia, él mentía. El podía mentir. Mandaba a los suyos cartas diciendo que estaba mucho mejor, pretextando negocios para justificar su demora... Su regreso era una cobardía. El debía haberse quedado lejos, siempre lejos, hasta el fin...

¿Para qué dar a su hijita, aquella criatura de ojos tan felices para el mundo, la visión de agonía y de desesperación de un padre que siempre le había sonreído y siempre le había mostrado las flores perfumadas, los días de sol y las lindas muñecas?

Tenían, gracias a sus cariños, tal vez excesivos, una visión falsa del mundo. Pero si todo es mentira, ¿por qué no mentir también para dar la felicidad?

Sí. El continuaría mintiendo a los suyos: estaba mejor, mucho mejor. Los negocios lo obligaban a viajar constantemente, a viajar, a no regresar jamás... No perturbaría aquel hogar feliz con su presencia de hombre enfermo y con la visión diaria de sus sufrimientos.

El, que había procurado proporcionarles siempre toda la alegría posible, defendería, hasta el fin, la paz de los suyos, las últimas horas de aquel hogar feliz.

Y dió un grito, un grito desesperado y autoritario:

—¡Pare!...

El chauffeur, asustado, volvió la cabeza.

Pálido, pálido como un muerto, Carlos, que ya había muerto para la felicidad, repitió:

—¡Pare!...

—¿Es que se siente usted mal? — preguntó el chauffeur, alarmado.

—No... ¡Por el amor de Dios!... No hable. Espere..., espere...

Y dominándose, con mirada firme, Carlos ordenó enérgicamente:

—¡Vuelva!...

Y mirando como un loco al chauffeur espantado, añadió en tono violento:

—¡Para la estación!... ¡Para el tren!... ¡Para la muerte!...

• • •

EL P. E. N. CLUB...

(Continuación de la pág. 67)

po y de allí salimos para bailar un tango, ya que la orquesta se empeñaba en brindarnos "la sensación" del baile nacional. Lo bailamos, como cumpliendo una misión particular. En derredor nuestro sólo se veían personajes de físicos singularmente agudos. Y dejamos ir nuestras miradas por el salón, como el ojo del cinematógrafo, que sortea rostros, recogiendo aquellos rasgos que sirven para determinar una psicología. Así nos quedó el acerado mirar de los ojos de Georges Duhamel, tras sus cristales relucientes; la paz hipócrita de la barba de disfraz de Cremieux; la nariz descomunal de Nitnitzesko, representante del P. E. N. Club de Rumania; los aplastados ojos, de espejo cóncavo, de Bontempelli; la barba generosa de Teodoro Daübler, poeta berlinés, barba cien veces más blanda que la de Keyserling; el monóculo que centraliza y arruga, el rostro de Karel Chapek, de Praga; la sonrisa infantil de Clara Hammerich, popularísima y prestigiosa novelista danesa, la cual llenaba los escaparates de librería con su producción; la mirada de militar al frente de sus tropas, con que gobernaba el congreso, la secretaria del club de Amsterdam, madame Jo van Ammers Kuller; la picaresca sonrisa de F. de Backer, secretario del P. E. N. de Bruselas, un muchacho que puede cruzar los salones de "Amigos del Arte", sin que se suponga de que se trata de un extranjero; la bondadosa manera de Jon Svenson, la mayor gloria actual de Islandia, quien agradecía la suerte de poder enfrentar a suramericanos, "que no fuesen negros", a la edad de 84 años. Me pagó aquella atención que tuvimos con él, nada difícil por cierto, contándome anécdotas de Andersen, a quien conoció.

Margarita Abella Caprile fué a una sesión del congreso, decidida a combatir una ponencia que ella estimaba, con justa razón, como algo atentatorio para el porvenir de nuestro club. Se trataba del número de voces que cada agrupación tendría en las deliberaciones de los congresos, y que Cremieux insistía en que estuviese en proporción al número de habitantes de cada país. "Así China, argumentaba, va a tener más votos que Italia, verbi gracia, y que nosotros, por supuesto. Hay que combatir tal idea." Y la combatimos. La votación se presentaba pareja por ambas partes. Una voz más de un bando, podía significar mucho. Recuerdo la tenacidad que puso la joven argentina para hacer vencer nuestra tesis. Cremieux había solicitado nuestro voto, con una habilidad politiquera, bastante bizarra. Cuando voté en contra del criterio francés,

(Continúa en la pág. 84)





Es que L'Onglex, ese esmalte importado, tan fino y económico y de 8 lindísimos colores, realza y embellece las uñas de toda mujer. Dura varios días sin perder su brillo, su suavidad y su integridad - no se raya ni descascara.

AHORA EN NUEVO ENVASE MAS GRANDE

L'Onglex

FINO ESMALTE IMPORTADO

Representant. PALMER & CIA., Moreno 570

El rincón del bebé

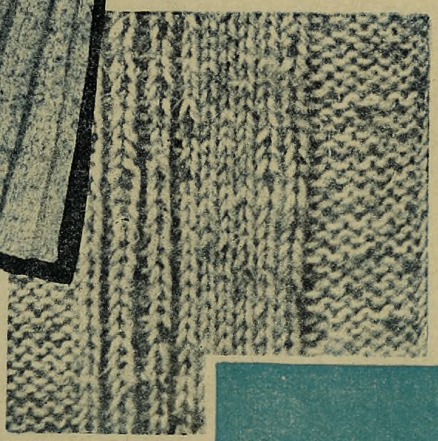


Traje tejido para niña de 4 a 5 años

Este encantador trajecito de dos piezas ejecutado en fina lana beige claro, jaspeada de bleu, verde y rojo.

Un poco de lana verde claro y bleu para los bordes.

Los puntos son de arroz para el cuerpo y punto tablón para la pollera y saquito.



CUANDO LA CRIATURA DA MUESTRAS DE COMPRENSION

Es, por regla general, a partir de los diez y ocho meses de edad que las criaturas comienzan a dar señales de una fuerte comprensión. El despertar vigoroso de su inteligencia hace que diariamente asimilen gran cantidad de enseñanzas. A cada momento dan una prueba de comprensión haciendo o diciendo cosas que nadie les ha enseñado. Rápidamente las palabras comienzan a fluir de sus labios y es suficiente que las pronuncien una vez para que no se les olviden más.

Ha llegado, pues, el momento en que la madre debe redoblar sus esfuerzos en bien de la criatura. Considerando que ya tiene facilidad de comprensión y que reacciona ante lo que le dicen, es necesario inculcar en ella las bases sólidas de una futura integridad moral, de una gran bondad, de una gran inteligencia y de un gran amor por las cosas bellas.

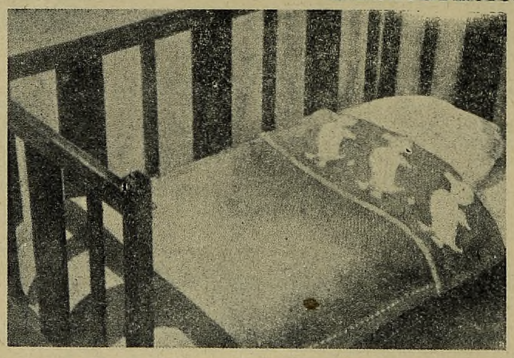
Lentamente, sin precipitaciones, esta enseñanza debe ser regularizada. No hace falta pretender abarcarlo todo de un golpe. No. Hay que ir despacio. La criatura recién comienza a conocer con un poco de amplitud el mundo que la rodea. Se está operando en ella una transformación muy grande al germinar en su cerebro nuevos destellos de inteligencia.

Fuerza es aprovechar esta situación y cultivar en ella la pureza de sus sentimientos enseñándole a ser buena, a repudiar el mal y a cultivar la nobleza de los sentimientos. Poco a poco las indicaciones, si son dadas certeramente, ofrecerán sus frutos. Cercano está el día en que, a través de muchos detalles diarios, la madre se dará cuenta de que su criatura va por el buen camino, que es tal cual ella lo deseaba: buena, noble e inteligente.

Bien es cierto que se requiere mucho tacto, un gran poder psicológico y mucha voluntad para hacer esto. Pero, ¿qué madre no reúne tales condiciones cuando del bien de su hijo se trata?

CIRCUNFERENCIAS MAXIMAS DEL CRANEO Y DE LA CAJA TORACICA

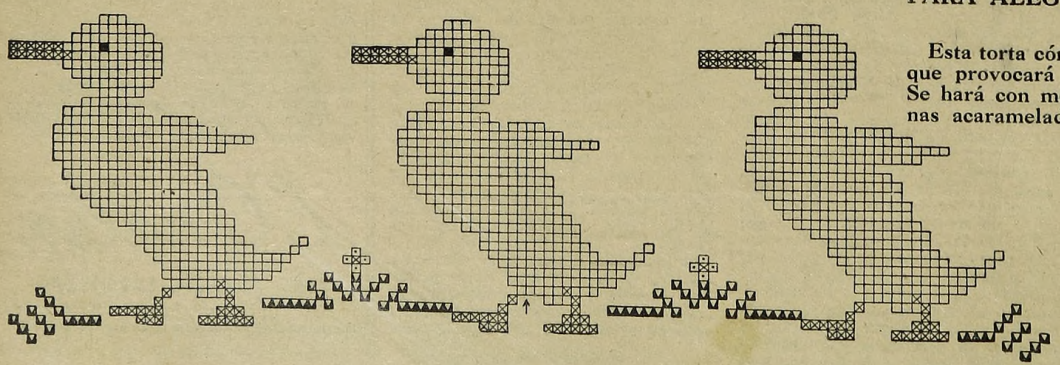
He aquí, establecidas en centímetros, las medidas normales de acuerdo a la edad. El perímetro torácico deberá ser tomado bajo la axila y con los brazos caídos; al mes, la circunferencia craneana será de cm. 35,4, y la del tórax de 34,2; a los seis meses, de cm. 42,1 y 41 respectivamente; al año, de 45,6 y 46; a los dos años, de 48 y 47,3; a los cuatro años, de 50 y 49, y a los cinco años, de 50 y 52. Todas estas medidas están sujetas, sin embargo, a ligeros cambios que en nada alterarán la normalidad orgánica de la criatura.



PARA LA CAMITA DEL BEBE

Presentamos a nuestras lectoras este hermoso modelo de guarda, que puede ser aplicada sobre la colcha en la camita o cuna del bebé. Se trata de tres patitos que marchan en fila en graciosas posturas. El grabado superior muestra el aspecto que la frazada ofrecerá una vez aplicada la guarda. Y abajo vemos un modelo en punto cruz listo para ser aplicado.





PARA ALEGRAR LA MESA DE LA GENTE MENUDA

Esta torta cómica será un agradable centro de mesa que provocará la risa de los pequeños comensales. Se hará con merengues, frutas abrillantadas, manzanas acarameladas y almendras peladas.

EL AGUA PARA EL NIÑO

Puede tomar cuanta desee. Ninguna madre debe privar a su hijo de beber cuando él lo solicita. Pero es necesario que el agua sea natural, tal como sale de la canilla y de ninguna manera helada, ya que esto puede provocar en su organismo trastornos muy serios.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

SON numerosos los periodistas que no están convencidos de la profunda verdad de que a veces el orden de los factores altera el producto. Y esto no sólo sucede en el infinito. Ocurre también con frecuencia en la redacción de los títulos de noticias. Hace unos días leímos en un periódico de Tucumán:

Centenario de un fallecimiento.

Y al enterarnos del suelto nos encontramos con que se trataba del "fallecimiento de un centenario".

Ahora es el diario *La Provincia* de Santa Fe, en cuyo número del 2 de agosto, y con motivo de un accidente de tráfico, escriben en gruesas letras:

QUEDARON HERIDAS TRES PERSONAS DE POCA IMPORTANCIA.

—Bueno, ¿y qué?—dirán, con toda razón, las víctimas.—¡Porque no seamos capitalistas de juegos de azar, ni capitanes de un equipo de fútbol, ni siquiera gobernadores de provincia, no es un motivo para andar publicándolo en los diarios!...

●

A que no saben ustedes a quién han conseguido convertir en un hincha los Demócratas Nacionales? Pues, al mismísimo Spengler, el comentado autor de "La decadencia de Occidente". El doctor Fresco, que no perdió el tiempo durante su paseo por Europa, parece ser que lo ha convencido por completo, y así pudimos leer en *La Voz Demócrata* de La Plata, del 5 de agosto:

El Dr. Manuel A. Fresco es, al decir de Spengler, un conocedor de hombres, situaciones y cosas, que sabe pasar ERQUIDO por entre la tempestad de las pasiones.

¿Lo traerán al sabio profesor alemán para hablar en los comités?

En ese caso sería conveniente que perfeccionara un poco su pronunciación del castellano, algo defectuosa aún, como lo deja ver ese erquido, porque si no, ya se sabe cómo son los muchachos de don Alberto, y a lo mejor salen "cachando" al flamante correligionario.

●

LAS columnas de la revista *El Canta Claro*, del 26 de julio, salieron engalanadas con una poesía titulada "Canillita", que firmaba el vate Diógenes Atorra.

A nosotros, francamente, nos fastidian los poetas de salón, y como tanto el título de la composición como el nombre del autor nos certificaron desde el primer momento que no nos encontrábamos frente a uno de esos especímenes, empezamos a leer, complacidos, la poesía, cuya primera cuarteta reproducimos:

Yo te he visto cual ninguno demacrado en noche cruda,
Haraposo y tiritando, de un palacio en el portal,
Seco el labio y en los ojos... la tragedia horrible y muda
De las almas inocentes perseguidas por el mal.

Estos versos despertaron en nosotros el eco de pasadas lecturas. ¿Dónde habíamos leído algo parecido? Recurrimos a nuestra selecta biblioteca, y dimos con el libro que buscábamos: *Sarcásticas*, original del señor Saúl Lío, y prologado por González Castillo, editado en 1921 en los talleres gráficos de A. J. Perrone. Lo hojeamos, y allí nos encontramos con otro "Canillita" igualmente demacrado y durmiendo en los portales de los palacios... Total, que don Diógenes Atorra, para hacer honor a su apellido, tiene ideas propias acerca de la propiedad literaria, y que si don Saúl Lío no comparte sus opiniones, es muy probable que se arme un Lío y peligre la integridad del señor Diógenes...

¡Ah!, pero será justicia hacer constar que la composición del Atorra tiene una estrofa suplementaria que sobrepasa en belleza, si ello es posible, al original. Por eso nos complacemos en publicarla, haciendo constar que ésta, por lo menos, la hizo Diógenes solito. Ved lo que dice del canillita:

Cable que da la vuelta al mundo; transmisor del pensamiento
Que expande de polo a polo el hecho sensacional.
¡Hijo del Sol y la Luna! ¡Mezcla de dicha y tormento,
Noticiero hecho de infamia en la fragua universal!...

Estamos habituados a todas las metáforas audaces, pero nos parece que eso de llamar cable a un canillita, y nada menos que cable que da la vuelta al mundo, es pasarse de largo. En cuanto a lo de que el canillita en cuestión sea hijo del Sol y de la Luna, no queremos opinar al respecto, porque no nos gusta meternos en líos de familia.

Lo que sí nos permitimos recomendar a los que necesiten trabajos de herrería, es que no acudan, ni por broma, a la fragua universal, por la mala calidad de los materiales que emplean para forjar canillitas.

●

EL Miedo" se titula un espeluznante relato publicado por *El Suplemento*, del 31 de julio, en el transcurso del cual sucedían una serie de cosas raras, aunque ninguna tanto como la actitud en que se encontraba el protagonista en el comienzo del cuento:

El, a todo esto, con la pierna izquierda cruzada sobre la derecha, EL CODO AFIRMADO SOBRE LA MEJILLA y la barba asentada en la mano, fumaba silenciosamente un grueso cigarrillo, indiferente, al parecer, a lo que se hablaba en torno suyo.

¡Como para no estar silencioso y reconcentrado! Para estar en esa posición se necesita la capacidad de concentración mental de un faquir de peso pesado. Lo de apoyar el codo en la mejilla es un juguete para quien está acostumbrado a morderse los codos de rabia. Lo dificultoso es apoyar la barba en la mano cuando se está en esa posición.

●

OTRA actitud que también presenta sus inconvenientes técnicos es la adoptada por otro protagonista, esta vez del relato novelesco que con el sugestivo título de "El rey de los salteadores" publicó la revista *El Purrete*, el 8 de agosto. Era esta:

Otro hombre, metros más allá, estaba en el suelo, EN CUATRO MANOS, JURANDO Y LANZANDO MALDICIONES CON LA MITAD DE SU OREJA CORTADA.

Tampoco aquí nos parece que lo más difícil para un ser humano sea lo de ponerse a cuatro manos, porque, si no a hombres, a mujeres hemos visto con cuatro manos..., aunque eran de pintura. Pero intentad maldecir con la mitad de la oreja, e inmediatamente veréis que, además de ser tan compadrito y de tan mala educación como escupir por el colmillo, es también muchísimo más complicado.

●

LA gente sensiblera, y que no entiende nada del viril deporte, suele emplear términos patéticos y conmovedores cuando habla de los referees. Los presentan como mártires abnegados que se sacrifican por el deporte...

¡No están ellos buenos mártires! La mayor parte son simples suicidas sin coraje, que eligen ese oficio como podrían elegir el cianuro.

Véase lo que hizo uno de ellos, según nos refirió *El Argentino* de La Plata, del 15 de mayo:

...sin que la incidencia hubiera dado motivo a ello, ordenó la inmediata EXPLOSION del jugador Arrieta, ante la protesta y sorpresa del numeroso público asistente.

Nos explicamos sin dificultad la protesta y sorpresa del público. Un referee no debe jugar con esas cosas en la cancha, porque un jugador de fútbol, cuando explota, es tan peligroso como un cartucho de dinamita.

●

OTROS árbitros se dedican a la mula, lisa y llana, y juegan con el mayor entusiasmo, metiendo más goles con el pito que todos los jugadores con los pies.

¿Qué pensarán de nosotros en la madre patria cuando lean la confesión del recuadro, publicada por *El Diario*, del 7 de agosto?

Pues dirán poco más o menos:

—¡Ahora nos explicamos la superioridad del fútbol rioplatense! ¡Como que allí hasta los linesman pueden patear al arco!

Los referees que actuaron contra los españoles

●

AUNQUE es bueno advertir que esto no siempre sucede; en ocasiones no patean ni los jugadores que, en ciertos casos, son pagados para perder el partido. Esta práctica comercial debe haberse aceptado ya como legítima, y pronto los partidos serán tan emocionantes como esas carreras de bicicletas en las que gana el que llega último. Así se desprende de la noticia publicada por nuestro colega *El Mundo*, el 6 de agosto, en la que se dice que:

...el interés existente radica en la gran rivalidad que separa a estos cuadros, y que servirá para que sus integrantes pugnen entusiastamente EN PRO DE LA DERROTA, dando lugar a una lucha intensa y emocionante.

Pero si los jugadores ponen todo su entusiasmo *en pro de la derrota*, es muy posible que los que exploten en la cancha sean los hinchas.

●

SEGUN *La Palabra* de Mendoza, del 23 de julio:

Roma, 22.—(Saporiti).—El jefe del gobierno italiano ha felicitado a los aviadores itálicos Magistrini y Pascuale, por haber ambos alcanzado a volar UN MILLON DE HORAS.

—¡Porca miseria! ¡Cómo se pasa el tiempo en un avión!—le diría Magistrini a Pascuale. Y éste le contestaría:

—¡Sí! ¡Se pasa volando!

Porque, en efecto, un millón de horas son muchas horas. Y con el permiso de don Benito, nos permitimos poner en duda la hazaña de los aviadores. Ya que las crónicas de hace un siglo no mencionan, que sepamos, nada relacionado con aeroplanos ni aviadores, y un millón de horas, como quien no quiere la cosa, son algo más de ciento quince añitos.

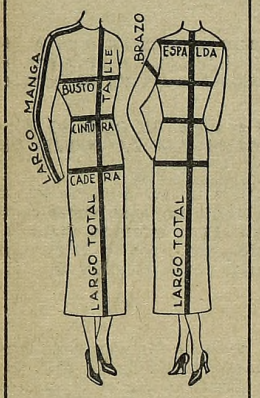
SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non*.

PREMIADAS ESTA SEMANA:

Lector de la Boca (Capital), *Revoir* (Capital) y *Sonámbulo* (La Plata).

La iniciativa de El Hogar

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12 a 14

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 617 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

CONTRACT-BRIDGE

(Continuación de la pág. 22)

pecialmente cuando ninguna de las dos manos tiene una distribución rara, de manera que la probabilidad de que las manos adversas tengan distribución rara sea aun más remota.

c) Si cualquiera de las dos manos contiene las cartas que aseguran que ambos palos largos son sólidos, debe declarar siete inmediatamente, en cuanto el remate indique que la decisión recae sobre él. No debe esperar que el compañero dé una información que bien sabe él que no posee. Estos slams deben declararse en sin triunfos, no sólo por el valor más alto de las bazas, sino para eliminar la remota posibilidad de un triunfo en la primera vuelta. Además, si después de todo un palo estuviera muy mal distribuído, el juego puede cambiarse al otro y preparar un "squeeze" para el adversario que tiene el ataje en el primer palo. Si uno de los palos está bien dividido, como debe estar con este remate, de cualquier manera es probable que se tengan trece bazas en cartas altas sin tener necesidad de usar las cartas bajas del otro palo. A lo sumo, habrá que hacer una fineza inesperada.

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 74

Con el 10 de Diamante. La esperanza es que la Dama de Corazón gane una baza, y si el Muerto tiene un solo triunfo (como es posible, a juzgar por el remate) debe quitarse inmediatamente, para evitar un triunfo.

Cuando se presentó esta mano, los adversarios tenían:

♠ A-K-10-2 ♡ 6-5 ◇ 2 ♣ J-9-8-7-5-3	N O E S	♠ J ♡ A-K-J-2 ◇ A-K-Q-J-5-3 ♣ K-10

Ninguna otra salida hubiera salvado el game.

EL P. E. N. CLUB...

(Continuación de la página 81)

el crítico de "Nouvelles Littéraires" no pudo disimular su contrariedad y reclamó más claridad en nuestra voz. Al dar el voto en contra, rezongó en su lengua, como reprochándonos. Habíamos vencido, y quedamos satisfechos. Se presentó luego una moción para emitir un voto de censura contra aquellos países que mantenían presos políticos. Se armó un escándalo. Los representantes de Portugal e Italia, contra todo el congreso. Las reflexiones que allí se hicieron, sobre ese punto tan interesante, merecerían ser conocidas por los escritores del mundo entero. Claro está que no sabemos qué opinaban los holandeses, pues sus vibrantes discursos estaban redactados en un flamenco que supongo sea muy claro, pero que no alcanzamos...

Tuvo dos aspectos el congreso: uno, el de las sesiones. El otro, las vinculaciones con escritores de los más lejanos puntos, provocada en almuerzos, comidas y paseos. Comíamos en las principales casas de Holanda, por lo general en residencias de familias holandesas, o de las autoridades. Esto nos permitía intimar, conocer a fondo sus opiniones. Estimo como uno de los más eficaces medios de penetrar en sus mentalidades. No otra cosa debe de hacerse en el congreso que el año que viene se llevará a cabo en esta capital. Y, por fin, donde nos vimos todos reunidos fué en el gran banquete. Cada delegación debía usar y no *abusar* de la palabra. Como acontece en los banquetes, la sorpresa está en el comensal que nos toca al lado. Numerados hasta 215, en el Hotel Kurshaus de Scheveningue se realizó tan magna asamblea. A mi derecha, madame Koskennieme, esposa de un profesor finlandés, quien me preguntó si era el italiano nuestro idioma nacional. A la izquierda, A. Neumann, presidente del centro de Hamburgo, quien me interroga en qué idioma voy a brindar. Al frente, Bontempelli, ensimismado. A su derecha, Brendel, escritor alemán, nacido en Méjico, que domina nuestra lengua.

Por una curiosa disposición, los discursos tenían el tiempo limitado. Para hacer efectiva tal reglamentación — no estaría mal que la adoptásemos entre nosotros, donde abundan los oradores de largo metraje, — encendían, en un lugar visible, una lámpara verde, al comienzo de la peroración. Al lado de la lámpara de "vía libre", otra roja, amenazante, a la que se debía acatar cuando se encendiese, lo cual significaba que entraba el orador en la zona de peligro. Se utilizó esta última varias veces en la noche. Una de ellas, seguida de ruidos, al parecer extemporáneos... Fué cuando abusó de la palabra Tze Hsiung Kuo, escritor chino, que se expresaba en un francés impenetrable. Sostenía en sus manos unas cien cartillas... Lo mismo les sucedió a otros oradores, no así a Wassermann, ni al representante de Palestina, que se extralimitaron con permiso de los comensales...

Claro está que ponía susto la luz verde de la primera lámpara, pequeño semáforo del orador. Y que la roja de peligro podía ser, para un iniciado, poco menos que un corto circuito, un golpe capaz de electrocutar al más arrojado representante. Entre ambas luces, se apagó mi voz, como una mariposa que no se decide por ninguna luz. Sumaban 215 los representantes, voces de todo el mundo, saltando de una señal verde a una roja, como esas bolitas blancas de los dibujos animados que buscan el coro del público. Yo sentía la ausencia de Margarita Abella Caprile, quien marchaba a esas horas rumbo a Londres. Y todavía me arrepiento de no haber dicho una palabra en español, para que quedase en los oídos extranjeros la resonancia de nuestra voz.

LA ASOCIACION DAMAS...

(Continuación de la pág. 65)

mentos difíciles por que atravesaba la república, disminuyó el subsidio a cien pesos, y la sociedad, que veía mermar sus entradas y aumentar sus auxilios, debido a la misma situación de crisis económica, no podía continuar con ella.

La sociedad se ha hecho presente en todos aquellos sucesos en que los elementos se ensañaron con muchos seres, sumiéndolos en la desgracia; acudió en su auxilio y protegiolos en la mejor forma posible. Para no citar sino un ejemplo, mencionaremos aquella terrible inundación del año 1905, en que muchos hogares se vieron destruídos y durante la cual la sociedad dispuso de todos sus recursos, ayudada, además, por las subscripciones del pueblo y las que se enviaron de la capital federal, pudiendo en esta forma contribuir a la defensa de muchos desamparados.

Hoy que la capital del Chaco ha llegado a ser un gran centro cultural, comercial e industrial, la misión de la sociedad es mucho más ardua, pues sus obligaciones se han multiplicado debido al gran aumento de la población, que trae como consecuencia un mayor número de pobres a socorrer: niños, ancianos y hogares azotados por la miseria y la enfermedad.

Otorga alimentos, pasajes, medicamentos, subsidios y socorros a todo el que, comprobada la veracidad de su indigencia, demanda ayuda.

Penetrada esta entidad de la imprescindible necesidad que tiene la ciudad de un asilo de ancianos, ha iniciado en períodos anteriores los trabajos concernientes a la realización de este proyecto, pues en esa forma la acción de la sociedad será más eficaz, proporcionando un retiro sencillo y tranquilo a sus socorridos, alejándolos de la mendicidad callejera, y a los cuales hoy sólo puede proporcionar un subsidio mensual.

Para la creación del mismo está tratándose de obtener actualmente una ayuda más eficaz de las autoridades nacionales y locales, sin cuyo amparo no podrá realizarse la obra con eficacia, pues no podrá estar sometida a las eventualidades de la ayuda particular.

Su actual comisión directiva está constituída en la forma siguiente:

Presidenta, señora Miguelina Guerrero de Briolini; vicepresidenta, señora Clara I. de Castells; tesorera, señora Hilda Del Negro de Verdejas; protesorera, señora Carmen R. de D'Uva; secretaria, señorita Amalia Siejcquist; prosecretaria, señorita Nydia Tomassini; vocales: señoras Matilde Goitía de Solano, Zidanelia Monteverde de Sessarego, Esther Benarrosch de Roveda, Lilia J. Pereno de Elizondo, Lila Camuers de Cantaluppi y M. Ignacia Ruíz de Cabeza. Vocales suplentes: señoras Cándida C. de Rooner, Amalia Righi de Matta, Raquel Aramburu de Vidal Penco, Teresa Cragnolini de Rodríguez, Julia Quinteros R. de Tomatis y Elena Varela de Gabardini.

LA BELLEZA FEMENINA

(Continuación de la pág. 72)

to de los talones. Bajar éstos hasta que queden de nuevo bien de plano contra la pared.

Para mantener derechos la cabeza y el busto.

I. Caminar en puntas de pie con los brazos levantados teniendo un palo entre las manos separadas. Hay que cuidar que los músculos de las nalgas y del vientre estén constantemente contraídos.

II. Caminar a lo largo de una cuerda colocada en el suelo, conservando los pies bien paralelos y manteniendo con las dos manos un libro sobre la cabeza. Es menester que los codos estén separados y las manos de plano.

Para los muslos y las pantorrillas

De pie, los brazos colgando, el muslo derecho un poco levantado y el pie pendiente, levantar y dejar caer nuevamente la pierna, imprimiendo un movimiento circular al pie. Ejecutar en seguida con la pierna izquierda el mismo ejercicio.

Ejercicio de marcha normal

Caminar a lo largo de una cuerda pensando en la transmisión del peso del cuerpo de una pierna a la otra. Desarrollar el pie como ha sido explicado más arriba, evitando toda rigidez en la pierna y conservando la cabeza alta y el busto normalmente derecho.

LA ENERGIA MORAL...

(Continuación de la pág. 80)

sino adquirir, de acuerdo con el ritmo del tiempo, los elementos de carácter y de cultura que hacen falta para evitar desengaños; no es posible que con los mismos conocimientos y fuerzas de la pasiva feminidad de otras épocas, la de hoy se desenvuelva en medio de una agitada existencia. Hay una verdadera desproporción entre el sistema de vida de la mujer moderna y sus armas para la lucha, que — sobre todo en nuestro ambiente social — son las mismas de antaño. De ahí el desconcierto de la juventud femenina de estos días, lanzada a una vida cuyo sentido no puede comprender y por cuyas rutas le es imposible marchar sin extraviarse y sin caer en las incorrecciones que no sin justísima razón lamentamos. Ante algunos aspectos de la vida femenina de nuestro tiempo, pensamos que a pesar de sus alardes la mujer aún es un ser en el que predominan las características infantiles. Como el niño, ella imita todo cuando ve en el ser que la impresiona: el hombre; y es natural que remede lo fácil y superfluo, lo que adula sus sentidos y no cuesta esfuerzo a su debilidad.

La educación femenina ha de tender hoy al desarrollo de la energía moral, de esa maravillosa fuerza, única capaz de darle el absoluto dominio propio, de transformarla en conquistadora de sí misma y hacerla marchar con firme paso hacia una vida superior en que cumpla su destino plenamente, y no sean una utopía sus conquistas.

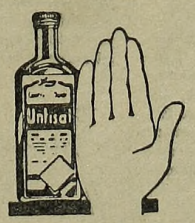




El mejor baño de pies

Al acostarse un buen baño de pies con UNTISAL, descargará su cabeza, produciéndole una saludable reacción.

Untisal



Donde lo pongan, calma



Psi!... Pero no digan que yo se lo dije...

LAS otras tardes, mi hermano Perucho me llevó a la fiesta de la Exposición Rural. Confieso que no había estado nunca y que me divertí bastante, a pesar de que poco podían interesarme los largos y hermosos discursos oficiales. Pero he visto muchas cosas que llamaron mi atención. Desde luego, la primera de ellas se refiere a la importancia que significaba tener en aquella oportunidad la "tarjeta colorada" que daba acceso al palco oficial, que esta vez, según pude enterarme, se había restringido en forma estricta, porque no se querían las aglomeraciones de otros años.



Pero no debió hacerse con mucho espíritu de selección el tal reparto, porque mientras llegaban las altas autoridades nacionales, yo me distraía escuchando las justificadas protestas de Carlos Alberto Pueyrredón, quien había asumido allí la representación de un grupo de colegas de la Cámara de Diputados, a los cuales no se les había permitido el acceso, a pesar de haberse dado a conocer. Entre ellos, de rejas afuera, el diputado nacional por Corrientes doctor Eduardo Bruchou sostenía con uno de los miembros de la comisión directiva de la Sociedad Rural un animado diálogo reclamando el rechazo de su credencial de legislador. Por su parte, Daniel Videla Dorna y Carlos Alberto Pueyrredón también protestaron, y este último anunció ahí mismo, casi en voz alta, que se borraría de la nómina de socios de la Sociedad Rural. Total, que el diputado Bruchou se retiró, y los demás colegas, a los que se sumó en seguida el diputado Adrián C. Escobar, no penetraron al recinto oficial, para sentar de este modo su disconformidad.



MIENTRAS se esperaba la llegada del presidente de la República seguí observando el cuadro que me rodeaba. Una nota simpática atrajo mi atención. Frente a un micrófono, actuando como "speakers", estaban Emilito Casares y "Riquín" Olivera, dos muchachos vinculados a las familias de los grandes criadores argentinos, para quienes los tiempos nuevos han presentado alternativas difíciles y a las que han sabido vencer, porque uno y otro tienen sobrado talento para pasar de la cabaña a una actividad tan distinta como es la que significa actuar en radiotelefonía, y, sobre todo, delante de un público tan selecto y de su misma condición social.

Y llegó el presidente de la República. Hizo su entrada en la carroza de gala, escoltada por un nutrido escuadrón del regimiento de granaderos a caballo. No estaba a su lado, como siempre, el ministro de Agricultura, retenido aún en cama. El general Justo dispuso que le acompañara su señora; y confieso que cuando la carroza oficial hizo su entrada a la pista tuve la impresión de hallarme de pronto en una monarquía o en los tiempos de Sáenz Peña, tan señoriales en cuanto a boato y aparatosidad. Porque era esta la primera oportunidad que la esposa del primer magistrado ocupaba un asiento en la carroza de gala, y el hecho no pasó desapercibido para el comentario. Al público le agradan estos detalles, que tienden a dar a las esposas de los altos dignatarios del Estado un puesto de honor en las ceremonias oficiales. Y tanto le agrada, que el general Justo recibió una cálida ovación, que lo obligó a ponerse de pie mientras la carroza daba la vuelta por la pista.

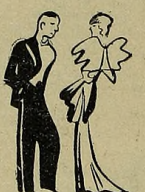


YO me he hecho una "habitué" al Odeón. Me encanta el teatro francés, y sobre todo, cuando, como en esta oportunidad, el "gordo" Susini hace las cosas "comme il faut". Nunca la "mise en scene" del teatro extranjero ha estado tan cuidada como ahora, y este detalle, sin importancia aparente, ha contribuído en gran parte al éxito de la compañía, que prolongará el número de funciones.

Otro detalle que merece destacarse es el que se refiere al miedo que le teníamos las "jeunes filles" al teatro francés. Ya ese miedo ha desaparecido casi en absoluto, porque la mayor parte del repertorio del teatro "boulevardier" lo hemos visto en las películas americanas.

¿Cuál de nosotras ha dejado de ver en el cine "Vidas Privadas"? ¿Por qué, entonces, nos deberá asustar el cambio de título con que esa misma obra se presenta en el Odeón?

Por suerte, mojigaterías tan sin justificativo van pasando a la categoría de las cosas que fueron.



EN un palco vecino al que yo ocupaba noches pasadas en el Odeón, oí comentar las posibles ventajas económicas que reportaría a su dueña la explotación de su flamante rascacielos, cuyo costo total es de varios millones. En el entreacto, el íntimo debate puso en evidencia la disparidad de opiniones, pues mientras algunas personas del referido palco sostenían que la renta no logrará sino después de muchos años cubrir el capital invertido, otras afirmaban que aquello era, para la gentil propietaria, un verdadero "negocio".

Yo no entiendo nada de estas cosas, pero me llamó la atención escuchar en bocas de señoras jóvenes, bonitas y elegantes, un tan profundo conocimiento sobre esta materia, tan árida como es para la mayoría de nosotras cuando se trata de cálculos y números.

Julieta Ramos Pacheco

DENTRO de poco "Africa" habrá dejado de existir. Con la terminación de la temporada invernal, habrá cedido su puesto a otra "boite" que habrá de llamarse "Bagdad", y cuya decoración ha sido encomendada al arquitecto Valentín M. Brodsky, que es, como se sabe, el autor de los planos del "Alvear Palace".

Y una vez más se repetirá aquello de: "Plus ça change, plus c'est la même chose"...



EKATHERINA de Galantha está radiante, y con ella todo el núcleo de chicas monísimas e inteligentes que la rodean. Ya tiene su estudio nuevo, y las otras tardes, al inaugurarlo, ha ofrecido una fiesta preciosa, de un buen gusto realmente excepcional. Yo me alegro mucho de este triunfo de Ekatherina, porque ella, desde su ángulo, ha contribuído a un refinamiento de nuestra cultura artística. En su fiesta, cordial e íntima, yo me creí, por momentos, hallarme un poco en París.

EL simpático y mundano Eduardo L. Vivot, que ha regresado de los Estados Unidos, donde ocupa el cargo de secretario de nuestra embajada, está encantado de hallarse de nuevo en Buenos Aires, donde tanto se le quiere y de la que falta desde hace muchos años.

Cuando se le saluda y se le da la bienvenida, responde ya con un estribillo, que al mismo tiempo es su defensa:

—¡Aquí estoy che, más criollo que nunca!...

NO es que me guste darme corte ni pretenda invadir los dominios de los cronistas sociales, que, con Benjamina a la cabeza, se disputan desde hace años las primicias sociales, especialmente aquellas que se refieren a los compromisos matrimoniales, pero es el caso que, desde mucho antes de que comenzara la "season", yo había anticipado en forma de silueta el "flirt" de César González Alzaga con Celia Terán Etchecopar, cuyo próximo casamiento han anunciado ya profusamente todos los diarios. Estoy encantada de que mi profecía se haya cumplido.

EL recital poético de Victoria Ocampo en el Jockey Club resultó, como era de esperar, una nota de buen gusto, de las que sólo de tarde en tarde nos es dado saborear en nuestro ambiente. A su talento interpretativo, Victoria Ocampo supo unir en este caso una dicción francesa realmente maravillosa, tanto, que muchas personas que son opinión aseguran que ella es superior a las más eximias figuras del teatro francés.

¿Necesito decir que desde las cinco de la tarde ya no cabía un alfiler en la vasta biblioteca del Jockey Club?

EXITUS



CARAS
DE SALUD... CARAS DE

Malta Palermo

AHORA, TAMBIEN SIN ALCOHOL

ESPERANDO VISITAS...

POR IDA P. de RUIZ RIVAS

Ya tengo lista la mesa para mi "cocktail-party". Sólo me resta esperar a mis invitados. Lo que para mí debería haber significado un trabajo, ha sido un placer. Lo único que necesité, fué la nueva Caja Swift para la Hora del Copetín, provista de todo lo necesario para facilitar la tarea del ama de casa en la preparación de esos delicados bocaditos y canapés que hacen la delicia de las visitas y el orgullo de quien los brinda.

¡Si vieran qué linda está mi mesa!... Canapés ovalados, redondos y cuadrados, cubiertos de paté de foie, jamón del diablo y adornados con rebanaditas de pepinos dulces y aceitunas picadas. Salchichas de Viena, envueltas en masa hojaldrada que completaré con otras, calentadas en el momento de servirlas. Tengo también bocaditos de paté de lengua con mayonesa y otros más que he preparado con el resto de los patés, en diversos moldecitos de diversos tamaños.

Tenga Ud. también en su casa la nueva Caja Swift para la Hora del Copetín. Se la recomiendo; le evitará mucho trabajo, pues trae dentro un folleto explicando cómo preparar estos deliciosos bocados, como así también una gran cantidad de recetas para copetines. ¡Es realmente maravillosa! Pero ya oigo llegar a mis invitados... Estoy satisfecha de mi mesa y gracias a Swift salgo a recibirlos, segura del éxito que me espera.

¿Ves qué sencillo? No he hecho más que seguir las instrucciones del folleto que viene dentro de esta maravillosa caja...

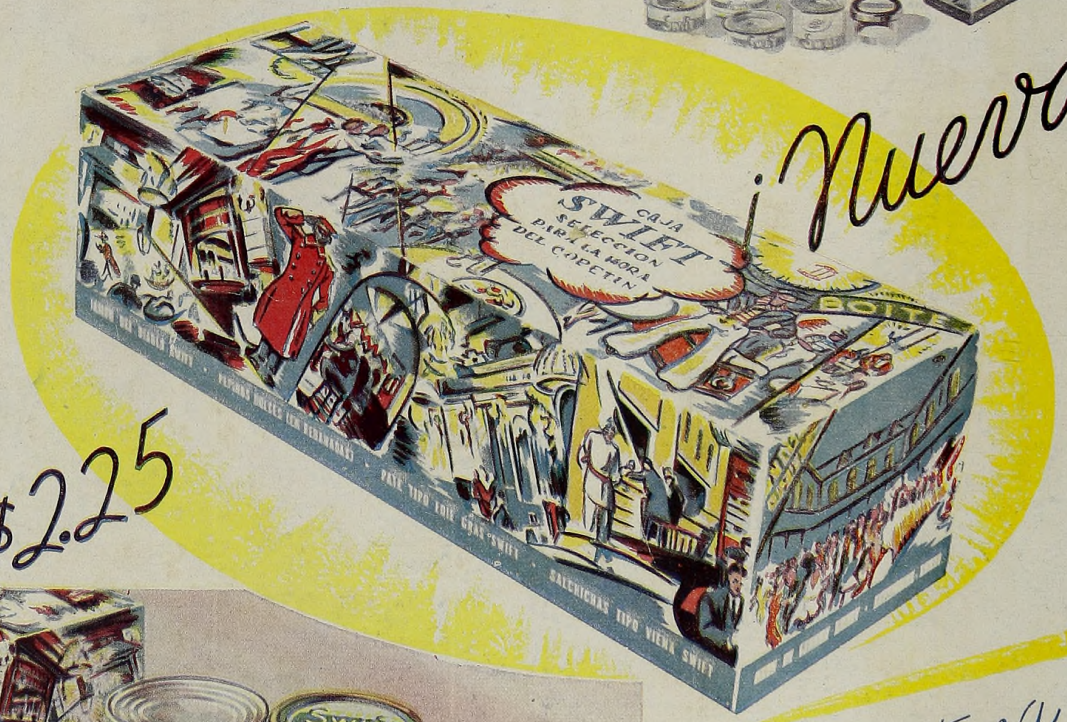


El contenido de la Caja Swift para la Hora del Copetín es abundantísimo, contiene una lata de cada uno de los siguientes productos: Jamón del Diablo, Paté tipo Foie Gras, Salchichas tipo Viena, Paté de Lengua, Aceitunas y un vaso de Pepinos Dulces, cortados en redondelitos, que son una exquisita novedad. Además cada caja contiene un folleto con recetas explicando cómo preparar estos deliciosos manjares y cómo servirlos, junto con una lista de copetines de actualidad y forma de prepararlos

• • •

En esta ilustración vemos el contenido de la Caja Swift para la Hora del Copetín y un plato repleto de deliciosos bocados, preparados con él. Utilizando íntegramente una caja, usted podrá agasajar alrededor de 12 a 15 personas. Adquiera hoy mismo esta maravillosa caja en cualquier buen almacén. En la capital, el precio es de sólo

$2.25





Galantina de Patitas de Cerdo

¿Sabía Ud. que Swift vende también Galantina de Patitas de Cerdo? Pruébela, es algo realmente exquisito.

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA

Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos